

A vibrant, stylized illustration depicting a group of diverse students in motion, possibly dancing or celebrating. They are surrounded by various educational items: books, pencils, a fountain pen, a pair of glasses, and a pair of scissors. The background features abstract geometric shapes and a warm color palette of blues, oranges, and yellows. The title text is overlaid on a dark, semi-transparent rectangular area in the center.

ESTUDIAR O DESESTUDIAR ALGO PARADIGMATICO

Ramiro Gamboa Suarez
Luis Alfredo Jiménez Rodríguez
Gilberto Miranda Angarita
Albert Julián Gamboa Moreno

**Ramiro Gamboa Suarez
Luis Alfredo Jiménez Rodríguez
Gilberto Miranda Angarita
Albert Julián Gamboa Moreno**

**ESTUDIAR O DESESTUDIAR
ALGO PARADIGMATICO**



Editorial REDEM: Red Educativa Mundial

**ESTUDIAR O DESESTUDIAR
ALGO PARADIGMATICO**

© De Ramiro Gamboa Suarez, Luis Alfredo Jiménez Rodríguez, Gilberto Miranda Angarita, Albert Julián Gamboa Moreno y para esta edición la Red Educativa Mundial - REDEM.

Para la presente edición:

Editado por Grupo MDM Corp S.A.C.

Para su sello editorial REDEM: Red Educativa Mundial ©

Av. Costanera 2438 Torre "C" Oficina 203 San Miguel, Lima, Perú.

www.redem.org

Primera edición, enero del 2025

ISBN: 978-612-49890-2-5

Depósito legal N° 2025-00324

Publicación E-book

Editado y distribuido por REDEM

Todos los derechos reservados. Este libro no podrá ser reproducido por ningún medio, ni total ni parcialmente, sin el previo permiso escrito de su autor y del editor.

ÍNDICE

Prefacio.....	5
Introducción.....	6
Objetivos.....	7
Capítulo 1. El dilema del estudio.....	9
• Presentación del concepto de "estudiar" y "desestudiar".....	10
• Exploración del propósito de la educación.....	17
• La importancia de cuestionar el conocimiento hacia la mejora.....	32
Capítulo 2. La historia del estudio.....	36
• Evolución histórica de los sistemas educativos.....	37
• Cómo y por qué se establecieron las formas actuales de estudio.....	40
• Las críticas al sistema educativo tradicional.....	42
Capítulo 3. La educación como fenómeno social.....	45
• La educación proceso social.....	46
• Educación como medio de socialización.....	49
• Papel de la educación en el cambio social.....	53
Capítulo 4. "Desestudiar" un nuevo paradigma.....	56
• Definición y exploración del concepto de "desestudiar".....	58
• La importancia de desaprender conceptos erróneos o limitantes.....	61
• Condiciones hacia el aprendizaje útil.....	64
• Como hacer frente desde la arista personal al aprendizaje útil.....	67
Capítulo 5. La educación tradicional versus la educación alternativa.....	70
• Comparación entre algunas teorías educativas de los métodos tradicionales y Alternativos.....	73
• Las tecnologías factor definitivo hacia nueva estructura de estudiar.....	73
• ¿La educación alternativa será que promueven el "desestudio"?.....	75
Capítulo 6. Búsqueda de la mejor opción de estudio.....	78
• El pensamiento crítico en la educación.....	80
• Cómo el pensamiento crítico puede llevar al "desestudio.....	84
• El papel del autoconocimiento en el proceso de desestudio.....	85
• Cómo los estudiantes y educadores pueden prepararse para los cambios del pensamiento crítico y el desestudio.....	86
Referencias.....	89
Autores.....	91

ESTUDIAR O DESESTUDIAR ALGO PARADIGMATICO

"No he fracasado nunca, simplemente he encontrado 10.000 formas que no iban a funcionar".

Thomas Edison.



**Ramiro Gamboa Suarez
Luis Alfredo Jiménez Rodríguez
Gilberto Miranda Angarita
Albert Julián Gamboa Moreno**

Prefacio.

La humanidad por necesidad o condicionalidad siempre ha estado a la saga del aprendizaje. Para ello se vale del medio y de las circunstancias infringiendo hasta el mismo destino, pero en todo caso con seguridad meridiana, desea sobreponerse al vaivén de la cotidianidad y las necesidades. Cumplir a rajatabla con el proceso de estudiar fenómenos, lo conmina al uso de los medios hacia el logro del objetivo. Estudiar se interpreta como posibilidad de avanzar hacia la mejora, esto al desarrollarse con compromiso, dedicación y coherencia social.

Vivimos en la era en la que el conocimiento es más accesible que nunca. Con un simple clic, podemos aprender sobre cualquier tema, desde los misterios del universo hasta las recetas más exóticas. Sin embargo, en medio de esta sobreabundancia de información, surge una pregunta crucial: ¿estamos realmente aprendiendo lo que necesitamos? Y más importante aún, ¿hay cosas que deberíamos desaprender?

El acto de estudiar ha sido durante siglos una piedra angular de la civilización, el puente que nos conecta con el conocimiento acumulado de la humanidad. Sin embargo, con la misma intensidad con la que valoramos el estudio, pocas veces nos detenemos a considerar la importancia de desaprender. ¿Qué pasa cuando lo que hemos estudiado ya no es relevante o, peor aún, nos limita? ¿Cómo afrontamos la necesidad de "desestudiar", de desafiar y abandonar ciertos conocimientos para dar paso a nuevas ideas y perspectivas?

Este libro nace de la inquietud por explorar ese dilema. Veremos de manera sencilla pero contundente, un análisis crítico de la educación, no solo como un proceso de adquisición de conocimiento, sino también como un fenómeno social que moldea nuestras creencias, comportamientos y, en última instancia, nuestra visión del mundo. A través de reflexiones, y una revisión de las distintas perspectivas sobre el aprendizaje y el desaprendizaje, este libro invita al lector a cuestionar las nociones tradicionales de estudio. ¿Es posible que, en nuestro afán por acumular conocimientos, estemos también acumulando errores, prejuicios y limitaciones que nos impiden avanzar? ¿Podemos aprender a "desestudiar" para desbloquear un verdadero potencial de crecimiento y creatividad?

La idea de "desestudiar" puede parecer radical, incluso incómoda, pero es precisamente en esa incomodidad donde encontramos las semillas del cambio. En este dilema entre estudiar y desestudiar, radica la clave para entender cómo el conocimiento y la ignorancia pueden coexistir, y cómo, al equilibrarlos, podemos alcanzar una comprensión más profunda y significativa del mundo que nos rodea.

Les invitamos a considerar el necesario viaje del descubrimiento y del desaprendizaje, a cuestionar lo incuestionable y a abrir la mente a nuevas posibilidades. No pretendemos ofrecer respuestas definitivas, sino sembrar la duda necesaria para que cada uno encuentre su propio equilibrio entre lo que debe aprender y lo que debe desaprender.

Introducción

Desde nuestra niñez, se nos inculca la importancia de estudiar. Nos enseñan que el este proceso es el camino hacia el éxito, es la clave para comprender el mundo y es la herramienta indispensable para alcanzar nuestros sueños. En las aulas, nos dicen qué debemos aprender, cómo debemos hacerlo, y con qué propósito. Sin embargo, rara vez se nos invita a cuestionar lo que estamos aprendiendo, y mucho menos a considerar la posibilidad de desaprender.

Este libro nace de una premisa fundamental: no todo lo que aprendemos es útil, y en algunos casos, puede incluso ser contraproducente. En una sociedad que valora tanto la acumulación de conocimientos, nos enfrentamos al desafío de discernir entre lo que realmente nos enriquece y lo que nos limita. Aquí es donde surge la noción de "desestudiar": un proceso de desaprendizaje que no solo nos libera de conceptos obsoletos o erróneos, sino que también nos permite abrirnos a nuevas formas de pensar y comprender.

"Estudiar o desestudiar: Algo paradigmático" no es un ataque al estudio ni una glorificación de la ignorancia. Más bien, es una invitación a reflexionar sobre el equilibrio necesario entre el aprendizaje y el desaprendizaje en un mundo en constante cambio. A medida que la información se multiplica a un ritmo vertiginoso y las disciplinas evolucionan, es crucial que desarrollemos la capacidad de soltar viejas ideas y adaptarnos a nuevas realidades. Es que sin menoscabo creemos que este paradigma hoy toma suma importancia y casi que es una invitación hacia la subsistencia y la adecuación del actuar hacia supervivencia.

Sabemos, además cómo la educación, en su sentido más amplio, ha moldeado nuestra sociedad y nuestras mentes. Reconoceremos el papel de la educación en sus distintos ámbitos y las fuerzas sociales que influyen en lo que consideramos valioso aprender. También nos arriesgaremos a la inmersión del concepto de "desestudiar", como práctica que, aunque menos conocida, creemos que es igualmente vital para nuestro crecimiento personal e intelectual.

La necesidad de desaprender o desestudiar como sinónimo para el caso, es más relevante que nunca en un mundo donde el conocimiento puede volverse rápidamente obsoleto. Ya no basta con aprender una vez y para siempre; debemos estar dispuestos a revisar, cuestionar y, cuando sea necesario, abandonar ciertos conocimientos para hacer espacio a nuevas ideas. Este proceso puede ser incómodo, incluso desafiante, pero es esencial para evitar la rigidez mental y fomentar una mentalidad flexible y adaptable.

Les invitamos a reconsiderar las dinámicas del estudio y el desestudio, a desafiar las propias creencias y a considerar la posibilidad de que, en algunos casos, desaprender puede ser tan crucial como aprender. No se trata de elegir entre uno u otro, sino de reconocer que ambos procesos son necesarios para navegar en un mundo cada vez más complejo y cambiante.

No pretendemos sobreponer ni ofrecer respuestas absolutas, sino más bien plantear preguntas que pueden llevarnos a reflexionar sobre el proceso individual de aprendizaje. En última instancia, el dilema entre estudiar y desestudiar es una cuestión que todos enfrentamos, ya sea consciente o inconscientemente. Uno de los fundamentos de este documento, es presentar la idea paradigmática de "desestudiar" como concepto complementario y gestar así la exploración crítica de "Estudiar o desestudiar: he ahí el dilema".

Objetivos.

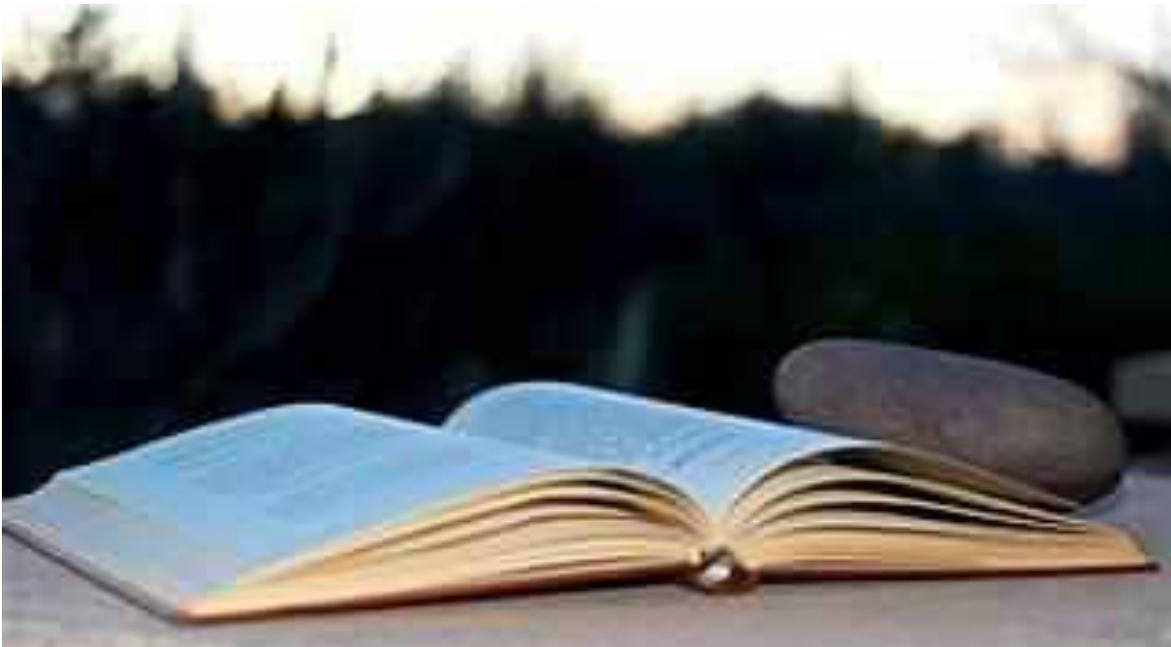
- **Explorar y entender el concepto paradigmático de "desestudio" como acción social.**
Introducir la idea de "desestudiar" como un proceso crítico y necesario para el crecimiento personal e intelectual. Pero también, auscultar cómo el desaprendizaje puede liberarnos de conocimientos obsoletos, erróneos o limitantes.
- **Promover y auspiciar la gesta del pensamiento crítico razonable**
Fomentar la capacidad de cuestionar y reevaluar lo aprendido. Adicional, destacar la importancia del pensamiento crítico en el proceso de desaprendizaje.
- **Ser medio de cuestionamientos sobre la educación tradicional.**
Justipreciar críticamente la educación tradicional y formal, llevándonos al considerar el papel de la educación en la perpetuación de estructuras sociales y la reproducción de ideologías dominantes.
- **Equilibrar el estudio y el desestudio.**
Mostrar la importancia de mantener un equilibrio entre aprender y desaprender en un mundo en constante cambio. Ayudar a tender una mentalidad flexible y adaptativa que les permita enfrentar los desafíos del futuro con éxito.
- **Inspira un nuevo paradigma y perspectiva educativo**
Estimular la condición crítica responsable de reconsiderar la educación no solo como llenado de conocimientos, sino como un juicio hacendoso que incluye la eliminación de lo innecesario, pero a su vez, entender como el sistema educativo y la sociedad pueden evolucionar para integrar el concepto de desestudio en sus experiencias y valores.
- **Alentar la reflexión crítica sobre el impacto social del conocimiento**
Denotar cómo las ideas, conceptos y conocimientos que se aprenden y desaprenden afectan no solo al individuo, sino también a la sociedad en su conjunto, por otro lado, examinar la relación educación, transformación social y progreso colectivo.

**Estudiar es aprender a olvidar lo que no sirve;
desestudiar es recordar lo que nunca supimos que
sabíamos.**

El proceso de estudiar puede ser tanto de adquisición de conocimiento como de cuestionar y redefinir lo aprendido.

**Estudiar nos enseña a conocer lo que ignoramos, pero
desestudiar nos recuerda que el verdadero conocimiento
está en lo que no sabíamos que debíamos aprender.**

El aprendizaje va más allá de solo acumular información: también se trata de cuestionar
y desaprender lo que creíamos saber.



Capítulo 1. El dilema del estudio.

"La gente con éxito tiene miedo. La gente con éxito tiene dudas. La gente con éxito se preocupa. Simplemente no permite que esas sensaciones les detengan".

T. Harv Eker.



Fuente: Pixabay imagen gratis

Este tema, aborda la lucha interna que enfrentan muchas personas al intentar equilibrar sus responsabilidades académicas con otros aspectos de su vida, como el trabajo, las relaciones personales y el tiempo de ocio. Este dilema se intensifica en contextos donde la presión por alcanzar el éxito académico es alta, lo que puede llevar a sentimientos de estrés, ansiedad e incluso agotamiento. Para nadie es secreto que, el estudio se convierte en un terreno donde se riñen prioridades, motivaciones y la búsqueda de un propósito más allá e incluso para la vida en general. La temática nos lleva a repensar en actuar del estudio y a reflexionar sobre la importancia del gestar bienestar integral a través del aprendizaje y la necesidad de encontrar un equilibrio saludable entre el estudio y otros aspectos de la vida.

Por otro lado, entender el dilema del estudio es referir en su acción a las decisiones difíciles que el ser humano en su proceso de aprender enfrenta en cuanto a métodos y estrategias para lograrlo. Con la abundancia de recursos disponibles y las múltiples expectativas que se les imponen, elegir cómo y qué estudiar puede convertirse en una fuente de confusión y conflicto. El dilema nos conmina a la búsqueda asidua y permanente de encontrar el enfoque correcto que no solo maximice el rendimiento y crecimiento académico, sino que también fomente un aprendizaje significativo y duradero. Además, pone de manifiesto la tensión entre la adquisición de conocimientos teóricos y

la aplicación práctica de los mismos, cuestionando la efectividad de los métodos educativos tradicionales frente a las demandas del mundo moderno.

Además, el tema igualmente atañe a considerar la incertidumbre sobre el futuro que muchas personas enfrentan al considerar las implicaciones de sus elecciones académicas. Con la rápida evolución de las industrias y los mercados laborales, surge la pregunta de si las áreas de estudio tradicionales siguen siendo relevantes o si es más prudente enfocarse en habilidades emergentes y carreras no convencionales. Este dilema no solo está vinculado a las expectativas sociales y familiares, sino también a las propias aspiraciones y pasiones, lo que genera una tensión constante entre lo que se debe hacer y lo que realmente se desea hacer. Dado lo anterior, quien estudia se ve obligado a navegar por un mar de opciones, considerando factores como la estabilidad laboral, la satisfacción personal, y el impacto de sus decisiones en su futuro. Este escenario plantea una reflexión más profunda sobre la educación y su papel en preparar a los individuos no solo para una carrera profesional, sino también para enfrentar un mundo en constante cambio con confianza, resiliencia y adaptabilidad.

Al final el llamado es a que nos cuestionemos sobre la ruta eficaz de entender los interrogantes sobre cómo el ser humano puede superar los desafíos manifiestos y poder así encontrar un camino que permita el desarrollo integral, tanto a nivel personal como académico.

1.1 Presentación del concepto de "estudiar" y "desestudiar".

Pero ¿qué es estudiar?

Es un proceso de aprendizaje en el que una persona dedica tiempo y esfuerzo a adquirir conocimientos, habilidades o competencias en un área específica. Implica la lectura, revisión, análisis y comprensión de información a través de diferentes fuentes, como libros, artículos, clases, y recursos digitales. Este acto también incluye la práctica de ejercicios, la resolución de problemas y la reflexión crítica sobre lo aprendido, con el fin de internalizar y aplicar estos conocimientos en situaciones prácticas o teóricas.

En suma, el proceso de estudiar nos debe llevar al crecimiento indudable intelectual, pero, también humano, social y de espíritu, hacia la participación en la sociedad bajo la justicia, equidad y la mejora, para legar así un mundo vivible, posible y con argumento en los valores.

El estudiar no solo se refiere a la acumulación de información, sino también al desarrollo de la capacidad de pensar de manera crítica, analizar diferentes perspectivas y resolver problemas de manera efectiva. Es un proceso activo que requiere concentración, disciplina, y a menudo, la implementación de estrategias que faciliten la retención y aplicación del conocimiento.

Más allá del ámbito académico, estudiar es una actividad fundamental y necesaria en el desarrollo personal y profesional, ya que permite a las personas mantenerse actualizadas, adaptarse a nuevos contextos y seguir creciendo a lo largo de la vida.

Veamos algunos versados en diferentes campos que han definido el contexto de estudiar:

David Ausubel - Psicólogo y educador, famoso por su teoría del aprendizaje significativo. En su libro *Educational Psychology: A Cognitive View* (1968), dice que:

“Estudiar es un proceso mediante el cual la información nueva es adquirida e incorporada en la estructura cognitiva del individuo, relacionándose de manera significativa con el conocimiento previo.”

Jean Piaget - Psicólogo suizo acreditado por su trabajo sobre el desarrollo cognitivo. En su obra denominada *"La psicología de la inteligencia"* (1947), propone que:

“Estudiar es una forma de asimilación activa en la que el estudiante reorganiza mentalmente los conocimientos que adquiere, adaptándolos a su esquema de conocimiento existente, para hacer sentido del mundo que le rodea.”

Lev Vygotsky - Psicólogo ruso, distinguido por su teoría sociocultural del desarrollo cognitivo. Su obra *"Pensamiento y lenguaje"* (1934), comenta:

“Estudiar es un proceso interactivo en el que los individuos desarrollan sus capacidades cognitivas a través de la interacción social y la internalización de las herramientas culturales, tales como el lenguaje y las normas educativas.”

Howard Gardner - Psicólogo estadounidense, ilustre por su teoría de las inteligencias múltiples. Sostiene en su obra *"Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences"* (1983) que:

“Estudiar es el proceso de involucrarse activamente en el aprendizaje, utilizando diversas inteligencias y capacidades cognitivas para comprender y aplicar nuevos conocimientos en diferentes contextos.”

John Dewey - Filósofo y pedagogo estadounidense. En su obra *"Democracy and Education"* (1916) cita que:

“Estudiar es la experiencia de participar activamente en la educación, donde el aprendizaje es un proceso continuo de reconstrucción de la experiencia personal a través de la reflexión y la acción, y no simplemente la acumulación de información.”

Peter C. Brown, Henry L. Roediger III y Mark A. McDaniel. En su obra *"Make It Stick: The Science of Successful Learning"* (2014), dice que:

“La educación no solo la definen como la adquisición de conocimientos, sino como el desarrollo de habilidades cognitivas que permiten a los estudiantes aprender de manera más eficiente, aplicar lo aprendido en diferentes contextos y adaptarse a nuevas situaciones de manera efectiva”. También, describen la educación como un proceso de aprendizaje efectivo y duradero, basado en principios científicos que contrarrestan métodos tradicionales que, aunque populares, son menos eficiente”.

Por otro lado, **La Real Academia Española (RAE)** define el término **"estudiar"** como:

Aplicar el entendimiento para adquirir o comprender conocimientos. Describe el esfuerzo consciente y deliberado que se realiza para aprender o comprender algo, generalmente a través de la lectura, la observación o la práctica.

Ejercitar el entendimiento para alcanzar o comprender algo. Acentúa su acción en el ejercicio mental y el trabajo intelectual necesario para dominar un tema o resolver un problema.

Realizar un estudio, investigación o trabajo meticuloso sobre una materia. Hace referencia a llevar a cabo un análisis o investigación detallada sobre un tema específico, con el objetivo de obtener nuevos conocimientos o profundizar en la comprensión de ese tema.

A nuestro juicio, la educación debe entenderse como la acción comprometida y compartida en busca del crecimiento integral y la mejora en la calidad de vida de modo que haya satisfacción. Logrado lo anterior obviamente a treves de un proceso continuo y deliberado de enseñanza y aprendizaje, en el cual se transmiten y adquieren conocimientos, habilidades, valores, y actitudes. Este proceso nos debe llevar en su objetivo macro no solo a lograr la formación intelectual y el desarrollo de capacidades cognitivas, sino también a la preparación integral del individuo para participar activamente en la sociedad, contribuir al bien común, y desarrollarse plenamente como ser humano. Por lo anteriormente citado, entendemos que la educación trae consigo varios aspectos o dimensiones a saber:

1. **Dimensión o aspecto académico.** En su génesis, implica la adquisición de conocimientos en heterogéneas disciplinas, el desarrollo del pensamiento crítico, y la capacidad de resolver problemas.
2. **Dimensión o aspecto social.** Por medio de esta dimensión, ayuda a los individuos a integrarse y participar de manera efectiva en la comunidad, comprendiendo y respetando las normas, valores y culturas diversas.
3. **Dimensión o aspecto personal.** A través de esto, contribuye al desarrollo de la identidad, la autonomía, la autoestima y la capacidad de tomar decisiones informadas y responsables.
4. **Dimensión o aspecto emocional y ético.** Aviva el desarrollo de competencias emocionales y morales, tales como la empatía, la resiliencia, la integridad, y la responsabilidad hacia los demás.

La educación en su magno y sacro consenso puede acaecer en diferentes contextos, en instituciones formales e informales, en el hogar, en la comunidad, y a lo largo de la vida, adaptándose a las necesidades y circunstancias de cada individuo. Es un proceso que no solo prepara para el trabajo o la vida académica, sino que también capacita para enfrentar los desafíos del mundo moderno, fomentando un aprendizaje continuo y la adaptación a cambios y nuevas situaciones.

Ante el embate de la modernidad, el exceso de información, el facilismo rampante, el vínculo con el menor esfuerzo y hasta la monetización de la conciencia, podríamos preguntarnos que ha hecho la educación ante esto, que ha promovido para salir de la zona de confort, como alienta al ser humano para sobreponerse, ¿etc ?. La respuesta se torna compleja pero no imposible, a lo mejor sea obvia pero inconclusa, en fin, habra que auscultar posturas y subjetividades. Sin embargo, podríamos citar varios aspectos que son incuestionables y nos ayudaran a clarificar y a dar solución plausible a lo interrogado, tenemos entonces:

1. Debera seguir la lucha incesante para la transformación del rol del docente: Para las bravatas de la modernidad y la sobreabundancia de información, la educación tiene y tendrá que redefinir el papel del docente. Debe este individuo trasegar de ser un transmisor de conocimientos, a convertirse en un guía que ayuda a navegar por la información, a discernir lo relevante de lo

superfluo, y a que se desarrolle el pensamiento crítico que permita cuestionar y reflexionar sobre lo que se aprende.

2. Avivara la adopción de las competencias para los siglos venideros: La educación ha de seguir promoviendo el desarrollo de competencias que van más allá de los conocimientos tradicionales. Se cimentará ahora, en la adopción y promoción de habilidades tales como la creatividad, la resolución de problemas, la colaboración, y el pensamiento crítico. Lo anterior, permitirá al ser humano enfrentar los retos de la modernidad, adaptarse a un mundo en constante cambio, y a buscar soluciones innovadoras.

3. Incorporara la tecnología de manera crítica: La educación de manera amplia y consecuente, auspiciara el uso de la tecnología no solo para acceder a información, sino para crear, colaborar, y aprender de manera más profunda. El reto continuará en cuanto a que el uso deberá ser y seguir siendo ético y responsable, evadiendo el facilismo y el consumo pasivo.

4. Énfatizara en el aprendizaje activo y el desaprendizaje: La zona de confort ha de ser abolida, por ello, el proceso educativo deberá seguir abanderado en el fomento del aprendizaje activo, donde el docente sea el protagonista de su propio proceso educacional. Implicará entonces, experimentar, investigar, y aprender a aprender. Pero por otro lado también, su rol debe atender el desarrollo y la promoción del desaprendizaje, este último como condición de ser capaz de cuestionar y abandonar creencias o conocimientos obsoletos para adaptarse a nuevas realidades. Es aquí donde se circunscribe el desestudio e inicia el proceso de reevaluación y resignificación de la obra educativa.

5. Gestar el sendero promocional de la educación emocional y la conciencia crítica: Ante la monetización de la conciencia y el vínculo con el menor esfuerzo, la educación ha de seguir instituyendo y enfatizando en el desarrollo de la inteligencia emocional y la conciencia crítica. Además, debe incluir enseñar a reconocer y gestionar las emociones, a ser conscientes de la influencia de los medios y la publicidad, y a tomar decisiones informadas y éticas.

6. Impulsar el aprendizaje personalizado y adaptativo: La educación ha de seguir la búsqueda incesante de modelos de aprendizaje personalizados, donde se reconocen las necesidades, intereses y ritmos de cada educando. Lo citado, permitirá que cada ser humano bajo sus propios artilugios salir de la zona de confort de manera gradual, pero efectiva, desarrollando su potencial individual y adaptativo.

Pero ¿qué es desestudiar?

El término "desestudiar" no es comúnmente utilizado, pero por efecto conciliante puede entenderse en sentido figurado o conceptual a desaprendizaje. Es un término emergente que se relaciona con la idea de desaprender, pero que también lleva consigo una connotación más amplia y profunda del proceso de reingeniería educativa.

En tal, refiere el proceso de desaprender, esto es, cuestionar, revisar y fortuitamente abandonar ciertos conocimientos, creencias o hábitos que se han adquirido previamente. Esto puede ocurrir cuando esos conocimientos o creencias se revelan como incorrectos, obsoletos o limitantes en el contexto de nuevos aprendizajes o realidades. Creemos que el desestudio deberá como proceso crítico invitarnos a cuestionar lo que se ha aprendido y, si es necesario, a desaprenderlo para abrirnos a nuevos conocimientos coyunturas y perspectivas.

El argumento del desestudio, abarca tanto la crítica del conocimiento adquirido como la flexibilidad mental y cognitiva necesaria para adaptarse a un mundo en constante cambio. Se reconfigura como proceso liberador y continuo que busca actualizar, cuestionar y, cuando es necesario, abandonar conocimientos para abrir espacio a nuevos aprendizajes y perspectivas.

Ahora bien, como concepto es multifacético que va más allá del simple acto de desaprender. Implica una reevaluación constante de lo que sabemos y de cómo ese conocimiento nos afecta en diferentes aspectos de la vida. Es una herramienta poderosa para la adaptación, la innovación y la autoconstrucción en un mundo en constante cambio. Es un proceso que involucra desaprender, cuestionar, y revisar, pero también crear, adaptarse, y evolucionar, con el fin de alcanzar una comprensión más profunda y una forma de vida más auténtica y significativa.

Ejemplos de desestudio:

- **Superación de prejuicios:** Si una persona ha aprendido o interiorizado ciertos prejuicios culturales o sociales, "desestudiar" implicaría desaprender esos prejuicios para adoptar una visión más inclusiva y justa.
- **Actualización de conocimientos:** La teoría vetusta ya hoy puede haber cambiado drásticamente y ser obsoleta. "Desestudiar" implicaría desaprender teorías o datos que han sido superados por nuevos descubrimientos.
- **Desaprendizaje de hábitos de estudio ineficaces:** Si se usan o usaron métodos de estudio que no son efectivos, "desestudiar" estos hábitos sería necesario reemplazarlos por otros más eficientes.

El desestudio como proceso y perspectiva nos puede llevar a efectuar:

1. Cuestionamiento de la educación tradicional: Esta temática puede ser vista como una crítica a los métodos y contenidos de la educación tradicional. Implica reconocer que algunos aspectos de lo que hemos aprendido en contextos formales pueden estar cargados de ideologías, paradigmas limitantes, o conocimientos que ya no son aplicables en el mundo actual. "Desestudiar" en este sentido es una invitación a revisar críticamente esos aprendizajes. Para nadie es secreto que aun coexisten posturas dogmáticas, recalcitrantes, gestoras de desigualdad y brechas, por ello el desestudio deberá promover opciones consecuentes para la mejora y el acertado vivir.

2. Liberación cognitiva: por otro lado, el "desestudio" puede ser interpretado como un proceso de liberación cognitiva. Al desestudiar, nos liberamos de estructuras mentales rígidas y dogmáticas, lo que nos permite pensar de manera más creativa y flexible. Este proceso es clave en el desarrollo de la innovación, donde muchas veces es necesario olvidar lo que se sabe para imaginar soluciones nuevas y disruptivas.

3. Proceso continuo y dinámico: El desestudio no es un proceso que ocurre una sola vez, sino que es continuo. En un mundo donde el conocimiento evoluciona rápidamente, es necesario estar constantemente dispuesto a desestudiar para adaptarse a nuevas realidades y perspectivas. Es un proceso dinámico que involucra tanto la deconstrucción como la reconstrucción del conocimiento o dicho mejor la acoger la mejora continua y la reingeniería como pilares hacia el éxito.

4. Adopción de la ética del aprendizaje: El desestudio puede contener e implicar una dimensión ética. Es un acto de responsabilidad reconocer cuando algo que hemos aprendido o enseñado ya no es válido o puede ser perjudicial. En este sentido, desestudiar es un acto de honestidad intelectual y moral.

5. Relación con la autodidáctica: En un mundo donde el acceso a la información es vasto y diversificado, el desestudio se relaciona con la autodidáctica, o la capacidad de aprender por uno mismo. Parte del autodidactismo moderno implica seleccionar cuidadosamente las fuentes y estar dispuesto a cambiar de opinión o de dirección en el aprendizaje.

6. Relación con el desaprendizaje cultural: "Desestudio" puede ser un mecanismo clave en el desaprendizaje cultural, un proceso donde las sociedades o grupos desestudian normas, prácticas, o valores culturales que han sido reconocidos como opresivos, excluyentes, o perjudiciales para la cohesión social y el bienestar.

La utilidad del proceso de desestudio en lo cotidiano, la podemos ver como:

1. Herramienta para la innovación: En el ámbito empresarial y tecnológico, puede ser fundamental para la innovación. Las organizaciones que son capaces de cuestionar sus propios procesos y conocimientos establecidos pueden romper con paradigmas obsoletos y abrirse a nuevas formas de pensar y hacer. Es crucial ya que el desestudio puede auspiciar la adopción necesaria de posturas y estrategias de avanzada alineadas con los cambios del mercado o la tecnología.

2. Fenómeno que exhorta la educación informal: Fuera de las aulas, el desestudio tiene un papel importante en la educación informal, donde las personas buscan aprender de manera autodidacta o a través de experiencias prácticas. Es decir, es un fuerte argumento para la adopción de condiciones personales hacia el autodesarrollo.

3. Constructor de identidades: Puede ser un proceso personal y crucial en la construcción y reconstrucción de la identidad. A medida que las personas evolucionan, es común que reevalúen las creencias y valores que han sido fundamentales en su vida. Desestudiar puede implicar dejar atrás identidades que ya no resuenan con quiénes son actualmente, y abrazar nuevas formas de verse a sí mismos y al mundo.

4. Argumento para la descolonización del conocimiento: El desestudio es un acto de resistencia y revalorización de saberes que han sido marginados por la hegemonía cultural y académica occidental es decir alienta la descolonización educativa. Desestudiar puede implicar cuestionar y desaprender las narrativas históricas, científicas y culturales impuestas por el colonialismo, y revalorizar conocimientos indígenas, locales, o alternativas que han sido silenciados.

5. Postura para romper estereotipos en especial en la práctica artística: Puede el proceso de desestudio ser una forma de arrancar las normas y técnicas tradicionales para explorar nuevas formas de expresión. El desestudio es proclive a adoptar estilos personales más auténticos, o para experimentar con medios y métodos no convencionales.

6. Una forma de resiliencia: En situaciones de cambio drástico o crisis, el desestudio puede ser una forma de resiliencia. Desprenderse de expectativas o conocimientos que ya no son

aplicables en un nuevo contexto puede ayudar a las personas y comunidades a adaptarse y prosperar frente a la adversidad.

7. Adaptativo y adoptivo del minimalismo intelectual: Se puede relacionar con un enfoque minimalista hacia el conocimiento. En este mundo hipersaturado de información, desestudiar puede ser un acto de simplificación, enfocándose solo en lo que es verdaderamente útil, relevante o significativo para la vida personal y profesional. Es decir, servirá para discernir lo útil de lo vano, lo concluyente de lo superfluo etc.

8. Forma de desapego intelectual: A menudo, las personas se aferran a ciertos conocimientos, creencias o habilidades porque les dan una sensación de seguridad o identidad. Desestudiar implica soltar estos apegos, permitiendo una mentalidad más abierta y flexible, donde el conocimiento no es un fin en sí mismo, sino un medio para un entendimiento más profundo y una vida más plena.

9. Signo de resistencia al conformismo: En sociedades donde el conformismo y la aceptación acrítica de la información son comunes, el desestudio actúa como una forma de resistencia. Al cuestionar y desaprender lo que se ha asumido como dado, se puede desafiar el statu quo y promover el pensamiento independiente y la autonomía intelectual.

10. Estrategia de la sostenibilidad del conocimiento: En este mundo donde la sobrecarga de información es una realidad, el desestudio hace su labor para mantener la sostenibilidad del conocimiento. Esto implica no solo desaprender lo que es irrelevante o erróneo, sino también priorizar y retener lo que es verdaderamente valioso y aplicable. Es un enfoque que favorece la calidad sobre la cantidad, asegurando que el conocimiento que se mantiene es el que contribuye de manera significativa a la comprensión y la acción.

11. Medio hacia la pedagogía crítica: la relación con la pedagogía crítica es indudable, ya que promueve la reflexión sobre las estructuras de poder y la ideología que subyacen en el conocimiento tradicional. Permite escenarios de crítica y conciencia reflexiva al permitir ver más allá de lo que se enseña.

12. Avanzar en la espiritualidad: En lo espiritual sagrado, podrá ser fuente para liberarse de dogmas o enseñanzas que ya no atraen. Se pueden permitir espacios para nuevas formas de entender y experimentar lo sagrado, basadas en la experiencia directa y personal más que en la enseñanza externa.

Es pues, el desestudio una aféresis de dogmas y un renacer frente a la coyuntura, es la traza para ir en busca de mejores resultados. Este proceso implica un desafío constante a las concepciones preestablecidas y una apertura al cambio, donde la flexibilidad y la adaptabilidad se convierten en herramientas esenciales. Así, al despojarse de lo obsoleto y abrazar nuevas perspectivas, se construye un camino hacia la innovación y el progreso, permitiendo no solo la superación de los obstáculos actuales, sino también la preparación para futuras contingencias.

Seguir adelante es propio de quien alguna vez ha desfallecido, pues en la caída se fragua la fortaleza y en la adversidad se encuentra la verdadera resiliencia. Es en esos momentos de debilidad donde se descubre el poder interior para levantarse, aprender de los errores y continuar el camino con una determinación renovada. Quien ha enfrentado la derrota sabe que cada paso adelante es una victoria en sí misma, y que el verdadero éxito reside en la perseverancia a pesar de las dificultades.

El desestudio, entendido como el cuestionamiento y desaprendizaje de ideas preconcebidas, se vuelve esencial en varios momentos clave de la vida. Por otro lado, creemos que hay momentos o circunstancias especiales donde debe gestarse a pesar de concebirlo como proceso asiduo y permanente. No solo es necesario, sino que también es un catalizador para el crecimiento, la innovación y la transformación personal y colectiva, por ello, se vislumbrará su acción cuando:

1. Se operacionalizan transiciones profesionales: Al asumir nuevas posturas, cambiar de carrera o asumir un nuevo rol, es crucial desaprender viejos paradigmas y estar abierto a nuevas formas de pensamiento y práctica. Este sumario permite adaptarse mejor a las nuevas demandas y perspectivas del entorno laboral.

2. Se engendran crisis personales o existenciales: Durante momentos de crisis, como una pérdida significativa o una profunda insatisfacción con el estado actual de la vida, permite reevaluar valores, creencias y objetivos, facilitando un renacimiento personal y un sentido renovado de propósito.

3. Se prospera en educación continua y aprendizaje: A medida que el conocimiento avanza y las sociedades evolucionan, es vital abandonar ideas desactualizadas y ser receptivo a nuevos conceptos y métodos. Aquí el desestudio, fomenta una mentalidad de crecimiento y nos asegura seguir siendo relevantes y adaptables.

4. Se dan cambios culturales o sociales: En la medida en que se incuban periodos de transformación social o cultural, nos ayuda a desaprender prejuicios y estereotipos, promoviendo una mayor comprensión y empatía hacia los demás.

5. Se procuran transformaciones tecnológicas: Con el vertiginoso progreso tecnológico, tal como la inteligencia artificial y la digitalización, es necesario desaprender modos para poder aprovechar plenamente las nuevas herramientas y oportunidades.

6. Se toman decisiones importantes: Al enfrentar decisiones críticas que pueden afectar el rumbo de la vida, permite dejar atrás miedos, prejuicios o creencias limitantes que podrían obstaculizar una elección adecuada y valerosa.

7. Hay necesidad de desarrollar las relaciones interpersonales: En este argumento, es importante desaprender patrones de comportamiento tóxicos o ideas erróneas sobre la dinámica relacional, para ir en busca de la construcción de vínculos más saludables y enriquecedores.

8. Se requiere de la acción del liderazgo y gestión: Aquí se torna preciso para evitar la rigidez en la toma de decisiones y para fomentar un ambiente de innovación dentro de un equipo u organización.

1.2 Exploración del propósito de la educación.

La educación ha sido, a lo largo de la historia, pilar fundamental para el desarrollo de individuos y sociedades. Sin embargo, es bien sabido que, el propósito de la educación va más allá de la simple transmisión de conocimientos. Explorar este propósito implica cuestionar y redefinir las metas educativas en un mundo en constante cambio. Valdría entonces inquirir si, ¿Debe la educación

formar ciudadanos críticos, impulsar la innovación, o simplemente preparar a las personas para el mercado laboral? Bajo los lineamientos normales y conocidos, buscamos interpretar o argüir cómo la educación puede responder a las necesidades y desafíos contemporáneos, mientras se mantiene fiel a su esencia de promover el crecimiento integral del ser humano.

La educación ha sido base influyente en la configuración de individuos y sociedades, por lo cual siempre ha merecido vislumbrar su propósito en todos los tiempos, y más aún hoy, donde la sociedad esta vivienda y es su derrotero al tenor de los cambios drásticos. Explorar el propósito de la educación no solo implica analizar su rol tradicional de transmitir conocimientos, sino también en la formación de valores, habilidades y competencias que preparen a los individuos para enfrentar los retos de un mundo como lo citamos en constante evolución. Esta exploración requiere una reflexión crítica sobre si la educación debe centrarse en la creación de ciudadanos comprometidos, en la promoción del pensamiento crítico y la creatividad, o en la capacitación para la vida profesional y personal. Por lo anterior, la educación no es un fin en sí mismo, sino un medio para alcanzar un desarrollo integral que equilibre las necesidades individuales con las demandas sociales y globales.

El propósito de la educación y su contextualización histórica.

Educación en las sociedades antiguas.

Egipto y Mesopotamia: La educación estaba destinada principalmente a las élites y se centraba en la formación de escribas y sacerdotes. El propósito era preparar a los individuos para roles específicos dentro de la administración, la religión y la preservación de conocimientos culturales y religiosos.

Grecia antigua: La educación comenzó a expandirse más allá de las élites. Filósofos como Sócrates, Platón y Aristóteles influyeron en la idea de que la educación debía formar ciudadanos capaces de participar en la vida pública y en el pensamiento crítico. Mientras que en Atenas se enfatizaba la educación integral del ciudadano (intelectual, física y moral), en Esparta se priorizaba la formación militar.

Educación en la edad media.

Educación religiosa: La educación estuvo dominada por la Iglesia. Los monasterios y catedrales eran los centros educativos donde se enseñaban principalmente temas religiosos y el propósito era formar clérigos y educar a las élites en la fe cristiana.

Universidades medievales: Con el surgimiento de las primeras universidades en el siglo XII, como la Universidad de Bolonia y la Universidad de París, la educación comenzó a enfocarse también en la formación académica en derecho, medicina y teología, ampliando su propósito hacia la creación de conocimiento y la preparación de profesionales en estos campos.

Renacimiento y la Ilustración.

Humanismo renacentista: Durante el Renacimiento, el propósito de la educación se amplió para incluir el desarrollo del individuo en todas sus capacidades. Los humanistas promovieron una educación basada en las artes liberales, que buscaba formar ciudadanos cultos y moralmente responsables, inspirados por los ideales clásicos.

Ilustración: En la Ilustración del siglo XVIII, la educación empezó a ser vista como un medio para liberar al individuo de la ignorancia y la superstición. Filósofos como John Locke y Jean-Jacques Rousseau abogaron por una educación que fomentara la razón, la autonomía y la ciudadanía crítica, preparando a los individuos para contribuir al bienestar social.

Revolución Industrial y la era moderna.

Educación para la industrialización: Con la llegada de la Revolución Industrial en los siglos XVIII y XIX, la educación comenzó a orientarse hacia la formación de una fuerza laboral capacitada. Se establecieron sistemas educativos públicos para enseñar habilidades básicas como la lectoescritura y las matemáticas, necesarias para trabajar en las nuevas industrias y fábricas.

Siglo XX: El propósito de la educación se diversificó aún más, con un enfoque en la educación universal y obligatoria. Las reformas educativas buscaban no solo preparar a los individuos para el empleo, sino también promover la igualdad social, el desarrollo personal y la participación cívica. La educación comenzó a ser vista como un derecho fundamental y un motor de progreso social y económico.

Educación en la actualidad.

Educación global y tecnológica: En el siglo XXI, el propósito de la educación continua evolucionando en respuesta a la globalización y los avances tecnológicos. Hoy en día, la educación no solo se centra en la transmisión de conocimientos, sino también en la preparación de los individuos para un mundo interconectado y en constante cambio. Se promueve el aprendizaje a lo largo de la vida, la alfabetización digital, el pensamiento crítico y la creatividad como elementos esenciales para enfrentar los desafíos del futuro.

Educación para el desarrollo sostenible: Es la nueva apuesta de la cual depende si o si la continuidad del ser humano como estirpe dominante. La educación se ha tornado está cada vez más orientada hacia el desarrollo sostenible, con un enfoque en preparar a las futuras generaciones para abordar problemas globales como el cambio climático, la desigualdad y la justicia social, promoviendo una ciudadanía global consciente y responsable.

Diferentes perspectivas sobre el propósito de la educación.

Bajo el argumento y el propósito de la educación diremos que no es único ni universal, sino que varía según los contextos históricos, culturales y sociales. Cada orientación ofrece una visión particular sobre cómo la educación puede contribuir al desarrollo individual y colectivo, reflejando las prioridades y valores de cada sociedad.

Perspectiva Humanista.

Propende por el desarrollo integral del individuo. Aquí, el propósito principal de la educación es el desarrollo integral de la persona, no solo en términos intelectuales, sino también en aspectos emocionales, éticos y creativos. Su actividad se centra en el autoconocimiento, el crecimiento personal y la realización de las potencialidades de cada individuo. Educadores como Jean-Jacques

Rousseau y John Dewey promovieron la idea de que la educación debe ser un proceso que respeta la naturaleza y las necesidades del ser humano, fomentando la libertad, la curiosidad y el aprendizaje autónomo.

Perspectiva social y cívica.

Formación de ciudadanos comprometidos. El propósito de la educación en este enfoque es preparar a los individuos para participar activamente en la vida cívica y política de su comunidad. La educación debe inculcar valores como la responsabilidad, la justicia, la igualdad y el respeto por los derechos humanos. Filósofos como John Locke y, más tarde, Thomas Jefferson, vieron la educación como fundamental para la creación de ciudadanos informados y comprometidos, capaces de contribuir al bienestar de la sociedad y al funcionamiento de la democracia.

Perspectiva Económica.

Preparación para el mercado laboral: Aquí, la educación se ve principalmente como un medio para preparar a los individuos para su participación en el mercado laboral. El enfoque está en la adquisición de habilidades y competencias necesarias para ser productivo en un entorno económico. Durante la Revolución Industrial, esta perspectiva se consolidó, ya que las sociedades necesitaban formar una fuerza laboral capacitada para las nuevas industrias. En la actualidad, este enfoque se manifiesta en la educación orientada hacia STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas), donde se busca preparar a los estudiantes para las demandas de una economía global y tecnológica.

Perspectiva crítica y emancipadora.

Liberación de la opresión y desigualdad: Esta perspectiva, influenciada por pensadores como Paulo Freire, considera que el propósito de la educación es emancipar a los individuos de las estructuras opresivas y desiguales de la sociedad. Según este apartado, la educación debe ser un proceso que permita llegar a cuestionar y desafiar las injusticias sociales, políticas y económicas. La educación no solo debe transmitir conocimientos, sino también concienciar y empoderar a los individuos para que se conviertan en agentes de cambio en sus comunidades.

Perspectiva tecnológica y futurista.

Preparación para un mundo en cambio: Con el avance máximo de la sociedad y los rápidos cambios tecnológicos, ha surgido una perspectiva que ve la educación como un medio para preparar a los estudiantes para un futuro incierto y en constante evolución. Esta visión enfatiza la importancia de la alfabetización digital, la adaptabilidad y el aprendizaje a lo largo de la vida. La educación debe equipar a los estudiantes no solo con conocimientos específicos, sino con las habilidades para aprender de manera continua, resolver problemas complejos e innovar en un entorno global interconectado.

Perspectiva ambiental y sostenible.

Educación para el desarrollo sostenible: La apuesta hacia el futuro y en contestación a los desafíos globales como el cambio climático y la degradación ambiental, esta perspectiva propone que el propósito de la educación es formar ciudadanos que comprendan y actúen en favor del desarrollo sostenible. La educación debe promover la conciencia ambiental, el pensamiento ecológico y la responsabilidad hacia las futuras generaciones. Este enfoque se refleja en iniciativas educativas que integran la sostenibilidad en todos los niveles y disciplinas del sistema educativo.

Perspectiva cultural.

Preservación y transmisión de la cultura: Desde su óptica, la educación tiene el propósito de preservar y transmitir el patrimonio cultural, las tradiciones y los valores de una sociedad. Esto incluye la enseñanza de la lengua, la historia, el arte y las costumbres que forman la identidad colectiva de un grupo o nación. Al mismo tiempo, la educación también debe abrir espacio para la diversidad cultural y el diálogo intercultural, promoviendo el respeto y la comprensión entre diferentes culturas.

Perspectiva psicológica.

Desarrollo cognitivo y emocional: Esta representación centra el papel de la educación en el desarrollo cognitivo, emocional y social de los individuos. Influida por teorías como las de Jean Piaget y Lev Vygotsky, esta visión considera que la educación debe adaptarse a las etapas de desarrollo de los estudiantes, promoviendo un aprendizaje significativo y el bienestar emocional. La educación, desde esta perspectiva, es un proceso que debe ser cuidadosamente diseñado para apoyar el crecimiento mental y emocional de los estudiantes.

La educación y desarrollo individual

La educación tiene un impacto profundo en el crecimiento y la formación de cada persona, influyendo en diversos aspectos de su vida. La educación al ser un proceso integral afecta a casi todos los aspectos del desarrollo individual. No solo proporciona conocimientos y habilidades técnicas, sino que también fomenta el crecimiento emocional, social y personal, preparando a los individuos para enfrentar la vida con confianza, competencia y una mayor comprensión de sí mismos y del mundo que los rodea. Por ello, básicamente atiende posibilidades tales como:

- Acudir a la formación de habilidades y competencias.
- Fomentar el pensamiento crítico.
- Coadyuvar con el autodescubrimiento y realización personal.

Pero básicamente la educación riñe con lo siguiente en el desarrollo del individuo:

En cuanto al desarrollo cognitivo proporciona:

- La adquisición de conocimientos: Proporciona la base para el aprendizaje de conocimientos fundamentales. Estos conocimientos son esenciales para la comprensión del mundo y el desarrollo del pensamiento crítico.
- La estimulación intelectual: Por medio de sus procesos y desafíos académicos y actividades mentales, estimula el desarrollo de habilidades cognitivas, como la resolución de

problemas, la toma de decisiones y el pensamiento analítico. Este proceso ayuda a desarrollar la capacidad de pensar de manera autónoma y creativa.

En cuanto al desarrollo emocional permite:

- Contribuir a la autoestima y autoconfianza: Al proporcionar logros y reconocimiento, contribuye al desarrollo de la autoestima y la autoconfianza. El éxito académico y la participación en actividades extracurriculares pueden reforzar la percepción positiva de uno mismo.
- La gestión emocional: Ofrece herramientas para el manejo de las emociones y las relaciones interpersonales. A través de la educación emocional, los individuos aprenden a reconocer, comprender y gestionar sus sentimientos y a desarrollar habilidades de empatía y comunicación efectiva.

En cuanto al desarrollo social gestiona:

- Las habilidades interpersonales: En el entorno educativo, en el momento de interactuar con sus compañeros, profesores y otros miembros de la comunidad, les permite desarrollar habilidades sociales esenciales, aprender a trabajar en equipo, a resolver conflictos y a construir relaciones saludables.
- La responsabilidad y la contribución cívica: La educación fomenta la responsabilidad y la participación cívica, enseñando a los individuos sobre sus derechos y deberes como miembros de la sociedad. Esto contribuye a su desarrollo como ciudadanos activos y comprometidos.

En cuanto al desarrollo personal y la autonomía empuja.

- El autoconocimiento: Ayuda a los individuos a explorar sus intereses, talentos y valores. A través de esta autoexploración, los estudiantes pueden tomar decisiones más informadas sobre su futuro personal y profesional.
- El desarrollo de la autonomía: A medida que se avanza en la educación, se desarrollan habilidades para tomar decisiones de manera independiente y gestionar su propio aprendizaje. Este sentido de autonomía es crucial para el crecimiento personal y la autoeficacia.

En cuanto a la preparación para la vida adulta es proclive a que se desarrollen.

- Competencias prácticas: La educación también proporciona habilidades prácticas necesarias para la vida adulta, como la gestión financiera, la toma de decisiones informadas y la capacidad de adaptarse a cambios y desafíos.
- Procesos de orientación profesional: La educación ayuda a los individuos a identificar y desarrollar sus habilidades profesionales, facilitando la transición a la vida laboral y el desarrollo de carreras exitosas.

En cuanto al desarrollo de valores y ética es propensa a potenciar:

- Los valores y la moralidad: La educación transmite valores éticos y morales, ayudando a los individuos a desarrollar un sentido de integridad y responsabilidad. Los principios enseñados en la escuela y en el hogar influyen en las decisiones y comportamientos de los individuos a lo largo de su vida.
- El pensamiento crítico y la reflexión: La educación fomenta el pensamiento crítico y la capacidad de reflexionar sobre cuestiones éticas y sociales. Esto permite a los individuos evaluar diferentes perspectivas y tomar decisiones basadas en principios informados.

En cuanto a la innovación y creatividad ayuda a:

- Estimulación la actividad creativa: La educación ofrece oportunidades para la expresión creativa a través de las artes, la música y otros campos. La creatividad, a su vez, impulsa la innovación y el pensamiento original, que son importantes para el desarrollo personal y profesional.

En cuanto a la adaptación al cambio brinda:

- La posibilidad de asumir posturas flexibles y resistentes: En un mundo en constante cambio, la educación proporciona las herramientas necesarias para adaptarse a nuevas situaciones y desafíos. La capacidad de aprender de manera continua y adaptarse a diferentes contextos es clave para el éxito y el bienestar individual.

La educación y el desarrollo social.

En otro apartado, suministra la cohesión necesaria para acudir a la vida en comunidad, a través de:

- La formación de ciudadanos responsables: Aborda cómo la educación propende por formar ciudadanos comprometidos con su comunidad, con un enfoque en la ética, la justicia social y el bien común.
- La posibilidad de gestar la reducción de desigualdades: La educación puede ser un medio para reducir las brechas sociales y económicas, proporcionando igualdad de oportunidades y promoviendo la movilidad social.
- La trasmisión de la cultura y cohesión social: La educación transmite por si sola sendos valores culturales, tradiciones y el fortalecimiento de la identidad colectiva.

La educación y el desarrollo económico.

La educación contribuye al crecimiento económico de una nación, y también influye en la calidad de vida de los individuos. La educación no solo asiste a la formación de una fuerza laboral competente y productiva, sino que también impulsa la innovación, la adaptabilidad y la resiliencia económica. Invertir en educación es, por lo tanto, una estrategia crucial para promover el crecimiento económico sostenible y mejorar la calidad de vida en cualquier sociedad. Por ello su misionalidad implica:

- Lograr preparación para el mercado laboral
- Alentar la innovación y el progreso

Pero además de los aportes anteriores, la educación se relaciona con lo económico en cuanto a:

Actuar en la capacitación de la fuerza laboral mediante su acción en:

- Habilidades y competencias: Al proporcionar a los individuos las habilidades y competencias necesarias para desempeñarse en el mercado laboral, prepara a la fuerza laboral para cumplir con las demandas de las industrias modernas.
- Productividad: Una fuerza laboral educada y capacitada es más productiva. Los trabajadores con un mayor nivel de educación tienden a ser más eficientes y capaces de realizar tareas complejas, lo que contribuye al crecimiento económico al aumentar la producción y la calidad de los bienes y servicios.

Ser medio para adoptar la innovación y competitividad.

- Investigación y desarrollo: La educación avanzada y la formación en investigación y desarrollo fomentan la innovación. Las instituciones juegan un papel crucial en la creación de nuevas tecnologías y procesos que pueden mejorar la competitividad de las empresas y las economías.
- Emprendimiento: Al estimular el espíritu emprendedor, el conocimiento y las habilidades necesarias permite que los individuos sean más propensos a lanzar empresas innovadoras que pueden generar empleo y fomentar el desarrollo económico.

Auspiciar el crecimiento y desarrollar del capital humano.

- Inversión en capital humano: La educación es una forma de inversión en el capital humano, que es un componente esencial del desarrollo económico. Un alto nivel de educación aumenta el potencial productivo de los individuos y, por ende, de la economía en su conjunto.
- Movilidad social y económica: Proporciona oportunidades para la movilidad social y económica al ofrecer a los individuos la posibilidad de acceder a mejores empleos y condiciones de vida. Esto contribuye a una distribución más equitativa de los recursos y a la reducción de la pobreza.

Contribuir con información hacia la adaptación al cambio y resiliencia económica.

- Adaptabilidad: En un entorno económico en constante cambio, la educación permite a los individuos adaptarse a nuevas tecnologías, sectores industriales y modelos de negocio. La capacidad de aprender nuevas habilidades y optar por nuevos cambios es crucial para la resiliencia económica.

- Preparación para el futuro: La educación prepara a la fuerza laboral para enfrentar los desafíos futuros, como la automatización y la globalización. Los sistemas educativos que promueven habilidades de pensamiento crítico y adaptabilidad ayudan a preparar a los individuos para un mercado laboral en evolución.

Fomentar el aumento del capital social.

- Colaboración y redes: La educación fomenta el desarrollo de redes y colaboraciones profesionales que pueden impulsar el crecimiento económico. Las conexiones y relaciones establecidas en entornos exógenos pueden facilitar la cooperación y la innovación en el ámbito empresarial.
- Participación cívica: Al promover la participación activa en la vida cívica y comunitaria, puede influir en la formulación de políticas económicas que beneficien a la sociedad en su conjunto.

Impactar en la salud y el bienestar.

- Salud económica: Se espera que a mayor nivel de educación haya una mejor salud general, lo que reduce los costos asociados a problemas de salud y aumenta la productividad laboral.
- Calidad de vida: La educación contribuye a una mejor calidad de vida, que a su vez puede influir en la estabilidad y el crecimiento económico. Las personas educadas tienden a tener una mejor comprensión de la gestión financiera, el acceso a recursos y la toma de decisiones informadas.

Acudir al encuentro de la globalización y economía del conocimiento.

- Competitividad global: En un mundo globalizado, las economías compiten no solo en términos de recursos naturales, sino también en términos de capital humano. Los países con sistemas educativos sólidos y orientados a la economía del conocimiento tienen una ventaja competitiva en el mercado global.
- Economía del conocimiento: La transición hacia una economía basada en el conocimiento requiere que los individuos estén bien educados en habilidades avanzadas, tecnología y gestión del conocimiento. La educación es clave para preparar a las personas para este tipo de economía.

Los desafíos contemporáneos y el futuro de la educación.

La educación no es ajena a la coyuntura y por el contrario le asiste el deber mayúsculo de promover posturas y adaptaciones que nos permitan hacer frente a las coyunturas, las complejidades y las exigencias del hoy para el mañana. Los desafíos contemporáneos en la educación requieren soluciones innovadoras y adaptativas, mientras que el futuro de la educación está orientado hacia una mayor personalización, integración de tecnología y enfoque en el bienestar integral de los docentes. La capacidad para adaptarse a estos desafíos y oportunidades determinará la eficacia y

relevancia de los sistemas educativos futuros. Creemos que la postura mayúscula de la educación se magnifica en crear ambientes para llegar a:

- ✓ **Adaptación a un mundo en cambio:** La educación por condición sinequanum deberá ayudar al individuo a reinventarse por efectos de la globalización, la digitalización, y los cambios en el mercado laboral.
- ✓ **Educación para la sostenibilidad:** La educación puede abordar los desafíos globales, como el cambio climático, promoviendo un desarrollo sostenible.
- ✓ **Hacia una educación inclusiva:** Hoy más que nunca, la educación debe dejar de ser privilegio de pocos para convertirse en pilar de muchos, y debe de una vez por todas ser accesible para todos, respetando la diversidad y promoviendo la inclusión en todas sus formas.

Desafíos contemporáneos en la educación.

Cerrar la brecha digital y desigualdad de acceso.

La desigualdad en el acceso a tecnología es coyuntural y mayúscula, en tal, la educación ve en esto su compromiso ineludible. No en vano la coyuntura de la COVID-19 nos impactó de frente y con ello permitió ver el crudo resultado que demostró las desigualdades al hacer que la educación en línea se convirtiera en la norma.

Acudir a la calidad, pertinencia y relevancia de los contenidos educativos.

Habrà que, de manera amplia se adopten las actualizaciones curriculares, esto por la velocidad de los cambios tecnológicos y sociales quienes nos plantean desafíos enormes para mantener el currículo educativo relevante para los tiempos venideros. Pero también, hay que acudir al llamado del desajuste suscitado entre educación y mercado laboral, esto por las inequidades y brechas que se dan entre las habilidades que los estudiantes aprenden y las que se requieren en el mercado laboral, propiciando la subutilización de talentos.

Hacer frente a la salud mental y bienestar.

Hoy el afán y las condicionalidades han hecho que se genere en mayor grado la presión académica y el estrés, lo anterior asociado con el rendimiento académico, lo cual está afectando en grado sumo la salud mental de estudiantes y educadores. La necesidad de apoyar el bienestar emocional dentro del entorno educativo es cada vez más reconocida. Pero también, los consonados y masificados problemas de salud mental en el aula, tales como, la ansiedad y la depresión, se han vuelto más comunes, lo que requiere que las instituciones educativas integren servicios de apoyo y recursos adecuados.

Promover la inclusión y la diversidad.

Es necesario de una vez por todas trasegar lo ampliamente descrito de adoptarnos o desapareceremos; La educación debe abandonar su zona de confort y migrar a la educación inclusiva, hoy coexiste mayor disparidad y más necesidades especiales y el respeto a la diversidad cultural, lingüística y de género son áreas clave de enfoque. De una vez por todas también la

educación debe abogar por desarraigar la discriminación y las brechas educativas, que no permiten el libre desarrollo.

Acudir permanentemente a la innovación educativa y a desentrañar la resistencia al cambio.

Es necesario virar hacia la integración de nuevas tecnologías emergentes, ya la inteligencia artificial y el aprendizaje automático llegaron y no hay nada que hacer, solo buscar el beneficio y su adopción. Adicional, las metodologías académicas futuristas deberán hacer frente a las complejidades de la resistencia al cambio, de no ser así, se podrá llegar a ralentizar el progreso hacia un sistema educativo innovador y adaptado a las necesidades actuales.

El futuro de la educación.

El futuro mediato del proceso educativo nos conmina a que los partícipes se adhieran, adopten y contribuyan a reestablecer o establecer nuevos caminos que aseguren la mejora. En tal sería:

Trasegar hacia la educación personalizada y basada en datos con espectro en:

Aprendizaje adaptativo: El futuro de la educación probablemente incluirá sistemas de aprendizaje adaptativo que utilizan datos para personalizar la experiencia educativa según las necesidades y el ritmo de aprendizaje de cada individuo.

Uso de analíticas de aprendizaje: Las analíticas de aprendizaje pueden proporcionar información valiosa para mejorar la enseñanza y el aprendizaje, ayudando a identificar áreas donde los estudiantes necesitan más apoyo y ajustar los métodos pedagógicos en consecuencia.

Ampliación y adopción de la educación en línea y aprendizaje híbrido.

Expansión del aprendizaje en línea: La educación en línea y los modelos híbridos, que combinan aprendizaje en línea con clases presenciales, están en boga. Este enfoque ofrece flexibilidad y puede mejorar el acceso a la educación para estudiantes en diferentes ubicaciones y situaciones.

Innovaciones en la plataforma de aprendizaje: La evolución de las plataformas de aprendizaje en línea permitirá una mayor interacción y colaboración entre estudiantes y docentes, así como el acceso a recursos educativos globales.

Atender al desarrollo de habilidades del futuro.

Habilidades transversales: La educación del futuro sin discusión, se centrará cada vez más en el desarrollo de habilidades transversales como la creatividad, el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la capacidad de trabajar en equipo. Estas habilidades son esenciales para enfrentar los desafíos y las oportunidades en un entorno laboral en constante cambio.

Alfabetización digital y tecnológica: La capacidad de utilizar y comprender las nuevas tecnologías será crucial para el éxito en el futuro. La educación deberá incluir formación en competencias digitales avanzadas y en el uso ético de la tecnología.

Integrar el enfoque en el bienestar y la educación socioemocional.

Integración del bienestar: Se espera que la educación del futuro integre de manera más completa el bienestar emocional y social, promoviendo entornos de aprendizaje que apoyen la salud mental y el desarrollo integral de los estudiantes.

Desarrollo de programas de educación socioemocional: La incorporación de programas de educación socioemocional ayudará a los estudiantes a desarrollar habilidades para gestionar sus emociones, establecer relaciones saludables y tomar decisiones responsables.

Asumir la educación global y colaboración internacional.

Adopción de la perspectiva global: La educación del futuro adoptará una perspectiva más global, fomentando la colaboración internacional y el entendimiento intercultural. Esto es esencial en un mundo cada vez más interconectado y globalizado.

Alentar los intercambios y las colaboraciones: Las oportunidades de intercambios y colaboraciones internacionales permitirán a los estudiantes aprender de diferentes culturas y contextos, enriqueciendo su experiencia educativa y su perspectiva global.

Explorar posibles alianzas estratégicas. Es tiempo y no habar esfuerzo ingente para lograr cadenas y uniones fructíferas como opción de futuro educativo. Es a través de estas alianzas que el crecimiento y la experiencia se tornan vitales para el proceso educativo.

Acudir a la innovación en la enseñanza y el aprendizaje.

Incluir dentro de su teleología metodologías innovadoras: Se espera el desarrollo de una educación con metodologías pedagógicas innovadoras que hagan del proceso de aprendizaje un campo más relevante y atractivo, ejemplo de estas posturas, el aprendizaje basado en proyectos, la gamificación y la enseñanza basada en competencias.

Adoptar entornos de aprendizaje flexibles: Los entornos de aprendizaje han de ser más flexibles y adaptables, permitiendo una combinación de aprendizaje en el aula, en línea y en el campo, para satisfacer mejor las necesidades de los estudiantes.

Según la Universidad de Chile en conversatorio del 28 de agosto de 2024 según su Instituto de Estudios Avanzados en Educación CIAE. "Nudos críticos para mejorar y transformar la educación en la próxima década" en Chile. En tal, presenta como ítems hacia el avance:

- Trabajo definitivo para la reducción de la deserción escolar.
- La reducción de la segregación académica.
- La recuperación de los rezagos de la pandemia.
- La reducción sostenida en la brecha de la remuneración a los docentes.
- Cambio de prácticas pedagógicas en forma sostenida.
- Hacer frente con políticas para el cambio climático, reducción de las brechas sociales e inequidad de género e inclusión.

Por otro lado, Sánchez, Jara y Verdugo (2024); citan que los nudos críticos para los docentes en formación se circunscriben a:

- Preparación del proceso de Enseñanza y Aprendizaje se experimentan nudos críticos vinculados a aprendizaje (motivación, ritmos y estilos) y desarrollo (desconocimientos de particulares familiares y culturales del estudiantado);
- Creación de un ambiente propicio para el aprendizaje, se relevan nudos relacionados con gestionar y restablecer la disciplina y convivencia escolar;
- Enseñanza para el aprendizaje de todos/as los/as estudiantes resulta problemática la gestión de estrategias para el desarrollo de los aprendizajes profundos asociados a las habilidades del pensamiento.
- Responsabilidades Profesionales, se experimentan las dificultades para reflexionar de manera sistemática su práctica pedagógica, concretar trabajos colaborativos entre pares dada las demandas de un trabajo complejo, así como las contrariedades que representa lograr el compromiso de las familias.

También, Montero, V; Muñoz, C; y, Picazo, M (2017) en su libro “Los nudos críticos de la educación en Chile”, analizan el complejo escenario de la educación en Chile y propone una interpretación a partir del análisis de tres grandes nudos críticos.

- El papel del Estado y del sector privado, lo que ilustra la pugna entre los principios del derecho a una educación de calidad y de la libertad de enseñanza.
- Las condiciones laborales del magisterio, la regulación del ejercicio de la profesión y los mecanismos de evaluación docente.
- El papel de la escuela en temas valóricos y culturales.

Pero, a su vez, exponen el porqué de su atención. ¿Por qué debemos prestar atención a estos nudos críticos? En primer lugar, porque son los que han tensionado el campo de la educación escolar, haciéndole atravesar momentos de profunda crisis que ha sido extrapolada fuera del sistema escolar como no había ocurrido en Chile, desde el intento de implementación del proyecto de Escuela Nacional Unificada de la Unidad Popular. En segundo lugar, porque estos nudos críticos están sometiendo al poder político y al tecnocrático al desafío de tener que traducir en una política pública concreta intereses y visiones diferentes desde una lógica de abierta participación de los actores implicados en el sector.

De manera subsecuente, la CEPAL como organismo regional de las Naciones Unidas en América Latina y el Caribe, presenta en el año 2019 un nuevo estudio en el que identifica al menos ocho nudos críticos que obstaculizan el desarrollo social inclusivo en la región:

- 1) la persistencia de la pobreza y de la vulnerabilidad a la pobreza;
- 2) las desigualdades estructurales, injustas e ineficientes, y la cultura del privilegio;
- 3) las brechas en el desarrollo de capacidades humanas, **educación**, salud y nutrición y de acceso a los servicios básicos;

- 4) los déficits de trabajo decente y las incertidumbres asociadas a los cambios tecnológicos en el mundo del trabajo;
- 5) un acceso aún parcial y desigual a la protección social;
- 6) una institucionalidad social en construcción;
- 7) un nivel de inversión social insuficiente; y
- 8) nudos emergentes: diversas formas de violencia; creciente exposición a desastres y a los efectos del cambio climático; transiciones demográfica, epidemiológica y nutricional; migraciones; y cambios tecnológicos y nuevas capacidades requeridas.

Colateralmente, la UNESCO en 2022, determino como: **Un punto de inflexión: Por qué debemos transformar la educación ahora.** Para lo cual acopia:

“Calentamiento global. Aceleración de la revolución digital. Desigualdades crecientes. Retroceso democrático. Pérdida de biodiversidad. Pandemias devastadoras. Y la lista continúa. Estos son sólo algunos de los retos más acuciantes a los que nos enfrentamos hoy en día en nuestro mundo interconectado.

El diagnóstico es claro: nuestro actual sistema educativo mundial, en su forma actual, no está consiguiendo hacer frente a estos alarmantes retos ni proporcionar un aprendizaje de calidad para todos a lo largo de toda la vida. Sabemos que la educación actual no está cumpliendo su promesa de ayudarnos a formar sociedades pacíficas, justas y sostenibles. Estas conclusiones se detallaron en el Informe sobre Los futuros de la educación de la UNESCO de noviembre de 2021, en el que se pedía un nuevo contrato social para la educación.

Por eso, nunca ha sido más crucial reimaginar la forma en que aprendemos, lo que aprendemos y cómo aprendemos. ***El punto de inflexión es ahora. Es el momento de transformar la educación. ¿Cómo podemos conseguirlo?*** Esto es lo que debes saber.

¿Por qué necesitamos transformar la educación?

La situación actual del mundo exige una gran transformación de la educación para reparar las injusticias del pasado y mejorar nuestra capacidad de actuar juntos por un futuro más sostenible y justo. Debemos garantizar el derecho al aprendizaje a lo largo de toda la vida, proporcionando a todos los alumnos de todas las edades y en todos los contextos los conocimientos y las competencias que necesitan para desarrollar todo su potencial y vivir con dignidad. La educación ya no puede limitarse a un único periodo de la vida.

Todo el mundo, empezando por las personas más marginadas y desfavorecidas de nuestras sociedades, debe tener derecho a oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida, tanto para el empleo como para la acción personal. Un nuevo contrato social para la educación debe unirnos en torno a los esfuerzos colectivos y proporcionar el conocimiento y la innovación necesarios para dar forma a un mundo mejor arraigado en la justicia social, económica y medioambiental.

¿Cuáles son los ámbitos clave que hay que transformar?

1. Escuelas inclusivas, equitativas, seguras y saludables.

La educación está en crisis. Las altas tasas de pobreza, exclusión y desigualdad de género siguen impidiendo que millones de personas aprendan. Además, la COVID-19 puso aún más de manifiesto las desigualdades en el acceso y la calidad de la educación, y la violencia, los conflictos armados, las catástrofes y el retroceso de los derechos de las mujeres han aumentado la inseguridad. La educación inclusiva y transformadora debe garantizar que todos los educandos tengan un acceso y una participación sin obstáculos en la educación, que estén seguros y sanos, libres de violencia y discriminación, y que reciban apoyo con servicios de atención integral.

La transformación de la educación requiere un aumento significativo de la inversión en educación de calidad, una base sólida integral para el desarrollo y la educación de la primera infancia, y debe estar respaldada por un fuerte compromiso político, una planificación adecuada y una base de datos sólida.

2. Aprendizaje y capacidades para la vida, el trabajo y el desarrollo sostenible.

El aprendizaje básico y las competencias en lectoescritura y aritmética entre los jóvenes estudiantes están en crisis. Desde la pandemia de COVID-19, la pobreza de aprendizaje ha aumentado en un tercio en los países de ingresos bajo y medio, y se calcula que el 70% de los niños de 10 años son incapaces de comprender un texto escrito sencillo. Los niños con discapacidades tienen un 42% menos de probabilidades de tener habilidades básicas de lectura y cálculo en comparación con sus compañeros. Más de 771 millones de personas carecen todavía de las competencias básicas de lectura y escritura, de los cuales dos tercios son mujeres.

Transformar la educación significa dotar a los educandos de los conocimientos, las competencias, las actitudes y los valores necesarios para ser resilientes, adaptarse y estar preparados para un futuro incierto, contribuyendo al mismo tiempo al bienestar humano y planetario y al desarrollo sostenible. Para ello, hay que hacer hincapié en el aprendizaje de la lectoescritura y la aritmética básicas; la educación para el desarrollo sostenible, que abarca la educación ambiental y sobre el cambio climático; y las competencias para el empleo y el espíritu empresarial.

3. Los docentes, la enseñanza y la profesión docente.

Los docentes son esenciales para lograr los resultados del aprendizaje y para alcanzar el ODS 4 y la transformación de la educación. Pero los docentes y el personal educativo se enfrentan a cuatro grandes retos: la escasez de docentes; la falta de oportunidades de desarrollo profesional; el estatus y las condiciones de trabajo desfavorables; y la falta de capacidad para desarrollar el liderazgo, la autonomía y la innovación de los docentes.

Acelerar el progreso hacia el ODS 4 y transformar la educación requiere que dispongamos de una cantidad adecuada de docentes para satisfacer las necesidades de los educandos y que todo el personal educativo esté formado, motivado y apoyado. Esto sólo será posible cuando la educación cuente con una financiación adecuada y las políticas reconozcan y apoyen a la profesión docente, para mejorar su situación y sus condiciones de trabajo.

4. Aprendizaje y transformación digitales.

La crisis de COVID-19 impulsó innovaciones sin precedentes en la enseñanza a distancia gracias a las tecnologías digitales. Al mismo tiempo, la brecha digital excluyó a muchos del aprendizaje, ya que casi un tercio de los niños y niñas en edad escolar (463 millones) no tienen acceso a la educación a distancia. Estas desigualdades en el acceso significan que algunos grupos, como las mujeres jóvenes y las niñas, quedan fuera de las oportunidades de aprendizaje.

La transformación digital requiere el aprovechamiento de la tecnología como parte de esfuerzos sistémicos más amplios para transformar la educación, haciéndola más inclusiva, equitativa, eficaz, pertinente y sostenible. Las inversiones y la acción en el aprendizaje digital deben guiarse por los tres principios fundamentales: centrarse en las personas más marginadas; proporcionar contenidos educativos digitales gratuitos y de alta calidad; e innovación y transformación pedagógicas.

5.Financiación de la educación.

Aunque el gasto mundial en educación se ha incrementado en general, esta ha tenido que hacer frente al fuerte crecimiento de la población, los costes desmesurados de la gestión de la educación durante la pandemia de COVID-19 y el desvío de la ayuda a otras emergencias, lo que ha generado un enorme déficit financiero mundial en materia de educación que asciende a 148.000 millones de dólares anuales. En este contexto, el primer paso hacia la transformación es incitar a los financiadores a que reorienten los recursos hacia la educación para subsanar el déficit de financiación.

Luego, los países deben contar con una financiación significativamente mayor y sostenible para lograr la consecución del ODS 4 y que estos recursos se asignen y supervisen de forma equitativa y eficaz. Para cubrir la brecha en la financiación de la educación es necesario adoptar medidas políticas en tres ámbitos fundamentales: la movilización de más recursos, especialmente los nacionales; el incremento de la eficiencia y la equidad de las asignaciones y los gastos; y el mejoramiento de los datos sobre la financiación de la educación. Por último, se deben identificar los ámbitos que deben ser financiados, y la manera de financiarlos se basará en las recomendaciones de cada una de las otras cuatro vías de acción.

1.3 La importancia de cuestionar el conocimiento hacia la mejora.

Cuestionar el conocimiento es fundamental para el progreso y la mejora en cualquier ámbito, incluida la educación, la ciencia y la vida cotidiana. Cuestionar el conocimiento es un proceso esencial para el avance en todos los ámbitos de la vida. Promueve el pensamiento crítico, impulsa la innovación, mejora la calidad de la educación y la ciencia, y enriquece la vida personal y profesional. Además, contribuye a la formación de una sociedad más crítica, participativa y democrática. El cuestionamiento, denota su importancia toda vez que permite:

El fomento del pensamiento crítico.

Esto es que alienta el desarrollo del pensamiento crítico mediante:

- ✓ **Cuestionamiento activo:** Cuestionar el conocimiento estimula el pensamiento crítico, que es esencial para evaluar la validez, la fiabilidad y la aplicabilidad de la información. Permite a las personas analizar y reflexionar sobre lo que aprenden en lugar de aceptar las ideas de manera pasiva.

- ✓ *Toma de decisiones informadas:* El pensamiento crítico permite tomar decisiones más informadas al evaluar diferentes perspectivas y evidencias antes de llegar a una conclusión.

También, desafía las suposiciones y creencias

- ✓ *Examen de supuestos:* Cuestionar el conocimiento ayuda a identificar y desafiar supuestos y creencias que pueden no estar basados en evidencia sólida.
- ✓ *Innovación:* Desafiar el statu quo impulsa la innovación y el avance en diversas disciplinas al promover nuevas ideas y enfoques que pueden llevar a descubrimientos y mejoras significativas.

La mejora continua como esencia en la educación.

Implica el desarrollo de habilidades de aprendizaje autónomo.

- ✓ *Fomento de la curiosidad:* Cuestionar el conocimiento promueve la curiosidad y el deseo de aprender más. Los estudiantes que se acostumbran a cuestionar y explorar suelen desarrollar habilidades de aprendizaje autónomo que les sirven a lo largo de su vida.
- ✓ *Autonomía en el aprendizaje:* Al cuestionar y buscar respuestas por sí mismos, los estudiantes se convierten en aprendices más independientes y proactivos.

Refinamiento de contenidos y métodos.

- ✓ *Actualización del currículo:* Cuestionar el conocimiento y las prácticas educativas permite revisar y actualizar los contenidos y métodos pedagógicos para que se mantengan relevantes y eficaces en un mundo en constante cambio.
- ✓ *Adaptación a nuevas necesidades:* La revisión crítica de los enfoques educativos asegura que las metodologías y contenidos se adapten a las nuevas necesidades y demandas del mercado laboral y la sociedad.

Avance en la ciencia y la investigación.

Dado por el impulso de la investigación y el descubrimiento.

- ✓ *Prueba y error:* En la ciencia, cuestionar el conocimiento existente es esencial para el proceso de investigación. Las teorías y modelos científicos se prueban y se refinan a través de experimentos y observaciones que cuestionan los supuestos previos.
- ✓ *Innovación científica:* La ciencia avanza cuando los investigadores cuestionan teorías establecidas y buscan nuevas formas de entender fenómenos complejos. Esto puede llevar a descubrimientos revolucionarios y avances tecnológicos.

Realizar la evaluación crítica de resultados.

- ✓ Verificación de resultados: Cuestionar y evaluar críticamente los resultados científicos ayuda a identificar errores, sesgos o limitaciones, lo que mejora la calidad y la precisión del conocimiento científico.
- ✓ Reproducibilidad y fiabilidad: El cuestionamiento riguroso contribuye a la reproducibilidad y fiabilidad de los hallazgos científicos, base para construir el conocimiento.

Enriquecimiento de la vida personal y profesional.

Promueve el desarrollo personal.

- ✓ Reflexión y crecimiento: Cuestionar el conocimiento personal y las creencias propias facilita la reflexión y el crecimiento personal. Las personas que cuestionan y examinan sus propios puntos de vista tienden a ser más abiertas y adaptativas.
- ✓ Resolución de problemas: El cuestionamiento continuo ayuda a mejorar las habilidades de resolución de problemas, ya que permite a las personas analizar situaciones desde diferentes ángulos y desarrollar soluciones más efectivas.

Aboga por la adaptabilidad en el entorno profesional.

- ✓ Innovación en el trabajo: En el entorno profesional, cuestionar el conocimiento y las prácticas actuales fomenta la innovación y la mejora de procesos. Las organizaciones que alientan a sus empleados a cuestionar y sugerir mejoras suelen ser más dinámicas y competitivas.
- ✓ Mejora de la eficiencia: El cuestionamiento constante permite identificar áreas de mejora en los procesos y métodos de trabajo, contribuyendo a una mayor eficiencia y efectividad en las organizaciones.

Promoción de una sociedad crítica y democrática.

Gestiona la participación cívica informada.

- ✓ Empoderamiento ciudadano: Cuestionar el conocimiento y las políticas públicas ayuda a los ciudadanos a estar mejor informados y a participar de manera más efectiva en la vida democrática. La capacidad de cuestionar y analizar críticamente la información es esencial para la participación cívica.
- ✓ Responsabilidad social: Una sociedad que valora el cuestionamiento y el pensamiento crítico tiende a ser más responsable y consciente de los problemas sociales, políticos y económicos.

Se apresta para el fomento del debate y la tolerancia.

- ✓ Diálogo constructivo: Cuestionar el conocimiento fomenta el diálogo constructivo y la tolerancia hacia diferentes puntos de vista. El debate informado y respetuoso es fundamental para la convivencia y el progreso social.

Desarrollo de la resiliencia intelectual.

Promueve la adaptación a la incertidumbre.

- ✓ Manejo de la incertidumbre: Cuestionar el conocimiento ayuda a desarrollar la resiliencia intelectual, que es la capacidad de enfrentar la incertidumbre y los cambios sin perder la capacidad de razonamiento. En un mundo donde la información y las circunstancias cambian rápidamente, esta habilidad es invaluable.
- ✓ Flexibilidad mental: Estar dispuesto a cuestionar y revisar el conocimiento permite adoptar una mayor flexibilidad mental, lo que es esencial para adaptarse a nuevas situaciones y desafíos inesperados.

Capítulo 2. La historia del estudio.

"No es la montaña lo que debemos conquistar sino a nosotros mismos".

Sir Edmund Hillary.



Fuente: Pixabay.com. Imagen gratis

El estudio, entendido como el proceso sistemático de adquirir conocimientos y habilidades, ha sido una parte fundamental de la evolución intelectual y cultural de la humanidad. Desde los primeros registros de la civilización, la búsqueda del conocimiento ha impulsado el desarrollo de la sociedad, la ciencia y la tecnología. La historia del estudio refleja no solo los avances en metodologías educativas, sino también los cambios en la manera en que las sociedades valoran y transmiten el conocimiento. El estudio, como proceso de aprendizaje y adquisición de conocimientos, ha sido un pilar esencial en la evolución cultural e intelectual. Desde los albores de la civilización, la búsqueda del saber ha guiado el progreso de las sociedades, modelando la forma en que entendemos el mundo y desarrollamos nuestras capacidades

En las sociedades antiguas, el estudio se realizaba principalmente en centros de aprendizaje como las escuelas de filosofía en Grecia o los sistemas educativos en las civilizaciones chinas y egipcias. En estas civilizaciones antiguas, el estudio se cumplía en contextos profundamente arraigados en las tradiciones y creencias de cada cultura. En la Antigua Grecia, por ejemplo, los diálogos filosóficos de Sócrates y Platón establecieron las bases del pensamiento crítico y la reflexión ética. En la China antigua, los estudios confucianos promovieron una visión de la educación centrada en la moralidad y la gobernanza. Del mismo modo, en el Egipto antiguo, los escribas eran entrenados en la escritura y las ciencias para preservar el conocimiento y administrar el estado. Los primeros enfoques educativos se centraban en la transmisión de saberes fundamentales como la ética, la matemática y la astronomía.

Con el tiempo, la historia del estudio ha sido testigo de transformaciones significativas, desde la invención de la imprenta en el Renacimiento, que democratizó el acceso al conocimiento, hasta el surgimiento de métodos científicos y tecnológicos modernos que han revolucionado la educación. La Edad Media trajo consigo la institucionalización del estudio con la fundación de universidades en Europa, convirtiéndose en centros de conocimiento y debate académico. La invención de la imprenta en el siglo XV por Johannes Gutenberg revolucionó el acceso al conocimiento al hacer los libros más accesibles y asequibles, democratizando el estudio y la educación

La Revolución Científica y la Ilustración en los siglos XVII y XVIII marcaron un cambio paradigmático en el estudio, introduciendo métodos empíricos y racionales que impulsaron el desarrollo de la ciencia moderna. Este período también vio la expansión de la educación pública y la promoción del estudio como un derecho universal, sentando las bases para la educación contemporánea. Con la Revolución Industrial del siglo XIX, el estudio y la educación se adaptaron a nuevas necesidades económicas y tecnológicas. La educación formal se expandió para incluir una formación técnica y profesional más amplia, respondiendo a la demanda de habilidades específicas en un entorno industrializado, y la educación se volvió más accesible a una mayor parte de la población, marcando el comienzo de la educación universal

En el siglo XX y principios del XXI, la tecnología ha transformado radicalmente la forma en que estudiamos. La digitalización y el acceso a internet han permitido la proliferación de recursos educativos en línea y el aprendizaje a distancia, creando nuevas oportunidades y desafíos para la educación global

Hoy en día, la historia del estudio continúa evolucionando con el avance de la tecnología digital y el acceso a la información en la era de la información. Las metodologías de aprendizaje están en constante cambio, adaptándose a nuevas formas de enseñanza y aprendizaje en un mundo globalizado y digital. La historia del estudio continúa desarrollándose con el avance de la inteligencia artificial, la realidad aumentada y otras innovaciones tecnológicas que prometen revolucionar el aprendizaje y la enseñanza. La historia del estudio no solo nos proporciona una comprensión de cómo hemos llegado a nuestro estado actual, sino que también ofrece una visión de cómo podríamos seguir evolucionando en nuestra búsqueda continua de conocimiento y mejora.

Por lo anterior, es que la historia del estudio base de valor en las civilizaciones y las sociedades continua su derrotero hacia la innovación, el crecimiento permanente y los cambios paradigmáticos a los que se enfrenta.

2.1 Evolución histórica de los sistemas educativos.

La educación ha sido una constante en la historia de la humanidad, adaptándose a las necesidades y valores de cada sociedad. Desde las primeras formas de enseñanza en sociedades primitivas hasta los sistemas educativos actuales, el proceso educativo ha experimentado una evolución significativa, influenciado por factores culturales, económicos, políticos y tecnológicos.

La educación ha evolucionado de manera significativa a lo largo de la historia, reflejando los cambios sociales, culturales y tecnológicos de cada época. Hoy en día, la educación continua siendo un factor crucial en el desarrollo de las sociedades, con el desafío de adaptarse a un mundo en constante cambio. Veamos a continuación algunos apartes de la traza evolutiva:

- **Educación en las sociedades primitivas;** en esta etapa la educación se torna informal; era práctica y se transmitía de generación en generación de manera informal. Los mayores enseñaban a los jóvenes las habilidades necesarias para la supervivencia, como la caza, la recolección y las tradiciones culturales.
- **Educación en la antigüedad;** los primeros sistemas formales de educación surgieron en civilizaciones como Egipto y Mesopotamia, donde se enseñaba a escribir y a llevar registros. La educación estaba reservada para las élites, como sacerdotes y escribas. En Grecia y Roma, la educación tenía un enfoque más filosófico y científico, la labor educativa se centraba en la oratoria y la preparación para la vida pública.
- **Educación en la edad media;** en esta época, la Iglesia Católica dominaba la educación en Europa. Los monasterios se convirtieron en centros de enseñanza y preservación del conocimiento. Las primeras universidades surgieron en esta época, enfocadas en el estudio de las artes liberales, teología y derecho.
- **Renacimiento y la reforma;** este apartado trajo consigo, el humanismo, como acto y un renovado interés por el conocimiento clásico y el desarrollo del humanismo, que promovía una educación centrada en el individuo. La Reforma Protestante (Martin Lutero 1.517, quien defendía que la educación debía ser universal y para todos); también impactó la educación, fomentando la alfabetización y la educación religiosa.
- **Impacto de la Reforma protestante en la educación.**

No solo tuvo implicaciones religiosas y políticas, sino que también influyó significativamente en el ámbito educativo:

Promoción de la alfabetización: Los reformadores enfatizaban la importancia de que cada individuo pudiera leer la Biblia por sí mismo, lo que impulsó la creación de escuelas y la expansión de la alfabetización.

Traducción y difusión de textos: La traducción de la Biblia y otros textos religiosos a lenguas vernáculas democratizó el acceso al conocimiento y fomentó el desarrollo de la literatura y la cultura local.

Reformas educativas: Se establecieron nuevas instituciones educativas y se reformaron las existentes para alinearlas con los principios protestantes, enfatizando la enseñanza de las escrituras, la moral y la ética cristiana.

Educación de mujeres: Aunque de manera limitada, algunos movimientos protestantes promovieron la educación básica para las mujeres, reconociendo su papel en la instrucción religiosa dentro del hogar.

- **Educación en la edad moderna;** la Ilustración del siglo XVIII introdujo ideas de racionalismo y ciencia en la educación. Con la Revolución Industrial, surgió la necesidad de un sistema

educativo más estructurado para formar trabajadores capacitados. Se establecieron escuelas públicas y obligatorias en muchos países.

- **Educación en la edad contemporánea, siglo XX y XXI;** la educación se democratizó, con un enfoque en la educación universal y gratuita. Surgieron movimientos pedagógicos que promovían métodos más inclusivos y personalizados. En la actualidad, la educación enfrenta desafíos como la globalización, la tecnología y la equidad de acceso.

- **Educación en las culturas no occidentales.**

China y confucianismo: En China, la educación ha estado profundamente influenciada por el confucianismo, que promovía el estudio de los clásicos y la moralidad como base para el servicio público. Los exámenes imperiales fueron una parte central del sistema educativo durante siglos.

India y el sistema Gurukul: En la antigua India, la educación se llevaba a cabo en gurukuls, donde los estudiantes vivían con su maestro (gurú) y aprendían una amplia variedad de temas, desde religión hasta matemáticas y artes marciales.

Civilizaciones islámicas: En la edad media, el mundo islámico fue un centro de aprendizaje, con instituciones como la Casa de la Sabiduría en Bagdad. Se estudiaban ciencias, medicina, filosofía, y la educación estaba abierta a una mayor diversidad de personas.

- **Influencia de movimientos filosóficos y pedagógicos.**

Pestalozzi y Froebel: A principios del siglo XIX, introdujeron ideas sobre la educación infantil y el aprendizaje a través del juego, que sentaron las bases de la educación preescolar.

John Dewey y la Educación Progresista: En el siglo XX, gran defensor de la educación progresista, que enfatizaba la experiencia práctica y la participación activa de los estudiantes en su aprendizaje.

- **Educación y tecnología.**

Impacto de la revolución digital: En las últimas décadas, la tecnología ha transformado radicalmente la educación, desde el uso de computadoras en el aula hasta el aprendizaje en línea y las herramientas de inteligencia artificial. Esto ha llevado a nuevas formas de enseñanza y aprendizaje, así como a debates sobre la equidad digital y la privacidad.

Desafíos actuales en los sistemas educativos.

- ✓ **Hacer frente a las desigualdades educativas:** A pesar de los avances, existen grandes disparidades en el acceso y la calidad de la educación en diferentes regiones del mundo, a menudo reflejadas en la brecha entre países desarrollados y en desarrollo.
- ✓ **Aferrar la educación para el desarrollo sostenible:** Con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, la educación se ha convertido en una herramienta clave para enfrentar problemas globales como el cambio climático, la pobreza y la paz.

- ✓ **Sobreponer la educación inclusiva:** La educación inclusiva busca garantizar que todas las personas, independientemente de su género, etnia, capacidad o condición social, tengan acceso a una educación de calidad.

Perspectivas futuras emergentes.

- ✓ **Impulsar la educación personalizada:** La tendencia migratoria es llegar a una educación más personalizada y centrada en el estudiante podría redefinir los sistemas educativos, permitiendo itinerarios de aprendizaje más flexibles.
- ✓ **Preparar para la globalización y educación multicultural:** En este mundo de por sí interconectado, la educación multicultural y el aprendizaje global son cada vez más importantes para preparar a los estudiantes para una ciudadanía global.

2.2 Cómo y por qué se establecieron las formas actuales de estudio.

Las formas actuales de estudio son el resultado de siglos de evolución educativa, influenciada por cambios sociales, económicos, tecnológicos y filosóficos. Este proceso ha llevado a la creación de sistemas educativos que buscan responder a las necesidades de las sociedades modernas, preparando a los individuos para enfrentar los retos del mundo contemporáneo.

Como ya citamos, las formas actuales de estudio son la derivación de la evolución histórica que ha respondido a las necesidades cambiantes de la sociedad. Hoy en día, el sistema educativo se enfrenta al desafío de equilibrar la tradición con la innovación, asegurando que los estudiantes estén preparados para enfrentar los desafíos del futuro.

Orígenes de los sistemas educativos modernos.

- **Ilustración y revolución industrial:** En el siglo XVIII, se promovió el uso de la razón y la ciencia, lo que influyó en la educación, fomentando un enfoque más estructurado y secular. La revolución industrial (siglo XVIII-XIX) exigió trabajadores más capacitados, lo que impulsó la creación de escuelas públicas para enseñar habilidades básicas como lectura, escritura y aritmética.
- **Leyes de escolarización obligatoria:** A lo largo del siglo XIX y principios del XX, muchos países introdujeron leyes que obligaban a los niños a asistir a la escuela. Estas leyes se establecieron para combatir el analfabetismo, promover la igualdad de oportunidades y preparar a una fuerza laboral adecuada para las nuevas economías industriales.

Desarrollo de los niveles educativos.

- **Educación primaria y secundaria:** La estructuración en niveles educativos comenzó con la diferenciación entre educación primaria (básica) y secundaria (intermedia). La educación primaria se centraba en proporcionar habilidades fundamentales, mientras que la secundaria preparaba a los estudiantes para la vida profesional o la educación superior.

- **Educación superior:** Las universidades, que datan de la Edad Media, evolucionaron con el tiempo para convertirse en centros de investigación y especialización. En el siglo XX, la educación superior se expandió masivamente, pasando de ser un privilegio de las élites a una meta alcanzable para una parte considerable de la población.

Influencia de movimientos pedagógicos.

- **Pedagogía progresista:** A principios del siglo XX, el movimiento pedagógico progresista, liderado por figuras como John Dewey, promovió la idea de que la educación debe centrarse en el estudiante, fomentando el aprendizaje a través de la experiencia y la resolución de problemas. Esto cambió la forma en que se entendía la enseñanza, moviéndose hacia un enfoque más participativo y menos autoritario.
- **Constructivismo:** A mediados del siglo XX, teorías como el constructivismo, asociadas a Jean Piaget y Lev Vygotsky, subrayaron que el conocimiento se construye activamente por el alumno en lugar de ser simplemente transmitido por el profesor. Esto llevó a métodos de enseñanza más interactivos, donde el rol del profesor es guiar y facilitar el aprendizaje.

Expansión de la educación inclusiva.

- **Educación para todos:** Desde la reforma protestante, pero especialmente en las últimas décadas, el concepto de educación inclusiva ha ganado terreno, buscando garantizar que todos los niños, independientemente de sus capacidades o antecedentes, tengan acceso a una educación de calidad. Este enfoque ha influido en las políticas educativas y en la organización de las escuelas, promoviendo la equidad y la diversidad en el aula.

Impacto de la Tecnología.

- **Revolución digital:** Con la llegada de la tecnología digital en las últimas décadas del siglo XX y XXI, las formas de estudio han cambiado radicalmente. El uso de computadoras, Internet y más recientemente, la inteligencia artificial, ha transformado la manera en que los estudiantes aprenden y los profesores enseñan. La educación en línea y los recursos digitales permiten un acceso más amplio a la educación y han facilitado el aprendizaje autodirigido.
- **Aprendizaje híbrido:** La pandemia de COVID-19 aceleró la adopción del aprendizaje híbrido, que combina la enseñanza presencial con la enseñanza en línea. Este modelo ha demostrado ser flexible y eficaz, y es probable que siga siendo una parte importante de los sistemas educativos en el futuro.

Desafíos y Futuro de las formas actuales de estudio.

- **Adaptación continua:** Los sistemas educativos actuales enfrentan el desafío de adaptarse a un mundo en constante cambio, donde las habilidades requeridas para el éxito profesional están en evolución. La educación debe ser capaz de adaptarse a las nuevas demandas tecnológicas y laborales, sin perder de vista la formación integral del individuo.

- **Enfoque en habilidades blandas:** Además de los conocimientos técnicos, hay una creciente conciencia sobre la importancia de enseñar habilidades blandas como el pensamiento crítico, la colaboración y la creatividad, esenciales para navegar en un mundo complejo e interconectado.

2.3 Las críticas al sistema educativo tradicional.

Este tema es relevante en la discusión educativa actual, ya que aborda las limitaciones y desafíos que enfrenta el modelo educativo convencional y cómo estas críticas han llevado a la búsqueda de nuevas formas de enseñanza y aprendizaje. El sistema educativo tradicional, basado en un modelo estandarizado y centrado en la transmisión de conocimientos de manera pasiva, ha sido objeto de numerosas críticas a lo largo de los años. Estas críticas provienen de diversos sectores, incluyendo educadores, psicólogos, sociólogos, y estudiantes, quienes señalan que este modelo no se adapta adecuadamente a las necesidades individuales ni a los desafíos del mundo moderno.

El sistema educativo tradicional ha sido esencial para la formación de millones de personas, pero no está exento de críticas. Las limitaciones señaladas por sus detractores han llevado a un replanteamiento de los métodos educativos, buscando formas más inclusivas, personalizadas y relevantes para el mundo moderno. En este contexto, la educación está en constante evolución, buscando formas de mejorarse para enfrentar los retos de un futuro cada vez más complejo e interconectado.

Veamos algunos aspectos que a juicio mutuo y general han desdibujado un tanto la educación en la tradición, sin dejar de mencionar, que hoy se hacen esfuerzos y existen avances para salir de los baches y llegar a mejores prácticas educativas consecuentes con la situación y la época.

1. Enfoque en la memorización y repetición.

Dentro del argumento de este aspecto sobresale que se ha propendido por la educación del ya y para ya, con amplio argumento en la memoria y no en la crítica, por ello, es que ha adolecido de:

- **Falta de pensamiento crítico:** Uno de los mayores reproches al sistema educativo tradicional es su énfasis en la memorización y la repetición, en lugar de fomentar el pensamiento crítico y la creatividad. Por decirlo de otra manera este estilo castra y limita la capacidad para resolver problemas de manera innovadora y para aplicar sus conocimientos en contextos prácticos.
- **Evaluación estandarizada:** Las pruebas estandarizadas, que son comunes en este sistema, tienden a medir la capacidad de recordar información más que el entendimiento profundo de los temas. Esto puede desmotivar a los estudiantes y reducir el aprendizaje a un proceso mecánico. Aunque se ha mejorado aún sigue su arcionar, sin embargo, es meritorio decir que los esfuerzos por llegar a resultados óptimos no terminan y se está trasegando en ello.

2. Falta de personalización.

A pesar de que desde años vetustos se ha abogado por adoptar la educación personalizada, parece imposible sobre todo en el sector público, esto por sus costos y demanda de infraestructura que obligaría su desarrollo, ha sido aplicada en mayor rigor por las instituciones privadas.

- **Desatención a las diferencias individuales:** El sistema educativo tradicional con suma constancia expone la condición de ser uno para todos, sin considerar las diferencias en estilos de aprendizaje, intereses y capacidades de los estudiantes. Esto puede llevar a que algunos estudiantes se queden rezagados o, por el contrario, no se sientan desafiados adecuadamente.
- **Educación uniforme:** Las críticas también apuntan a que este modelo promueve una educación uniforme, sin espacio para la personalización del currículo según las necesidades y talentos individuales, lo que puede resultar en un aprendizaje menos significativo y motivador.

3. Jerarquía y control.

El docente en la tradicionalidad ha sido el eje del proceso y casi el único, pero la actualidad ha propendido que se salga de la zona de confort y aras de una participación activa y verdadera del proceso de enseñanza.

- **Rol pasivo del estudiante:** En el sistema tradicional, el profesor es la figura central que dicta el conocimiento, mientras que los estudiantes tienen un rol pasivo, recibiendo y repitiendo la información. Esto limita al docente en el proceso de aprendizaje y no fomenta la autonomía.
- **Disciplina y control:** Las escuelas tradicionales a menudo se enfocan en la disciplina y el control, manteniendo un ambiente rígido que puede inhibir la creatividad y la expresión individual. Este enfoque también puede generar un entorno de presión y estrés.

4. Desconexión con la realidad.

Pese a esfuerzos como la escuela nueva y otros enfoques aún persiste la brecha entre la realidad y la teoría, al punto de haber una disrupción marcada en la acción del estudio para la sociedad.

- **Relevancia del currículo:** Los currículos a pesar del trabajo se mantienen desactualizados, apartados de la realidad y muchas veces en franca discordancia con esta y el mundo coyuntural. Los contenidos enseñados a menudo no se relacionan con las habilidades y conocimientos que los estudiantes necesitan en su vida diaria y en el mundo laboral.
- **Preparación para el futuro:** La falta de enfoque en habilidades blandas, como la colaboración, la adaptabilidad y la inteligencia emocional, deja a los estudiantes mal preparados para enfrentar los desafíos del siglo XXI, que requieren más que solo conocimientos teóricos.

5. Impacto psicológico.

El desarrollo memorístico, la relevancia de la nota numérica como preámbulo para ser calificado como buen estudiante, la descontextualización y otros actos, promueven y para nadie es secreto sendas e importantes secuelas, al punto del compromiso de la vida.

- **Estrés y ansiedad:** El enfoque en el rendimiento académico, las calificaciones y la competencia dentro del sistema educativo tradicional puede generar altos niveles de estrés y ansiedad en los estudiantes, afectando su bienestar emocional y su actitud hacia el aprendizaje.
- **Desmotivación:** La falta de relevancia y de conexión emocional con el contenido que se enseña puede llevar a la desmotivación, donde los estudiantes pierden interés y ven la educación como una obligación más que como una oportunidad para crecer y aprender. De allí la deserción, el abandono y el desgano de ver la educación como opción de vida.

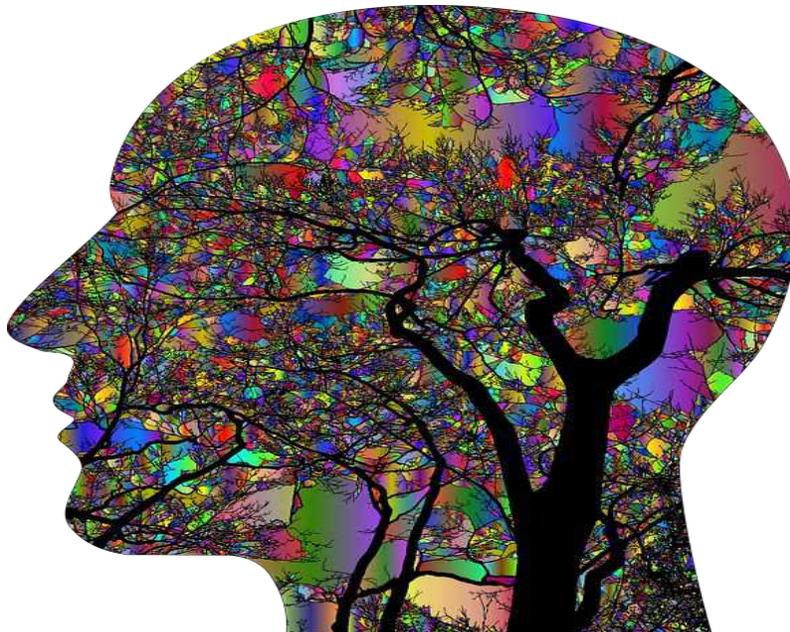
Pero que hacer como alternativas y propuestas.

Las alternativas pueden y deben ser múltiples al tenor de la contemporaneidad, sin embargo, adoptar buenas prácticas, disponer de recursos económicos, de infraestructura, de compromiso tripartita (sociedad, estado y docente), son algunas premisas que con seguridad servirán para avanzar con paso firme hacia la modernización de los sistemas educativos. Entre otras:

- **Pedagogías activas:** Abogar por la educación basada en proyectos, el aprendizaje colaborativo y la educación personalizada, que buscan involucrar más activamente a los estudiantes en su propio aprendizaje.
- **Educación holística:** La educación deberá atender y desarrollar todas las dimensiones del ser humano, incluyendo lo cognitivo, emocional, social y físico, buscando formar individuos completos y no solo especialistas en un área de conocimiento.
- **Integración definitiva de y con la tecnología:** La tecnología ofrece nuevas formas de personalizar el aprendizaje y de conectar a los estudiantes con conocimientos y experiencias del mundo real, permitiendo una educación más flexible y adaptada a los tiempos actuales.
- **Creación de nodos o clústeres educativos:** Las alianzas y la colaboración inter y extrainstitucional le vendrán bien como proceso de socialización y entendimiento de nuevas culturas y bases de aprendizaje, pero también son formas de retroalimentar y hacer frente a la coyuntura.
- **La creación de alternativas para la educación vivencial:** Aunque suena a retórica y está establecida como opción hace mucho rato y pese al fracaso del modelo, creemos que es una posibilidad real al darle el nivel y la rigurosidad requerida. Es que en definitiva se aprende en gran medida al interactuar con la realidad, no en vano las profesiones inicialmente surgieron como necesidad, pero bajo la batuta de la práctica y obvió la teorización.

Capítulo 3. La educación como fenómeno social.

"La mejor forma de predecir el futuro es crearlo". Abraham Lincoln



Fuente. Pixabar.com

La educación, más allá de ser un simple acto de transmitir conocimientos y habilidades, se configura como un complejo proceso social que moldea y refleja las dinámicas de las sociedades en las que se desarrolla. Este fenómeno abarca una serie de interacciones y relaciones entre individuos, instituciones y contextos culturales que, en conjunto, influyen en la formación integral de las personas. La educación no solo transmite contenidos académicos, sino que también actúa como un vehículo para la socialización, la transmisión de valores y la integración de normas sociales. A través de sus diferentes niveles y modalidades, la educación contribuye a la construcción de identidades individuales y colectivas, así como al desarrollo de competencias que permiten a los individuos participar activamente en la vida comunitaria y en el mercado laboral. En este sentido, analizar la educación desde una perspectiva social permite comprender cómo los procesos educativos están imbricados en las estructuras sociales y cómo, a su vez, estos procesos influyen en la configuración de la sociedad.

La educación, más allá de la simpleza de proceso social, está intrínsecamente ligada a la evolución y funcionamiento de las comunidades. Desde tiempos antiguos, la educación ha sido el medio por el cual las colectividades aseguran la continuidad de sus valores, tradiciones y conocimientos, garantizando que cada generación adquiera las herramientas necesarias para desenvolverse en su entorno. Sin embargo, la educación no solo se limita a un conjunto de prácticas institucionales; es también un fenómeno que se desarrolla en el seno de las relaciones sociales cotidianas.

A través de la interacción entre individuos, familias, comunidades e instituciones, la educación se convierte en un proceso bidireccional en el que tanto el educador como el educando participan activamente. Este proceso social contribuye a la formación de identidades personales y colectivas,

a la cohesión social y a la adaptación de las sociedades a los cambios económicos, tecnológicos y culturales. En este sentido, la educación no solo refleja las dinámicas sociales existentes, sino que también tiene el poder de transformarlas, al fomentar la crítica, la creatividad y el cambio social.

Entender la educación como un proceso social implica reconocer su papel en la construcción y perpetuación de las estructuras sociales, así como en la promoción de una ciudadanía activa y comprometida. De esta manera, la educación se erige como un pilar fundamental en la configuración del presente y el futuro de nuestras sociedades.

La educación, entendida como un proceso social, trasciende el ámbito de la instrucción formal en las aulas para abarcar un conjunto de experiencias y aprendizajes que se desarrollan en la interacción diaria entre individuos y grupos. Desde que nacemos, comenzamos a formar parte de un entramado social en el que la educación desempeña un papel crucial en la transmisión de normas, valores y conocimientos que configuran nuestras percepciones del mundo y de nosotros mismos. Este proceso no es pasivo ni uniforme; se ve influenciado por factores culturales, económicos y políticos que varían a lo largo del tiempo y entre diferentes comunidades.

La educación como proceso social implica que cada persona no solo recibe, sino que también contribuye a la creación y recreación del saber colectivo. A través de la socialización en la familia, la escuela, el trabajo y otros entornos, se genera un diálogo constante entre el individuo y la sociedad, donde se construyen significados compartidos y se forman las bases para la convivencia y la participación ciudadana. Esta perspectiva nos invita a reflexionar sobre cómo las prácticas educativas no solo preparan a los individuos para integrarse en la sociedad, sino que también tienen el potencial de cuestionar y transformar las estructuras sociales existentes.

En este contexto, la educación es un proceso dinámico, lleno de tensiones y posibilidades, que desempeña un papel central en el desarrollo de sociedades más justas e inclusivas. Analizar la educación desde esta óptica nos permite comprender su poder tanto para desafiar las desigualdades y los sistemas de poder que la atraviesan.

3.1 La educación proceso social.

Aquí el entramado es que la educación como apéndice social es fundamental para el desarrollo de las personas porque les permite adquirir habilidades y conocimientos para su ejercicio dentro de la comunidad. Pretende de manera amplia que se desarrollen competencias emocionales, sociales y culturales en las personas con el fin de construir comunidades más armoniosas y solidarias.

Sus tentáculos incluyen aspectos tales como la empatía, el respeto, la comunicación efectiva la colaboración y el conocimiento sobre identidades y culturas. La formación propende porque el individuo sea capaz de reconocer y valorar las diferentes perspectivas y creencias de sus congéneres y contribuir a fomentar cultura de la inclusión y la tolerancia. Se torna determinante la educación de índole social en épocas de cambio y transformación ya que permite adaptarnos a nuevas situaciones y contextos. De lo anterior, podemos decir que la educación con estirpe social es un componente clave para construir sociedades más justas, equitativas y armoniosas adoptando el respeto y la convivencia pacífica.

Es claro que la educación no solo consiste en recibir instrucción formal en instituciones educativas, sino también en las experiencias y aprendizajes adquiridos a lo largo de la vida. La educación tiene

múltiples puestos sociales, como socializar a los individuos, transmitir valores culturales y promover el desarrollo personal y colectivo. A través del proceso educativo, se fomenta la adquisición de habilidades cognitivas, afectivas y psicomotoras que permiten a las personas adaptarse y participar en la sociedad.

El contexto social y cultural en el que ocurre la educación también influye en el proceso educativo. Las diferencias sociales, económicas y culturales pueden generar desigualdades en el acceso y calidad de la educación. Por lo tanto, es fundamental abordar estos aspectos para garantizar una educación inclusiva y equitativa. Es entonces por antonomasia la educación un proceso social que implica múltiples aspectos, desde la transmisión de conocimientos hasta la construcción de relaciones sociales y culturales. Es fundamental atender a las desigualdades y trabajar por una educación inclusiva y de calidad para todos.

Veamos algunos aspectos relevantes que genera la educación como proceso social:

- Socialización: La educación ayuda a los individuos a integrarse en la sociedad, aprendiendo valores, normas y comportamientos aceptados.
- Transmisión cultural: La educación permite transmitir la cultura, la historia y las tradiciones de una sociedad.
- Adquisición de habilidades y conocimientos: Por medio de la educación formal e informal, los individuos adquieren habilidades cognitivas, afectivas y psicomotoras que les permiten adaptarse y participar en la sociedad.
- Desarrollo personal: Ayuda a los sujetos a desarrollar su potencial, a encontrar sus intereses y talentos, y a aprender a tomar decisiones informadas.
- Igualdad de oportunidades: La educación ha de ser accesible e inclusiva para todos, independientemente de su origen socioeconómico, género, raza o discapacidad.
- Desarrollo humano: Es fundamental para el desarrollo integral de las personas y la construcción de sociedades más justas e igualitarias.
- Comunicación y cooperación: Promueve la comunicación y la cooperación entre individuos, grupos y sociedad, fomentando la convivencia pacífica y la resolución de conflictos.
- Cambio y adaptabilidad: Debe ser capaz de adaptarse a los cambios sociales, económicos y culturales para garantizar que las personas tengan las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos del mundo actual.
- Reflexión crítica: Debe fomentar la reflexión crítica y el pensamiento analítico para que los individuos puedan cuestionar, evaluar y transformar su entorno social.
- Participación ciudadana: Es fundamental para la participación ciudadana, ya que permite a las personas ejercer sus derechos y responsabilidades en la sociedad.

Citemos ahora los enfoques tradicionales que han permitido y tratado la educación como proceso social:

- ✓ Enfoque funcionalista: Enfatiza las funciones que cumple la educación en la sociedad, como la socialización, la transmisión de valores y conocimientos, y la preparación de los individuos para el mercado laboral.
- ✓ Enfoque marxista: La educación es vista como un instrumento del poder dominante para mantener las estructuras sociales existentes y perpetuar las desigualdades económicas y sociales.
- ✓ Enfoque fenomenológico: Se centra en la experiencia subjetiva de los individuos en el proceso educativo, enfatizando cómo la educación influye en la construcción de la identidad personal y la formación de relaciones sociales.
- ✓ Enfoque psicosocial: Aborda la educación desde un punto de vista más amplio, considerando cómo afecta a todos los aspectos de la vida del individuo, incluidos su desarrollo emocional, cognitivo y social.
- ✓ Enfoque socio constructivista: En su óptica, la educación se ve como un proceso en el que los individuos construyen su conocimiento y comprensión del mundo a través de la interacción con otros y la experiencia.
- ✓ Enfoque multicultural: Considera la diversidad cultural en el proceso educativo, abordando las diferencias entre grupos sociales y trabajando por una educación inclusiva y equitativa para todos.
- ✓ Enfoque crítico: Defiende que la educación puede ser un instrumento para cuestionar y transformar las estructuras de poder y las desigualdades existentes, promoviendo la justicia social y la igualdad de oportunidades.
- ✓ Enfoque humanista: Ve la educación como una herramienta para desarrollar el potencial humano, fomentar la creatividad y la innovación, y mejorar la calidad de vida de las personas.

Creemos sin demerito alguno de los enfoques vistos que hoy la coyuntura y las condiciones allanan el camino para el uso de los siguientes enfoques para ver la acción plena de la educación como proceso social.

- ✓ Enfoque funcionalista: Aunque se centra en demasía en el mercado laboral, sigue siendo relevante y de actualidad para entender cómo la educación contribuye a las estructuras sociales y económicas.
- ✓ Enfoque socio constructivista: Su dominio es la atención al proceso de construcción del conocimiento por parte de los individuos y su adaptabilidad a contextos diversos.

- ✓ Enfoque multicultural: Con la creciente diversidad cultural, esta perspectiva se considera clave para garantizar una educación inclusiva y respetuosa con las diferencias sociales y culturales.
- ✓ Enfoque crítico: La importancia de cuestionar y transformar las estructuras de poder y las desigualdades en la sociedad sigue siendo fundamental, especialmente en un contexto de cambios sociales y políticos rápidos y significativos.
- ✓ Enfoque humanista: Es fundamental ya que permite desarrollar habilidades emocionales, cognitivas y sociales que permitan a los individuos enfrentarse a los desafíos del mundo actual con confianza y creatividad.
- ✓ Enfoque tecnológico: La educación en la era digital requiere una atención especial a cómo se pueden integrar las tecnologías de la información y la comunicación para mejorar el proceso educativo y hacerlo más accesible e inclusivo.

3.2 Educación como medio de socialización.

Para abordar la temática, nos permitiremos traer a colación un fragmento de (Gamboa et, al 2023.Pag.16) “¿En qué momento?

*Lo inmoral y antiético nos arropó con sus tentáculos sin sobresaltarnos;
la impúdica desfachatez frente a lo ambiental nos permitió seguir destruyendo;
la extracción y sobreexplotación de recursos es la vía para la vida;
lo insaciable económico dio el visto bueno para destruir el hábitat y las fuentes de agua;
el reclamo para que cese el abuso medioambiental es una quimera y no viene al caso;
el contaminar se llena de indiferencia y, a pesar de conocer su adversidad, no termina;
el acaecimiento de fenómenos duros del clima no nos permite actuar con responsabilidad;
la destrucción de la flora y fauna nos resbala y apresta a la destrucción, cual crónica anunciada.*

Continúan los autores diciendo; “El destino y la suerte están jugados. Pese a las conversaciones e intentos de remediar o revertir en parte los cambios climáticos, el panorama no es muy alentador ni halagüeño. Por el contrario, se torna cada vez más penumbroso y alejado de posibilidades reales de lograr la reversión. El aporte individual es casi nulo; seguimos desechando, contaminando e infringiéndole a la naturaleza el golpe infernal de la destrucción masiva sin sobresaltos ni bajo el menor pudor de comportarnos como excelsos seres irracionales. La pesca en abundancia e industrial no discrimina en los estándares ni interesa. La caza de animales exóticos está a la orden del día para saciar la vanidad y la opulencia. La sobreexplotación maderera y en general de minerales está al límite. La extinción diaria de especies es abundante. En fin, no hay huella más maleva del ser humano que su marcada incidencia sobre lo natural, sin desconocer el irreverente abandono de lo espiritual que amerita capítulo aparte. Es, pues, nuestra condición humana génesis, eslabón y decisión hacia el cambio y la ampliación para las generaciones venideras de condiciones dignas de permanencia en esta vida terrenal.”

Lo anteriormente citado refleja el llamado incesante para que las acciones emprendidas por el ser humano en el orbe lleguen a su cometido sin lastimar, el ciclo normal de la vida siga rampante hacia la cúspide y que el orden reine por siempre en aras de una mejor sociedad. Pues bien, este llamado

le cabe a la educación bajo su argumento socializador procurando que su función sea la dignificación y complementariedad para gestar un hombre razonable y equitativo.

Es pues la educación en su entramado social, el proceso mediante el cual las personas, en su etapa de formación, aprenden e internalizan los valores, normas, creencias y comportamientos de su sociedad. A través de la educación, tanto formal (escuelas, universidades) como informal (familia, amigos, medios de comunicación), los individuos adquieren las habilidades necesarias para desenvolverse dentro de un grupo social y contribuir al funcionamiento de la comunidad.

La educación desempeña un papel fundamental en la socialización, al ser una herramienta que no solo transmite conocimientos, sino que también moldea la identidad, los roles sociales y las expectativas de los individuos. Desde la infancia, las personas son expuestas a una variedad de influencias educativas que les permiten integrarse y adaptarse a su cultura, formándose, así como ciudadanos activos y conscientes. Este proceso es continuo y evolutivo, afectando todas las etapas de la vida.

De manera amplia creemos que el proceso socializador de la educación se ejecuta al tenor de varios consensos, a saber:

- **Socialización primaria y secundaria.** La socialización primaria ocurre en la familia, donde los niños aprenden normas básicas de comportamiento, lenguaje, y valores culturales. A medida que crecen, entran en contacto con la educación formal en escuelas, donde la socialización secundaria toma lugar. En esta etapa, aprenden no solo habilidades cognitivas como lectura y matemáticas, sino también normas sociales más amplias, como la cooperación, la competencia y la resolución de conflictos. Aquí inicia su contexto socializador propiamente dicho para que el individuo asuma su rol en la comunidad.
- **Educación y construcción de identidad.** La institución educativa, juega un papel crucial en la formación de la identidad personal y social. Al interactuar con sus congéneres, maestros y otras figuras de autoridad, los estudiantes aprenden a definirse en función de su género, clase social, etnia y otras dimensiones sociales. Además, fomenta el sentido de pertenencia a una comunidad más amplia, que puede ser local, nacional o incluso global.
- **Transmisión cultural.** La educación es un vehículo para la transmisión de la cultura. A través de los contenidos curriculares, los estudiantes acceden al patrimonio histórico, artístico y científico de su sociedad. En este proceso, no solo se apropian de saberes técnicos, sino que también asimilan los valores y creencias que subyacen a la cultura dominante.
- **Desigualdad y socialización.** A pesar de su rol esencial en la socialización, la educación también puede reforzar desigualdades sociales. Dependiendo de la calidad y el acceso a la educación, ciertos grupos sociales pueden verse excluidos de oportunidades importantes para su desarrollo, perpetuando así diferencias en capital social, económico y cultural. Este último apartado, se ha vuelto recalcitrante y se ha marcado de manera exagerada hoy en esta sociedad económica y monetaria como verdadera gestora de la brecha social, Pero no es en sí la educación, sino el interesado quien, según su pretensión y la potestad dada por el Estado, le ha impreso el sello clasista a tan magna labor

La educación, en todas sus formas, es una herramienta poderosa para la socialización, ya que permite a los individuos no solo adquirir conocimientos, sino también integrarse plenamente en la sociedad. Sin embargo, para que cumpla su papel de manera equitativa, es necesario que los sistemas educativos promuevan la inclusión y la igualdad de oportunidades, permitiendo así que todos los miembros de la sociedad participen y contribuyan de manera significativa. Sin embargo, a pesar de que el consenso es que la educación es fuente de dichas y excelsos augurios, también vale aclarar que existen disensos o coyunturas bajo argumentos técnicos que es capaz de crear fisuras sociales sin no se atiende de manera correcta su arcionar.

Entre estas complejidades o adversas posibilidades tenemos:

1. Se mueve como productora de desigualdades sociales.

Ha tomado fuerza y así se demuestra, que la educación, en lugar de ser una vía para la movilidad social, muchas veces reproduce y refuerza las desigualdades sociales coexistentes. Algunos sociólogos y pedagogos han argumentado que la educación tiende a legitimar y perpetuar el capital cultural y social de las clases dominantes, lo que coloca en desventaja a los estudiantes provenientes de clases sociales menos privilegiadas.

Ejemplo. Las familias acomodadas suelen tener acceso a mejores instituciones educativas, y demás, mientras que los de clases trabajadoras enfrentan barreras estructurales que limitan su desempeño académico y, por ende, sus oportunidades futuras.

2. Acoge la homogeneización cultural.

El sistema educativo tiende a imponer una cultura dominante, minimizando o invisibilizando las culturas y saberes de grupos minoritarios. Esto puede llevar a una pérdida de diversidad cultural, ya que se valoran ciertos conocimientos y comportamientos por encima de otros. Esta crítica está relacionada con la idea de que la educación tiende a promover una narrativa hegemónica, excluyendo las voces de grupos históricamente marginalizados.

Ejemplo. En muchos países, los currículos escolares suelen estar centrados en la historia y valores de la cultura dominante, mientras que las historias y perspectivas de comunidades indígenas o minorías étnicas y raciales a menudo se dejan de lado o se presentan de manera superficial.

3. Puede auspiciar el enfoque en la conformidad y la disciplina.

Desde una perspectiva crítica, se argumenta que la educación fomenta la conformidad y la obediencia a la autoridad en lugar de promover el pensamiento crítico y la creatividad. Los sociólogos como Michel Foucault han señalado cómo las instituciones educativas funcionan como mecanismos de control social, enseñando a los estudiantes a seguir normas, cumplir reglas y aceptar la autoridad sin cuestionarla.

Ejemplo: Las estructuras con horarios estrictos, exámenes estandarizados, y otros argumentos, pueden limitar la individualidad y la exploración personal, en aras de que encajen en un sistema preestablecido.

4. Propicia en muchas ocasiones la estandarización del conocimiento y habilidades.

Los sistemas educativos muchas veces se centran en la estandarización del conocimiento, dejando poco espacio para la personalización del aprendizaje. Esto puede ser problemático, ya que no todos los estudiantes aprenden de la misma manera o tienen los mismos intereses y talentos. Al centrarse en los exámenes y las evaluaciones estandarizadas, se desvaloriza el aprendizaje creativo, emocional y social.

Ejemplo. Al haber pruebas estandarizadas se parcializa el aprendizaje, limitando el potencial de muchos estudiantes que actúan bajo los parámetros tradicionales.

5. Papel preponderante en la perpetuación de estereotipos y roles de género.

El sistema educativo ha sido criticado por perpetuar estereotipos y roles de género tradicionales. A pesar de los avances en igualdad de género, los contenidos curriculares y las interacciones dentro de las escuelas todavía refuerzan ciertas ideas sobre lo que es "apropiado" o no para el estudiante, lo que puede limitar sus opciones futuras.

6. Formación marcada hacia el utilitarista de la educación

Con notoria asimetría, el sistema educativo está orientado hacia la formación de trabajadores para el mercado laboral, dejando de lado otros aspectos importantes del desarrollo humano, como la formación de ciudadanos críticos, éticos y comprometidos socialmente. Esto ha sido criticado ya que ha sido vista como forma de medir el éxito de la educación en términos económicos y productivos.

Ejemplo: Casi siempre, aunque por fortuna hoy hay conciencia de cambio, los currículos se diseñan con un enfoque en las competencias laborales, descuidando la enseñanza de habilidades como la ética, el civismo o la resolución pacífica de conflictos.

7. Propensa a generar impacto psicológico por el sistema educativo definido

Otro aspecto crítico del proceso socializador de la educación es el impacto psicológico que puede tener en los estudiantes. El énfasis en la competencia, el rendimiento académico y la evaluación constante puede generar ansiedad, estrés y baja autoestima en aquellos que no se ajustan a los parámetros establecidos. Esta presión puede hacer que los estudiantes se vean a sí mismos en función de sus logros académicos, olvidando otras dimensiones de su identidad.

Ejemplo: Con notoria amplitud aun, el estudiante siente enorme estrés por cumplir con los estándares académicos impuestos por pruebas estandarizadas o exámenes de ingreso, lo que puede llevar a problemas de salud mental como ansiedad, depresión o agotamiento emocional.

8. Tecnología y alienación en el proceso educativo

Con la creciente digitalización de la educación, también han surgido críticas sobre el uso intensivo de la tecnología en el proceso de enseñanza y socialización. Aunque la tecnología ha abierto nuevas posibilidades, también puede crear un distanciamiento entre estudiantes y maestros, promoviendo

una interacción más virtual que humana. Además, no todos los estudiantes tienen el mismo acceso a recursos tecnológicos, lo que puede aumentar las brechas sociales.

Ejemplo: Durante la pandemia de COVID-19, la educación a distancia evidenció las desigualdades en el acceso a la tecnología y mostró cómo muchos estudiantes quedaron excluidos del proceso educativo debido a la falta de dispositivos o conexión a internet.

Para superar las complejidades anteriores, es necesario repensar y transformar los sistemas educativos hacia modelos más inclusivos, equitativos y centrados en el desarrollo integral de las personas, con franca acción hacia lo humano y crítico. El proceso de socialización a través de la educación es complejo y multifacético. Si bien la educación tiene un potencial transformador, es fundamental reconocer que también puede ser utilizada como un mecanismo para reproducir desigualdades, controlar comportamientos y perpetuar ciertos valores ideológicos. Para que la educación cumpla su verdadero rol como una herramienta de emancipación y desarrollo humano integral, es crucial que se promuevan modelos educativos inclusivos, críticos y centrados en las necesidades y potencialidades de todos los estudiantes, independientemente de su origen social, cultural o económico.

Transformar la educación hacia un modelo más equitativo y democrático implica cuestionar constantemente las formas en que esta socializa a las personas y buscar alternativas que promuevan la justicia social, la diversidad y la creatividad en el proceso de aprendizaje.

3.3 Papel de la educación en el cambio social

La educación ha sido históricamente uno de los motores más importantes del cambio social. Más allá de su función básica de transmitir conocimientos y habilidades, la educación actúa como un catalizador para la transformación de sociedades, influyendo en la forma en que las personas perciben su realidad y se relacionan con ella. A través de la enseñanza de valores, la promoción de pensamiento crítico y la difusión de nuevas ideas, los sistemas educativos tienen el poder de desafiar normas establecidas, modificar estructuras de poder y generar una mayor equidad y justicia social. En este sentido, el papel de la educación no se limita a la reproducción de la cultura existente, sino que tiene la capacidad de ser una herramienta clave para la innovación, el progreso y la creación de sociedades más justas y equitativas.

Por otro lado, no es secreto e indiscutible entender el altruismo y papel de la educación en el cambio social. A lo largo de la historia, ha sido tanto una herramienta de transformación como de resistencia, permitiendo a los individuos y a las sociedades cuestionar y desafiar las estructuras de poder y las desigualdades. Sin embargo, para que la educación cumpla con su función transformadora de manera efectiva, es fundamental garantizar que sea inclusiva, equitativa y orientada hacia el desarrollo integral de las personas. Solo de esta manera, la educación podrá seguir siendo un vehículo para el progreso social y la construcción de sociedades más justas y solidarias.

Veamos algunos aspectos relevantes que hacen de la educación nicho de cambio social:

➤ **Educación como promotora de igualdad social:**

La educación, cuando es accesible y equitativa, puede nivelar las oportunidades entre distintos grupos sociales. A lo largo de la historia, la expansión de la educación ha sido un

factor determinante para reducir las desigualdades de género, raza y clase. Al permitir el acceso a oportunidades educativas a personas de todos los estratos sociales, la educación ayuda a romper ciclos de pobreza y exclusión. Hay que seguir abogando por educación inclusiva, de calidad, igualitaria de modo que pueda ser una palanca para la justicia social.

➤ **Fomento del pensamiento crítico y la transformación social:**

La educación fomenta el pensamiento crítico, que es crucial para cuestionar el status quo y generar cambios. Al ser el ser humano capaz de analizar, criticar y reflexionar sobre las estructuras sociales, económicas y políticas, se convierten en agente de cambio, competente para promover reformas y transformar su comunidad y sociedad.

➤ **Generadora de conciencia social y derechos humanos:**

La educación indudablemente es una herramienta fundamental para la concienciación sobre los derechos, la justicia y la igualdad. Al educar sobre los derechos individuales y colectivos, se contribuye a la creación de sociedades más justas y respetuosas de las diferencias, fomentando el respeto por la dignidad humana.

➤ **Cambio social a través de la innovación y el conocimiento:**

El avance tecnológico y científico es otro aspecto del cambio social donde la educación juega un papel fundamental. Al formar profesionales éticos, comprometidos y humanos, la educación impulsa la innovación y el desarrollo, lo que a su vez puede transformar las economías y mejorar la calidad de vida.

➤ **Educación como resistencia y empoderamiento de grupos marginados:**

En contextos de opresión y desigualdad, la educación puede ser una forma de resistencia y empoderamiento para grupos marginados. Se han dado movimientos que buscan proporcionar a comunidades vulnerables las herramientas necesarias para luchar contra la exclusión, la explotación y la lucha contra la injusticia social.

No queremos abstraernos de denotar, *como la educación y empoderamiento de las mujeres, se ha vuelto necesidad para impulsar la igualdad de género*

La educación ha sido una herramienta clave para el empoderamiento de las mujeres y la promoción de la igualdad de género. A través de la educación, las mujeres adquieren no solo habilidades y conocimientos, sino también la capacidad de tomar decisiones informadas y participar activamente en la vida política, económica y social. La expansión de la educación femenina ha contribuido a la reducción de las brechas de género en muchas sociedades, promoviendo mayor equidad en el empleo, la salud y la representación política.

Aspectos importantes que se han rebasado para las mujeres a través de la educación

- ✓ Se ha cerrado la brecha para la educación de niñas y mujeres, lo que otrora era normal, hoy, se ha casi que eliminado sino del todo el estigma perpetuo de la desigualdad.
- ✓ Impacto campeante y definitivo hacia la participación laboral, la educación se ha convertido en trampolín directo que permite a las mujeres su integración en la fuerza laboral.
- ✓ Transformación de roles sociales y familiares, el acceso a educación permite que desafíen los roles de género tradicionales, promoviéndoles a ser líderes, profesionales y agentes de cambio en sus comunidades.

Es pues, la educación es un motor esencial para el cambio social, ya que tiene la capacidad de transformar tanto a los individuos como a las sociedades en su conjunto. A través del fomento del pensamiento crítico, la promoción de la equidad y la justicia social, y la difusión de nuevos conocimientos e ideas, la educación no solo reproduce las estructuras existentes, sino que también tiene el poder de desafiarlas y reformarlas. Sin embargo, para que esta función transformadora se maximice, es fundamental que los sistemas educativos sean inclusivos y accesibles para todos, promoviendo valores de igualdad, respeto y solidaridad. De esta forma, la educación seguirá siendo un nervio impulsor que facilita el progreso hacia sociedades más justas, equitativas y sostenibles. La educación ha sido una fuerza poderosa para romper barreras de género y fomentar un cambio social profundo hacia una mayor equidad.

Capítulo 4. “Desestudiar” un nuevo paradigma.

"Cada logro comienza con la decisión de intentarlo". Gail Devers.



Fuente. Pixabar.com

El concepto de “**desestudiar**” como, lo hemos citado previamente, nos emergido como un nuevo paradigma en el debate educativo contemporáneo, desafiando las formas tradicionales de entender el proceso de aprendizaje y los sistemas educativos formales. Este término hace referencia a una crítica profunda hacia el enfoque convencional de la educación, donde se enfatiza la acumulación de conocimientos estandarizados y la obediencia a un currículo rígido. El paradigma de "desestudiar" sugiere que, más allá de simplemente "estudiar" y cumplir con los requisitos impuestos por las instituciones educativas, es fundamental desprenderse de ciertos esquemas preestablecidos y promover una educación más libre, personalizada y orientada al desarrollo integral del individuo.

La idea de “desestudiar” busca desconstruir el enfoque tradicional de la educación, que ha sido muchas veces criticado por su excesivo enfoque en la memorización y la evaluación. A medida que las sociedades avanzan hacia una era digital y del conocimiento, se ha vuelto evidente que la educación no puede seguir siendo concebida únicamente como un proceso unidireccional en el que el maestro imparte conocimientos y los estudiantes los absorben pasivamente. En su lugar, el nuevo paradigma plantea la necesidad de desarrollar un aprendizaje crítico y autodirigido, donde los individuos sean los protagonistas de su propio proceso educativo.

Este enfoque propone una reconexión con el aprendizaje natural, que ocurre de manera orgánica fuera de las estructuras institucionalizadas. Los defensores del paradigma de “desestudiar” argumentan que, en lugar de perpetuar un sistema educativo centrado en la obtención de calificaciones y credenciales, es esencial cuestionar lo que realmente se está aprendiendo y cómo

este aprendizaje contribuye a la formación de personas más autónomas, creativas y capaces de pensar de manera independiente.

En este contexto, el acto de "desestudiar" no implica la renuncia al conocimiento, sino la liberación de las formas limitantes de adquirirlo. Este enfoque reconoce que la verdadera educación debe estar vinculada a la curiosidad innata de los seres humanos, al aprendizaje experiencial y a la capacidad de reflexionar críticamente sobre el mundo que los rodea.

Así, este paradigma invita a cuestionar las jerarquías impuestas por el sistema educativo tradicional y a repensar el papel del aprendizaje como un proceso continuo, más allá de las aulas.

Por tanto, "desestudiar" se convierte en una reflexión crítica sobre cómo, qué y por qué aprendemos, planteando un camino alternativo hacia una educación más equitativa, inclusiva y centrada en las necesidades del individuo, en lugar de responder únicamente a las demandas del mercado laboral o las instituciones. Esta propuesta nos invita a repensar el futuro de la educación en una sociedad en constante transformación, adaptando nuestras prácticas educativas a los retos y oportunidades del siglo XXI.

El contexto paradigmático de **"desestudiar"** también invita a reconsiderar las estructuras de poder dentro del sistema educativo. Tradicionalmente, la educación formal ha sido diseñada para mantener un cierto control sobre el proceso de aprendizaje, con el maestro como la figura de autoridad y el estudiante como un receptor pasivo del conocimiento. Este modelo ha sido criticado por autores como **Paulo Freire**, quien en su obra "Pedagogía del oprimido" denuncia la educación bancaria, donde los estudiantes son vistos como recipientes vacíos que deben ser llenados por el maestro. El acto de "desestudiar" cuestiona este esquema jerárquico, proponiendo una relación más horizontal entre maestros y estudiantes, en la que ambos se convierten en cocreadores de conocimiento.

Asimismo, "desestudiar" es un llamado a desafiar la dependencia excesiva de los títulos académicos y credenciales como única medida del éxito o del valor de un individuo. En una era donde el acceso al conocimiento es más abierto gracias a la tecnología, el aprendizaje autodidacta y experiencial ha adquirido un papel fundamental. Sin embargo, muchos sistemas educativos aún siguen evaluando el rendimiento en función de exámenes estandarizados, grados y certificados, lo que limita la creatividad y la innovación.

El paradigma de "desestudiar" sugiere que el valor del aprendizaje no debe estar limitado a lo que puede ser medido a través de estos métodos tradicionales, sino que debería enfocarse en el desarrollo de habilidades reales, el pensamiento crítico y la capacidad de adaptarse a nuevos desafíos.

Un aspecto crucial de este nuevo paradigma es el reconocimiento de que no todo el conocimiento válido proviene de las instituciones formales. La educación informal, el aprendizaje a través de la experiencia, la observación y la interacción con el entorno son igualmente valiosos para el desarrollo personal y profesional. En lugar de tratar el conocimiento como algo estático y rígido, "desestudiar" invita a abrazar la incertidumbre, permitiendo que el aprendizaje sea un proceso dinámico y en constante evolución, que se adapta a las necesidades cambiantes de la sociedad y del individuo.

Además, este enfoque sugiere una necesidad urgente de redefinir el éxito en la educación. En vez de medir el éxito educativo por la capacidad de los estudiantes para repetir información o cumplir

con criterios preestablecidos, el paradigma de "desestudiar" propone que el verdadero éxito reside en la capacidad de los estudiantes para desarrollar una visión crítica, cuestionar lo establecido y encontrar soluciones creativas a problemas complejos.

Finalmente, "desestudiar" es también una crítica al enfoque utilitarista de la educación, que se centra excesivamente en preparar a los estudiantes para el mercado laboral, en lugar de promover su crecimiento como individuos y ciudadanos comprometidos. Este paradigma sugiere que el propósito de la educación debería ir más allá de la simple formación profesional, fomentando la empatía, la conciencia social y el pensamiento crítico, elementos esenciales para generar una ciudadanía activa y transformar la sociedad.

Como colofón, el concepto de **"desestudiar"** plantea una profunda revisión del sistema educativo actual, desafiando sus fundamentos y proponiendo una alternativa que priorice el aprendizaje auténtico, la autonomía intelectual y la creatividad. Es una invitación a replantear la educación como un proceso más flexible, inclusivo y centrado en el desarrollo humano, capaz de adaptarse a los retos y oportunidades del futuro, pero también, retomando la formación en valores, tan necesarios en esta postrimería humana. Pretendemos denotar con el término abarca situaciones seguramente adversas o contrarias, pero la idea es que sirva para mostrar que hay necesidad de adoptar recambios, reestructuraciones y avances.

4.1 Definición y exploración del concepto de "desestudiar".

Desde nuestra arista, *"Desestudiar"* lo asimilamos como el argumento o proceso de desaprender o, desprenderse de los enfoques educativos tradicionales y rígidos, que priorizan la memorización y la acumulación de conocimientos estandarizados, para adoptar una perspectiva más crítica, libre y autodirigida del aprendizaje. Con fundamento temático, este concepto implica cuestionar las estructuras impuestas por los sistemas educativos formales, promover el pensamiento independiente, y enfocarse en el aprendizaje significativo, que responde a las necesidades, curiosidades y realidades del individuo, en lugar de ajustarse a un currículo fijo o a evaluaciones externas.

Es un acto de deconstrucción de lo que se considera conocimiento único y universal como medio dentro de lo formal, con el ánimo de dar cabida y aperturar espacios para formas de aprendizaje más flexibles, creativas y personalizadas, que favorezcan el desarrollo integral del ser humano más allá de lo preestablecido. No es fenómeno que niegue la educación o que vaya en contra de ella, por el contrario, es otra manera de ver la utilidad magna del proceso educativo quien por sí solo, es capaz de hacer frente a las vicisitudes y complejidades. No pretender revelarse contra el proceso educativo, pero sí ser fuente para la mejora, la crítica y el pensamiento reflexivo. Tampoco, acomete para desdibujar la educación ni alentar el ausentismo, por el contrario, busca explotar otras posibilidades del ser humano como factor emancipador.

Por otro lado, la conceptualización nos lleva a entender el tema más allá de la simple crítica, también diciendo que:

"Desestudiar" es el proceso de redefinir el aprendizaje como una actividad no lineal y no exclusivamente académica, que se basa en la curiosidad natural y la exploración personal, alejándose de la rigidez de los currículos y las evaluaciones estandarizadas.

“Desestudiar” se refiere a la práctica de cuestionar y criticar reflexivamente las formas tradicionales de educación, promoviendo un enfoque que prioriza el desarrollo de habilidades prácticas, la creatividad y el pensamiento crítico sobre la simple adquisición de conocimientos teóricos.

“Desestudiar” implica abandonar los métodos pedagógicos convencionales, fomentando un aprendizaje autodirigido y experiencial que considera el contexto individual y social de cada estudiante, y reconoce el valor de las experiencias informales y comunitarias. Pero si desapego total, tomándolo como modelo y punto de partida hacia el nuevo conocimiento.

“Desestudiar” es un acto de desconstrucción de la relación jerárquica entre educadores y estudiantes, promoviendo una pedagogía colaborativa en la que ambos participan activamente en la cocreación de conocimiento y aprendizaje.

“Desestudiar” se entiende como un enfoque que busca liberar a los estudiantes de las expectativas y presiones del sistema educativo, permitiendo que el aprendizaje se convierta en una búsqueda personal y significativa, conectada con sus intereses y aspiraciones individuales.

“Desestudiar” puede definirse como un movimiento hacia una educación más inclusiva y equitativa, donde se valoran diversas formas de conocimiento y experiencias, y se busca democratizar el aprendizaje, haciéndolo accesible y relevante para todos.

“Desestudiar” es un proceso de reflexión crítica sobre las prácticas educativas convencionales, que busca dismantelar la idea de que el conocimiento debe ser adquirido únicamente a través de la instrucción formal, promoviendo un aprendizaje que surge de la interacción con el entorno y de la experiencia vivida.

“Desestudiar” podrá ser aceptado y visto como una invitación a reconocer y valorar el conocimiento informal, donde las habilidades y competencias adquiridas fuera del aula son igualmente importantes y pueden contribuir significativamente al desarrollo personal y profesional.

“Desestudiar” puede implicar desafiar las normas y expectativas sociales que dictan qué es válido aprender y cómo debe hacerse, permitiendo que el individuo explore sus intereses y pasiones sin las limitaciones impuestas por un currículo rígido.

“Desestudiar” se relaciona con la idea de educación como un proceso continuo, donde el aprendizaje no se limita a un período específico de la vida, sino que se extiende a lo largo de toda la vida, adaptándose a las diversas etapas y contextos de la existencia humana.

“Desestudiar” es un enfoque que promueve el bienestar emocional y mental de los estudiantes, al permitirles aprender de manera más holística, evitando la presión y el estrés asociados con las evaluaciones estandarizadas y la competencia académica.

“Desestudiar” puede definirse como una estrategia para fomentar la resiliencia y la adaptabilidad, preparando a los individuos para enfrentar los desafíos del mundo moderno mediante la promoción de habilidades de aprendizaje autónomo y crítico.

“Desestudiar” también implica poder reconceptualizar el rol del educador, quien deja de ser solo un transmisor de conocimientos y se convierte en un facilitador que apoya y guía a los estudiantes en su propio proceso de descubrimiento y aprendizaje.

“Desestudiar” es un acto de reivindicación del placer de aprender, que busca devolver la curiosidad y el entusiasmo a los estudiantes, fomentando un entorno donde el aprendizaje se perciba como una aventura personal y no como una obligación.

Al final, el proceso de “desestudiar”, se llevará a cabo enfatizando en su potencial para transformar la educación en un proceso más humano, flexible y adaptado a las necesidades de los individuos y de la sociedad de modo que sea una vivencia de aprendizaje exitoso en los individuos.

Esta en cada cual aprehenderse de su contexto para asimilar el proceso de desestudiar y apalancarlo según su conveniencia, lo cierto es que, puede ser visto como herramienta hacia la mejora y el avance de la educación. Su uso o no dependerá de las expectativas. Desestudiar" en su concepto como lo hemos citado es versátil y puede ser utilizado por cualquier persona o grupo que busque cuestionar las normas tradicionales de la educación y abogar por un enfoque más dinámico, inclusivo y adaptado a las necesidades del individuo.

Creemos que el concepto puede ser utilizado por:

Educadores y pedagogos; que busquen innovar sus métodos de enseñanza y promover un enfoque más flexible y centrado en el estudiante.

Investigadores y académicos; que analizan el impacto educativo en el desarrollo humano y social.

Estudiantes; para expresar su deseo de un aprendizaje más auténtico y relevante. Pueden abogar por una educación que se ajuste a sus intereses y necesidades, promoviendo su autonomía en el aprendizaje.

Activistas por la educación; quienes propenden por una educación más inclusiva y equitativa que valoren el aprendizaje fuera del aula y fomente la creatividad y el pensamiento crítico.

Comunidad educativa en general; como una forma de expresar su deseo de un cambio en la manera en que se concibe y se lleva a cabo el aprendizaje.

Por lo anterior, citaremos a (Gamboa et, al. 2023. Pag 18) quienes denotan:

“¿En qué momento?

Las aulas de clase son hervideros de indolencia y tranquilidad pasmosa;
el maestro se olvidó de su compromiso social y humano;
los contenidos de aprendizaje apuntan a todo y a nada;
el estudiante dejó de comprometerse con su formación y aporte individual;
la educación es una obligación y no un gusto por el desarrollo y aprendizaje;
la educación se tornó negocio y dejó de ser compromiso hacia el crecimiento;
al estudiante no se le puede exigir frente a su libre desarrollo y personalidad.

Continúan (Gamboa et, al. 2023. Pag 19). “La educación base para el avance como sociedad está en estado comatoso. Se le está restringiendo de su verdadera función que es formar seres humanos responsables, técnicos y capaces para ir en busca de mejores opciones de vida. Es imperativa la reconsideración de su alcance y la redefinición de su labor, por cuanto a través de esta le daremos eficacia a la gesta humana. La tríada institución, estudiante y maestro deberá efectuar análisis de su pertinencia y aptitud hacia la mejora y el definitivo aporte social. Es necesario entender la labor educativa.

Tal como cita Euroinnova (s.f.), es uno de los componentes que más influyen en el progreso y desarrollo de individuos y comunidades. Además de proporcionar conocimientos, saberes y aprendizajes, la enseñanza enriquece la cultura, el espíritu, los valores y todo eso que nos caracteriza como seres vivos.

En el campo social, el papel de la educación es elemental en todos los puntos para conseguir superiores niveles de confort social y desarrollo económico, para nivelar las desigualdades económicas y sociales y para vigorizar los valores cívicos que fortalecen las colaboraciones de las comunidades, el progreso democrático, el fortalecimiento del Estado de derecho y para el fomento de la ciencia, la tecnología y la innovación. Cabe señalar entonces que el papel de la educación es ser el motor que impulsa el grado de desarrollo de un territorio; es la fortaleza de sus sistemas educativos y de la investigación científica.

El papel de la educación tiene una incidencia vital en el cambio de conducta de las personas, procurando desarrollar sus máximas potencialidades. Las sociedades que busquen el desarrollo deben modernizar sus estructuras, sus procesos de producir sus valores y potenciar una educación donde prime la formación de hombres creativos, innovadores y libres, atendiendo a todos los sectores sociales. Una buena educación, así como un excelente sistema educativo, puede ser muy rentable para la economía.

La credencial de la educación, a través de una buena inversión en esta, no solo reduce la pobreza allí donde se da, sino que genera una sociedad más preparada, más formada y más competitiva a la hora de desarrollar su futuro laboral. Esto también tiene un impacto directo a la hora de medir la competitividad de las empresas en los distintos países, pues si una empresa se lleva el mejor talento universitario, esta, por lo general, estará mejor gestionada, tendrá una mayor productividad y, por ende, podría llegar a ser mucho más competitiva que sus homólogas, situadas en aquellos lugares donde la formación y la calidad del personal es menor. “

4.2 La importancia de desaprender conceptos erróneos o limitantes.

Desaprender es una habilidad fundamental en el desarrollo personal, profesional y organizacional. En un mundo en constante cambio, la capacidad de dejar atrás conceptos erróneos o limitantes permite a las personas ser más flexibles, creativas y adaptables. Al enfrentar las barreras cognitivas, emocionales y culturales que dificultan este proceso, podemos abrirnos a nuevas oportunidades de crecimiento y aprendizaje.

En un mundo donde la información fluye de manera constante y el cambio es la única constante, el aprendizaje ha dejado de ser un proceso lineal para convertirse en un ciclo dinámico que no solo implica adquirir nuevos conocimientos, sino también desaprender aquellos que han quedado obsoletos o resultan limitantes. El desaprendizaje, entendido como la capacidad de desprenderse

de creencias, hábitos o conceptos erróneos, es un componente esencial para el crecimiento personal, profesional y organizacional.

No obstante, a pesar de su relevancia, muchas personas encuentran dificultades para soltar ideas arraigadas, ya sea por la resistencia cognitiva, el apego emocional o las influencias culturales. En este contexto, la capacidad de desaprender se convierte en una herramienta poderosa para adaptarse, innovar y prosperar en una realidad que demanda flexibilidad y apertura al cambio.

En un entorno global marcado por la rápida evolución tecnológica, los cambios sociales y la creciente complejidad de los problemas contemporáneos, el aprendizaje ya no puede concebirse únicamente como un proceso de acumulación de conocimientos. Si bien la adquisición de nueva información es fundamental, existe otro aspecto igualmente crucial: *el desaprendizaje. Este concepto, que a menudo pasa desapercibido, se refiere a la habilidad de deshacerse de aquellos conocimientos, creencias o hábitos que, lejos de aportar valor, limitan el crecimiento personal, la innovación o la adaptación a nuevas realidades. Desaprender implica cuestionar lo que previamente se había asumido como verdad y reevaluarlo a la luz de nuevas evidencias, experiencias o contextos.*

A lo largo de la vida, las personas interiorizan una serie de conceptos que moldean su forma de interpretar el mundo y actuar en él. No obstante, muchos de estos conceptos pueden volverse obsoletos o, en el peor de los casos, erróneos, impidiendo el avance en áreas como la educación, la tecnología, las relaciones interpersonales o el desarrollo profesional. En este sentido, el **desaprendizaje** se presenta como una herramienta esencial para adaptarse a los retos del siglo XXI, donde la **flexibilidad cognitiva** es clave para enfrentar la complejidad y el cambio continuo.

La importancia de desaprender no se limita solo a individuos, sino que también abarca organizaciones, instituciones y sociedades. Las empresas, por ejemplo, que operan en mercados altamente competitivos y en constante transformación, deben desaprender antiguas prácticas o modelos de negocio si desean innovar y mantenerse relevantes. Asimismo, en la educación, los sistemas tradicionales a menudo perpetúan enfoques que ya no responden a las necesidades del mundo actual, lo que requiere la reconfiguración de marcos pedagógicos a través del desaprendizaje de paradigmas obsoletos.

Sin embargo, el desaprendizaje no es un proceso sencillo. Está profundamente vinculado a la resistencia cognitiva y emocional, ya que las personas tienden a aferrarse a las ideas y creencias con las que se sienten cómodas. El proceso de "descongelar" estas ideas, como lo sugiere la teoría del cambio organizacional de Kurt Lewin, es una tarea que requiere esfuerzo, conciencia crítica y, en muchos casos, un replanteamiento profundo de la identidad personal y colectiva.

En definitiva, la capacidad de desaprender conceptos erróneos o limitantes es un pilar fundamental en el desarrollo personal, profesional y organizacional. A través del desaprendizaje, no solo abrimos espacio para nuevos conocimientos, sino que también nos liberamos de las barreras mentales que frenan nuestro potencial. En una época que exige adaptabilidad, creatividad y apertura al cambio, aprender a desaprender se convierte en un imperativo

Definición del desaprendizaje.

El desaprendizaje es el proceso cognitivo mediante el cual una persona se desprende de conocimientos, creencias o hábitos que resultan incorrectos, ineficaces o limitantes para el

desarrollo personal o profesional. En contraste con el aprendizaje, que implica la adquisición de nuevos conocimientos, el desaprendizaje se enfoca en deshacer aquello que se ha consolidado pero que ya no es útil o está en conflicto con la realidad actual.

Bases teóricas del desaprendizaje.

El desaprendizaje encuentra su fundamentación teórica en varias disciplinas:

- Teoría del aprendizaje constructivista: Según autores como Piaget y Vygotsky, el aprendizaje es un proceso activo y dinámico donde el sujeto construye su conocimiento. Desaprender es crucial cuando los esquemas mentales existentes no son compatibles con nuevas informaciones o experiencias.
- Psicología cognitiva: El desaprendizaje está vinculado con la interferencia proactiva, un fenómeno en el que la información previa interfiere con la adquisición de nueva información. Para poder aprender conceptos más precisos o eficaces, es necesario "desconectar" los previos.
- Teoría del cambio organizacional: Kurt Lewin, en su teoría del cambio, propuso que el proceso de transformación requiere "descongelar" las estructuras actuales antes de implementar nuevas prácticas. Desaprender es, en este sentido, una fase de preparación para el cambio.

La importancia de desaprender en la era de la información.

En el contexto actual, donde la cantidad de información disponible crece exponencialmente, la capacidad de desaprender es esencial para adaptarse a nuevas realidades. Muchas veces, conceptos erróneos o limitantes impiden:

- Innovar: Las personas se aferran a conocimientos antiguos que pueden estar obsoletos, lo que dificulta la capacidad de adoptar nuevas tecnologías o métodos.
- Adaptarse al cambio: En un mundo donde el cambio es constante, las ideas fijas sobre "cómo deberían ser las cosas" pueden limitar la flexibilidad cognitiva.
- Pensar críticamente: El pensamiento crítico requiere la habilidad de cuestionar y reevaluar ideas previamente aceptadas, lo que implica desaprenderlas si es necesario.

Obstáculos para el desaprendizaje.

El proceso de desaprendizaje enfrenta varios obstáculos:

- Cognitivos: La resistencia cognitiva a cambiar ideas preconcebidas. Esto puede deberse a la consolidación de las conexiones neuronales asociadas a conocimientos previos.
- Emocionales: Las personas a menudo experimentan un apego emocional a sus creencias, ya que éstas forman parte de su identidad.

- Culturales: Los contextos culturales también pueden reforzar creencias erróneas o limitantes, haciéndolas más difíciles de desaprender.

Estrategias para facilitar el desaprendizaje.

El desaprendizaje puede fomentarse mediante varias estrategias:

- Reflexión crítica: Promover espacios donde las personas puedan cuestionar sus conocimientos y percepciones, a menudo con la ayuda de nuevas evidencias o perspectivas.
- Aprendizaje experiencial: Involucrar a las personas en situaciones prácticas que confronten directamente sus creencias limitantes, forzándolas a reevaluarlas.
- Formación continua: La educación permanente ofrece oportunidades para la actualización constante, desafiando creencias que ya no son aplicables en el entorno actual.

Por todo lo anterior, concluiremos diciendo que, en un mundo en constante transformación, la capacidad de desaprender se revela como una competencia esencial para el crecimiento y la adaptación. Desaprender conceptos erróneos o limitantes nos permite liberar espacio mental para nuevas ideas, tecnologías y enfoques que se ajusten mejor a la realidad actual. Aunque es un proceso desafiante, debido a la resistencia cognitiva y emocional que genera abandonar creencias arraigadas, es fundamental para el desarrollo personal, profesional y organizacional. Al cuestionar y soltar lo que ya no es útil, abrimos el camino hacia una mayor flexibilidad, innovación y progreso.

En definitiva, el desaprendizaje no solo es una estrategia para mantenerse relevante en un entorno cambiante, sino una clave para desbloquear nuestro verdadero potencial y enfrentar con éxito los desafíos del futuro

4.3 Condiciones hacia el aprendizaje útil.

El aprendizaje ha sido tradicionalmente entendido como el simple acto de adquirir conocimientos o habilidades, pero en la actualidad este concepto ha evolucionado hacia algo más profundo y complejo: la búsqueda de un aprendizaje útil. Este tipo de aprendizaje no se limita a la memorización de hechos o conceptos aislados, sino que se centra en la capacidad de aplicar lo aprendido de manera efectiva y significativa en diversos contextos. En un entorno en el que los cambios son rápidos y las demandas de habilidades son cada vez más específicas, el aprendizaje útil se ha convertido en un imperativo para el éxito personal, profesional y social.

Para que el aprendizaje sea verdaderamente útil, deben cumplirse una serie de condiciones que promuevan no solo la adquisición, sino también la comprensión profunda, la transferencia del conocimiento a nuevas situaciones y la capacidad de resolver problemas en contextos reales. En este sentido, una de las primeras condiciones esenciales es la motivación intrínseca. Cuando los individuos sienten curiosidad, interés o una conexión emocional con el material que están aprendiendo, son más propensos a retener y aplicar el conocimiento de manera eficaz. La motivación no solo estimula el compromiso con el aprendizaje, sino que también potencia la creatividad y la capacidad de resolver problemas complejos.

Además de la motivación, el entorno de aprendizaje juega un papel crucial en la utilidad del aprendizaje. Los ambientes de aprendizaje efectivos son aquellos que fomentan la participación activa, la colaboración y la reflexión crítica. Aquí, el enfoque debe estar en la construcción de experiencias significativas, donde los estudiantes o aprendices puedan relacionar la teoría con la práctica. En este contexto, los métodos de enseñanza como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje experiencial o el aprendizaje colaborativo permiten que los individuos integren el conocimiento de manera más profunda y efectiva.

Otra condición clave para el aprendizaje útil es la retroalimentación efectiva. A través de una retroalimentación oportuna y constructiva, los aprendices pueden ajustar su enfoque, identificar áreas de mejora y consolidar el conocimiento adquirido. La retroalimentación no solo debe señalar los errores, sino también ofrecer vías para la mejora, fomentando un ciclo de aprendizaje continuo y progresivo. En este sentido, la retroalimentación personalizada y adaptativa es especialmente útil para mantener a los estudiantes en un estado de desafío óptimo, lo que facilita la profundización y la transferencia del conocimiento.

Asimismo, para que el aprendizaje sea útil, debe promoverse un entorno donde se favorezca la metacognición, es decir, *la capacidad de reflexionar sobre los propios procesos de aprendizaje*. Cuando los individuos son conscientes de cómo aprenden y cuáles son sus fortalezas y debilidades, pueden ajustar sus estrategias y enfoques para mejorar su rendimiento. Esto les permite transferir el aprendizaje a diferentes contextos y problemas, aumentando su eficacia y relevancia en el mundo real.

Por otro lado, el aprendizaje útil debe estar vinculado a la adaptabilidad y a la resolución de problemas en la vida real. En un mundo marcado por la constante evolución tecnológica y social, las habilidades que adquieren las personas deben ser flexibles y transferibles a nuevas situaciones y entornos. El aprendizaje que no se adapta a nuevas realidades o que se queda estancado en teorías inamovibles pierde relevancia y se convierte en una barrera para el desarrollo.

En contexto amplio, para que el aprendizaje sea verdaderamente útil, es necesario cumplir una serie de condiciones que van más allá de la mera adquisición de conocimientos. La motivación, el entorno de aprendizaje, la retroalimentación efectiva, la metacognición y la capacidad de aplicar el conocimiento a situaciones reales y cambiantes son factores esenciales que facilitan el desarrollo de un aprendizaje significativo, aplicable y duradero en la vida personal y profesional.

En un mundo cada vez más interconectado y complejo, la capacidad de adquirir y aplicar conocimientos de manera eficaz se ha vuelto una habilidad crítica para enfrentar los desafíos modernos. Sin embargo, no todo aprendizaje es igualmente valioso. El aprendizaje útil, entendido como aquel que permite la aplicación práctica de lo aprendido para resolver problemas reales y mejorar la vida personal y profesional, ha cobrado una relevancia creciente en los sistemas educativos, las organizaciones y el desarrollo individual. Pero ¿qué condiciones deben estar presentes para que el aprendizaje no solo se adquiera, sino que también sea significativo y transformador?

Una de las condiciones primordiales para el aprendizaje útil es la presencia de una motivación intrínseca en el individuo. La motivación actúa como un motor que impulsa al aprendiz a comprometerse activamente con el proceso, convirtiendo el aprendizaje en algo más que una simple acumulación de datos. Las personas que encuentran sentido y relevancia en lo que están

aprendiendo no solo lo hacen con mayor facilidad, sino que tienden a retener la información durante más tiempo y a transferirla de manera más eficaz a situaciones nuevas. En un mundo donde las habilidades técnicas y los conocimientos específicos caducan rápidamente, esta capacidad para trascender la memorización y conectar lo aprendido con su propio contexto vital y profesional resulta crucial.

Otra condición fundamental es la creación de un entorno de aprendizaje propicio, que fomente la interacción activa, la reflexión y la aplicación práctica del conocimiento. Los entornos de aprendizaje tradicionalmente basados en la transmisión pasiva de información han demostrado ser ineficaces para desarrollar las habilidades necesarias en el siglo XXI. Métodos más dinámicos, como el aprendizaje basado en problemas (ABP), el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje experiencial, permiten a los aprendices involucrarse de manera directa en la resolución de problemas y en la experimentación de nuevas ideas. Estos enfoques promueven no solo la retención del conocimiento, sino también su transformación en una herramienta útil para enfrentar desafíos reales.

Asimismo, el papel de la retroalimentación efectiva no puede subestimarse. El aprendizaje útil depende de una retroalimentación que no solo corrija los errores, sino que ofrezca orientación sobre cómo mejorar y progresar. En entornos educativos y profesionales donde la retroalimentación es clara, constructiva y frecuente, los individuos son capaces de ajustar sus estrategias de aprendizaje y fortalecer su comprensión. Esta retroalimentación debe ser personalizada, adaptándose a las necesidades individuales de cada aprendiz, lo que permite un enfoque más centrado en el crecimiento personal y profesional. Además, el aprendizaje útil requiere de un **ciclo continuo de ajuste y mejora**, donde la retroalimentación se convierte en un elemento clave para la progresión.

Como ya citamos, hay otro aspecto esencial en la promoción de un aprendizaje útil es el desarrollo de la metacognición, o la capacidad de los individuos para ser conscientes de sus propios procesos de aprendizaje. Cuando las personas son capaces de reflexionar sobre cómo aprenden y ajustar sus métodos según sea necesario, pueden abordar con mayor efectividad nuevas situaciones y desafíos. Esta habilidad metacognitiva les permite no solo mejorar en áreas específicas, sino también transferir ese conocimiento a contextos diferentes, aumentando la versatilidad y utilidad de lo que han aprendido. La autorregulación del aprendizaje es un componente crucial en este sentido, ya que facilita que los aprendices sean más proactivos y responsables de su desarrollo.

Finalmente, el contexto en el que se aplica el aprendizaje es clave para determinar su utilidad. En un entorno en el que los avances tecnológicos, sociales y económicos ocurren a un ritmo acelerado, las habilidades y conocimientos que no pueden adaptarse rápidamente a nuevas circunstancias corren el riesgo de volverse obsoletos. Por lo tanto, el aprendizaje útil debe estar orientado a la resolución de problemas reales y a la adaptabilidad, es decir, la capacidad de ajustar lo aprendido para enfrentar situaciones cambiantes. La era digital, por ejemplo, ha impuesto la necesidad de desarrollar habilidades no solo técnicas, sino también de pensamiento crítico, creatividad y resolución de problemas, todas ellas características de un aprendizaje útil.

En resumen, para que el aprendizaje sea útil y significativo, deben estar presentes varias condiciones clave: una motivación intrínseca que impulse el interés del aprendiz, un entorno de aprendizaje activo que promueva la aplicación del conocimiento, retroalimentación constructiva y constante, una fuerte conciencia metacognitiva y un enfoque adaptable que permita enfrentar problemas y

desafíos en contextos diversos. Cumplir con estas condiciones no solo garantiza que el aprendizaje sea aplicable y efectivo en el presente, sino que también facilita la preparación para los retos del futuro. En un mundo en constante cambio, estas condiciones se vuelven indispensables para formar individuos y profesionales capaces de navegar con éxito la complejidad de la vida moderna.

4.4 Como hacerle frente desde la arista personal al aprendizaje útil.

Hacerles frente a las condiciones necesarias para un aprendizaje útil requiere un enfoque personal proactivo y consciente. Cada individuo puede tomar medidas específicas para fortalecer su capacidad de aprender de manera significativa y aplicar el conocimiento en su vida diaria.

Enfrentar personalmente las condiciones necesarias para un aprendizaje útil implica adoptar una actitud activa, reflexiva y adaptable hacia el proceso de aprender. Al fomentar la motivación intrínseca, crear entornos de aprendizaje adecuados, buscar retroalimentación constante, desarrollar la metacognición, y cultivar una mentalidad adaptable y de crecimiento, puedes asegurarte de que el conocimiento que adquieres no solo sea valioso en el presente, sino que te prepare para los retos del futuro. El aprendizaje útil es una habilidad que se construye día a día, mediante la práctica, la reflexión y la perseverancia

Veamos algunos puntos relevantes, clave y estratégicos a nuestro juicio que son fundamento para que como individuo pueda acceder al aprendizaje útil:

A. Fomentar la motivación intrínseca.

La motivación intrínseca, es decir, el deseo de aprender por el placer de adquirir nuevos conocimientos o habilidades es fundamental para el aprendizaje útil. Para desarrollarla personalmente:

- Establece metas claras y personales. Define por qué quieres aprender algo. Relaciona el tema con tus intereses, valores o metas a largo plazo. Si el aprendizaje está alineado con tus pasiones o aspiraciones, será más significativo.
- Busca el propósito detrás de lo que aprendes. Reflexiona sobre cómo lo que estás aprendiendo puede mejorar tu vida o ayudarte a resolver problemas reales. Hacer conexiones entre el conocimiento y la vida cotidiana refuerza el sentido de lo que estudias.
- Celebra los logros. Reconocer tu propio progreso, incluso en pequeñas dosis, puede motivarte a seguir adelante y a superar las dificultades.

B. Crear mis entornos de aprendizaje efectivos.

El ambiente en el que aprendes influye mucho en la utilidad del aprendizaje. Para gestionar tu entorno de forma proactiva:

- Haz que tu espacio de aprendizaje sea cómodo y estimulante. Asegúrate de que el lugar donde estudias o trabajas favorezca la concentración. Mantenlo ordenado y sin distracciones.
- Rodéate de recursos útiles. Ten a mano herramientas, materiales y fuentes de información que te faciliten profundizar en los temas. Utiliza tecnologías, plataformas en línea, libros o mentores que complementen tu aprendizaje.

- Participa en comunidades o grupos de aprendizaje. Compartir tus ideas, discutir conceptos o trabajar en equipo te permitirá reforzar lo aprendido y aplicar tus conocimientos de manera más práctica. Los entornos colaborativos potencian el aprendizaje útil.

C. Solicitar y aprovechar la retroalimentación.

La retroalimentación constante y constructiva te ayuda a mejorar y ajustar tus métodos de aprendizaje. Para manejar este aspecto personalmente:

- Pide retroalimentación intencionadamente. No esperes a que te den una opinión. Solicita la opinión de mentores, colegas, profesores o personas con experiencia en el tema. Asegúrate de que la retroalimentación sea específica y centrada en tu mejora.
- Acepta la retroalimentación de manera constructiva. Ve la crítica como una oportunidad para crecer. Identifica las áreas que necesitas mejorar y trabaja en ellas de manera proactiva.
- Reflexiona sobre los errores y los éxitos. Usa la retroalimentación no solo para corregir errores, sino para profundizar en lo que ya haces bien. Analiza tus logros para entender cómo puedes replicar ese éxito en otros contextos.

D. Desarrollar la metacognición.

La metacognición, o la capacidad de reflexionar sobre tu propio aprendizaje, es clave para personalizar y mejorar tu proceso de aprendizaje. Para trabajar en ello:

- Evalúa tu estilo de aprendizaje. Reflexiona sobre cómo aprendes mejor (visual, auditivo, kinestésico, etc.). Identificar qué métodos te funcionan mejor te permitirá optimizar tu proceso.
- Haz un seguimiento de tu progreso. Lleva un diario o registro de lo que aprendes, identificando qué estrategias te han sido útiles y cuáles no. Esto te permitirá ajustar tu enfoque continuamente.
- Practica la autorreflexión. Después de aprender algo nuevo, pregúntate: ¿qué fue fácil?, ¿qué me costó más trabajo?, ¿cómo puedo aplicar esto en el futuro? La reflexión sobre tu proceso es clave para mejorar continuamente.

E. Cultivar la adaptabilidad y la capacidad de resolver problemas.

El aprendizaje útil se manifiesta cuando puedes aplicar lo aprendido en diversas situaciones. Para fortalecer esta habilidad:

- Practica la flexibilidad mental. Evita aferrarte a un solo enfoque o solución. Desafía tus propias ideas y experimenta con diferentes métodos para abordar un problema.
- Enfrenta problemas reales. Busca situaciones de la vida cotidiana o profesional en las que puedas aplicar lo que has aprendido. Cuanto más pongas en práctica tus conocimientos, más relevante y útil será el aprendizaje.
- Desarrolla habilidades de pensamiento crítico. Cuestiona la información que recibes y examina distintas perspectivas antes de tomar decisiones. La capacidad de analizar y evaluar críticamente lo que aprendes te permitirá adaptarte mejor a nuevos contextos.

F. Mantener una mentalidad de crecimiento.

Una mentalidad de crecimiento implica creer que tus habilidades y conocimientos pueden desarrollarse con esfuerzo y dedicación. Para fomentar esta mentalidad en ti mismo:

- **Enfrenta los desafíos como oportunidades de aprendizaje.** Los obstáculos no deben verse como fracasos, sino como oportunidades para crecer y mejorar. Aborda cada reto con la idea de que puedes aprender de él.
- **Valora el esfuerzo.** Reconoce que el aprendizaje útil requiere tiempo y dedicación. No te desanimes si no ves resultados inmediatos; el proceso es tan valioso como el resultado final.
- **Sé persistente.** El aprendizaje útil puede ser desafiante, pero la constancia es clave. Mantén un enfoque disciplinado, incluso cuando el progreso sea lento o difícil de percibir

Capítulo 5. La educación tradicional versus la educación alternativa.

“Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo”. Benjamin Franklin



Fuente.Paxabar.com

La educación como eje central del avance humano, se torna como ese pilar fundamental en el desarrollo humano y social, influyendo en la formación de individuos críticos y creativos. A lo largo de la historia, han surgido diversas corrientes educativas que reflejan distintas visiones sobre cómo debe impartirse el conocimiento y qué valores deben priorizarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Dos de las corrientes más destacadas son la educación tradicional y la educación alternativa, cada una con sus propias características, metodologías y enfoques pedagógicos.

La educación tradicional, que se ha prevalecido durante siglos, se caracteriza por un enfoque estructurado y autoritario, donde el maestro es la figura central en el aula. Este modelo se basa en la transmisión de conocimientos a través de clases magistrales, exámenes estandarizados y un currículo rígido, diseñado para preparar a los estudiantes para los desafíos del mundo laboral y académico. Aunque ha sido objeto de críticas por su falta de flexibilidad y por no atender a la diversidad de estilos de aprendizaje, sigue siendo la forma predominante de educación en muchos contextos.

Por otro lado, la educación alternativa surge como respuesta a las limitaciones del modelo tradicional. Esta corriente busca fomentar el aprendizaje a través de metodologías más flexibles e inclusivas, donde el estudiante es un actor activo en su proceso educativo. Modelos como la educación Montessori, la educación democrática y la pedagogía Waldorf priorizan el desarrollo integral del individuo, la creatividad y el pensamiento crítico, promoviendo un ambiente de aprendizaje más personalizado y colaborativo. La educación alternativa se centra en la importancia

de la experiencia, la curiosidad y el interés del estudiante, desafiando la noción de que el aprendizaje debe ser un proceso unidireccional.

Este debate entre la educación tradicional y la alternativa es relevante no solo en el ámbito académico, sino también en la sociedad en general, ya que refleja diferentes concepciones sobre el conocimiento, el aprendizaje y el papel del educador. En este contexto, es esencial analizar las ventajas y desventajas de cada modelo, así como su impacto en el desarrollo de habilidades y competencias en los estudiantes, para entender cómo podemos construir un sistema educativo más inclusivo y efectivo.

Veamos a groso modo algunas ventajas y desventajas en parangón de los dos sistemas educativos (tradicional y alternativo).

Ventajas:

Educación tradicional	Educación alternativa
Estructura y claridad. El currículo es bien definido y la metodología clara, lo que puede facilitar el aprendizaje.	Personalización. Se adapta a los intereses y necesidades individuales, promoviendo un aprendizaje más significativo.
Disciplina. Es argumento propio de este sistema fomentar la disciplina y el respeto a la autoridad.	Fomento de la creatividad. Promueve el pensamiento crítico, la creatividad y la resolución de problemas.
Evaluación estandarizada. El rendimiento se mide a través de exámenes estandarizados, lo que será útil para comparar resultados.	Ambiente colaborativo. Fomenta el trabajo en equipo y la colaboración entre estudiantes, fortaleciendo habilidades sociales.
Preparación académica. Se centra normalmente en conocimientos fundamentales e importantes para estudios superiores posteriores.	Aprendizaje práctico. Como condición flexible, incluye experiencias prácticas y proyectos que pueden hacer el aprendizaje más relevante y atractivo

Desventajas:

Falta de flexibilidad. El sistema casi nunca se adapta a diferentes estilos de aprendizaje y puede crear interrupciones en personas con necesidades especiales.	Falta de estructura. Puede carecer de un currículo definido, lo que podría dificultar el seguimiento del progreso académico.
Enfoque memorístico. Por desfortuna se ha caracterizado por incentivar la memorización antes que el pensamiento crítico y la creatividad.	Desigualdad de recursos. A menudo depende de recursos adicionales y puede no estar disponible en todas las comunidades.
Desmotivación. Su rigidez puede incubar y resultar monótono y desmotivar al estudiante.	Dificultades de evaluación. La evaluación del rendimiento puede ser subjetiva y menos comparable que en la educación tradicional.
Poca interacción. La dinámica de clase puede ser unilateral, con poca participación activa del estudiante.	Resistencia al cambio. Puede incubar resistencia en las instituciones y sociedad que valoran los enfoques tradicionales

Ahora bien, decir a que sistema acudir dependerá de muchas circunstancias y condiciones, sin embargo, lo claro es que se debe allegar aquel que promueva la crítica, el pensamiento flexible y el convencimiento que será factor definitivo hacia la mejora social, pero también, del contexto cultural, las necesidades del estudiante y los objetivos educativos. En fin, la elección entre educación tradicional y alternativa debe considerar las características de la comunidad, las expectativas de las familias, la preparación de los educadores y la disponibilidad de recursos. Lo ideal es encontrar un equilibrio entre necesidades y aprendizaje significativo y efectivo.

Condiciones para adoptar la educación tradicional.

- Recursos institucionales. La disponibilidad de infraestructura adecuada, materiales didácticos y recursos tecnológicos para implementar un currículo estructurado.
- Contexto cultural. Aquellas sociedades donde la educación formal y el enfoque académico son altamente valorados, la educación tradicional le puede venir bien y ser aceptada.
- Normativas educativas. La existencia de leyes y regulaciones que promuevan un currículo estándar y la evaluación a través de exámenes.
- Expectativas familiares. La preferencia de las familias por un enfoque educativo que prepare a los estudiantes para el mundo laboral y académico.

Condiciones para adoptar la educación alternativa.

- Flexibilidad curricular. La posibilidad de adaptar el currículo según las necesidades e intereses del estudiante, alienta un entorno menos rígido.
- Apoyo institucional. La disposición de escuelas y organizaciones educativas para implementar métodos alternativos y brindar formación continua al profesorado.
- Cultura de aprendizaje. Un ambiente que valore la creatividad, la colaboración y el aprendizaje autodirigido, aquí el docente se podrá sentir cómodo explorando.
- Recursos financieros. La disponibilidad de financiamiento para programas alternativos que pueden necesitar materiales adicionales y capacitación.
- Interés de la comunidad. La participación activa de padres, estudiantes y la comunidad en general para respaldar enfoques alternativos y colaborar en el proceso educativo.
- Capacitación docente. Formación en metodologías alternativas que permita a los educadores guiar y facilitar el aprendizaje de manera efectiva.

Factores o condiciones comunes.

Independientemente del sistema elegido, algunos factores son esenciales para el éxito, entre ellos tenemos:

- Compromiso y participación. Es fundamental y necesaria la acción activa de estudiantes, docentes y familias en el proceso educativo.
- Evaluación continua. Se requieren si o si, métodos de evaluación que se alineen con los objetivos educativos, permitiendo un seguimiento del progreso de los estudiantes.
- Adaptabilidad. La capacidad de los educadores para ajustar sus métodos a las necesidades de los estudiantes y a los cambios en el contexto social y cultural.

5.1 Comparación entre algunas teorías educativas de los métodos tradicionales y alternativos.

Teoría	Concepto	Defensor	Uso en lo tradicional	Uso en lo alternativo
Constructivismo	El aprendizaje es un proceso activo donde el estudiante construye su propio conocimiento a través de experiencias.	Jean Piaget y Lev Vygotsky	Se centra en la transmisión de información, con un papel pasivo del estudiante.	Fomenta la participación activa, promueve el aprendizaje a través de la exploración y la colaboración.
Las Inteligencias Múltiples	Sugiere existen diferentes tipos de inteligencia lingüística, lógico-matemática, musical, etc.) y que cada individuo tiene una combinación única.	Howard Gardner	Valora ciertas inteligencias (como la lógico-matemática y lingüística) por encima de otro	Busca adaptar el aprendizaje a las fortalezas individuales de cada estudiante.
Pedagogía Crítica	Defiende un enfoque educativo que fomente la conciencia crítica y la transformación social.	Paulo Freire	Puede perpetuar estructuras de poder y conformidad al enfocarse en la memorización y el aprendizaje pasivo.	Busca empoderar a los estudiantes, alentando el cuestionamiento, el pensamiento crítico y la acción social
Aprendizaje Experiencial	Enfatiza la importancia de aprender a través de la experiencia directa y la reflexión.	David Kolb	Tiende a limitar el aprendizaje a la teoría y la práctica aislada, a menudo sin conexión con la vida real.	Integra la experiencia práctica en el currículo, fomentando un aprendizaje más relevante y aplicado.

5.2 Las tecnologías factor definitivo hacia nueva estructura de estudiar.

En la última década, el avance vertiginoso de la tecnología ha transformado casi todos los aspectos de nuestras vidas, y la educación no ha sido la excepción. Las herramientas digitales, desde plataformas de aprendizaje en línea hasta aplicaciones interactivas, han reconfigurado la manera en que estudiantes y educadores interactúan y acceden al conocimiento. Este cambio no solo ha facilitado un acceso sin precedentes a la información, sino que también ha permitido el desarrollo de metodologías de enseñanza más dinámicas y personalizadas. En este contexto, es fundamental analizar cómo estas tecnologías se han convertido en un factor determinante en la creación de una nueva estructura de estudio, que promueve la colaboración, la flexibilidad y la adaptación a las necesidades individuales de cada aprendiz. A medida que nos adentramos en esta nueva era educativa, se hace imperativo considerar tanto las oportunidades como los desafíos que presenta esta revolución tecnológica.

La pandemia global aceleró aún más esta transición, obligando a instituciones educativas a adaptarse rápidamente a nuevas formas de enseñanza y a integrar la tecnología en sus currículos de manera más efectiva. Como resultado, los entornos de aprendizaje han evolucionado hacia modelos híbridos que combinan lo mejor de la educación presencial y en línea, permitiendo a los estudiantes aprender a su propio ritmo y desde cualquier lugar del mundo.

Sin embargo, esta transformación también plantea desafíos significativos. La desigualdad en el acceso a la tecnología y la dependencia excesiva de las herramientas digitales son solo algunas de las cuestiones que requieren atención. Por lo tanto, es fundamental analizar cómo las tecnologías se han convertido en un factor determinante en la creación de una nueva estructura de estudio, que promueve la colaboración, la flexibilidad y el desarrollo de habilidades críticas necesarias para el siglo XXI. En este contexto, se hace imperativo considerar tanto las oportunidades como los desafíos que presenta esta revolución tecnológica, y cómo podemos aprovechar al máximo su potencial para mejorar la educación. Las tecnologías están redefiniendo la educación, ofreciendo oportunidades sin precedentes para personalizar y mejorar el aprendizaje.

Las tecnologías están transformando la estructura de estudio bajo los siguientes argumentos:

a. Propiciando el acceso a la información mediante:

- Bibliotecas virtuales, el amplio acceso democratiza la información.
- Recursos interactivos, con plataformas que ofrecen cursos en línea que permiten a aprender a su propio ritmo.

b. Gestando métodos de enseñanza tales como:

- Aprendizaje híbrido, mediante clases presenciales y en línea permite personalizar la experiencia de aprendizaje.
- Gamificación, el uso del juego en el aprendizaje puede aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes.

c. Propiciando la colaboración y comunicación con:

- Herramientas de comunicación, sendas aplicaciones facilitan la colaboración entre estudiantes y profesores, independientemente de la ubicación.
- Foros y redes sociales, facilitando el intercambio de ideas y recursos.

d. Apuesta en la personalización del aprendizaje con:

- Inteligencia artificial, la IA pueden adaptar el contenido y la dificultad a las necesidades de cada estudiante.
- Análisis de datos, pueden ser usados para identificar áreas de mejora y adaptar su enseñanza.

e. Auspicio del desarrollo de habilidades digitales:

- Competencias tecnológicas, permiten adquirir habilidades que son esenciales en el mercado laboral actual, como el manejo de herramientas digitales y el pensamiento crítico.

f. Considerar los desafíos y consideraciones éticas:

- Desigualdad de acceso, es meritorio entender y aceptar que, no todos tienen las mismas oportunidades para acceder a tecnologías.
- Dependencia tecnológica, como ya se ha demostrado, el exceso en el uso de las tecnologías puede afectar la capacidad de atención y el aprendizaje profundo.

5.3 ¿La educación alternativa será que promueve el "desestudio"?

En esta ya consonada coyuntura de cambio constante a todo nivel, la educación alternativa ha emergido como una respuesta innovadora a las limitaciones del sistema educativo tradicional. Estas formas de aprendizaje, que incluyen enfoques como la educación Montessori, la educación en casa y el aprendizaje basado en proyectos, desafían las normas convencionales al priorizar la autonomía, la creatividad y el aprendizaje experiencial. Sin embargo, este giro hacia métodos no tradicionales también ha suscitado interrogantes sobre sus implicaciones, incluyendo la posibilidad de que puedan promover un fenómeno conocido como "desestudio".

El concepto de "desestudio" se refiere a la idea de que ciertos modelos educativos pueden desincentivar el aprendizaje estructurado y la adquisición sistemática de conocimientos, al favorecer en su lugar un enfoque más libre y menos dirigido. Este debate plantea preguntas fundamentales sobre el equilibrio entre la libertad de aprendizaje y la necesidad de una base sólida de conocimientos. A medida que exploramos el impacto de la educación alternativa, es crucial analizar tanto sus beneficios como sus posibles desventajas, y reflexionar sobre cómo estas nuevas metodologías pueden coexistir con la educación tradicional para formar un sistema educativo más integral y adaptado a las necesidades del siglo XXI.

En un mundo en constante transformación, donde las demandas del siglo XXI requieren habilidades como la creatividad, la adaptabilidad y el pensamiento crítico, la educación alternativa ha ganado terreno como una solución innovadora frente a los métodos tradicionales. Este enfoque incluye una variedad de modelos, como la educación basada en proyectos y el aprendizaje autodirigido, todos diseñados para empoderar a los estudiantes y fomentar su curiosidad innata. Sin embargo, esta revolución educativa no está exenta de críticas, y una de las más discutidas es la posibilidad de que estas alternativas promuevan un fenómeno conocido como "desestudio".

A medida que exploramos la educación alternativa, es esencial evaluar tanto sus virtudes como sus posibles desventajas, y preguntarnos cómo estas nuevas metodologías pueden coexistir con los sistemas educativos tradicionales. En última instancia, el desafío radica en encontrar un enfoque que no solo fomente el amor por el aprendizaje, sino que también prepare a los estudiantes de manera efectiva para un mundo complejo y en constante cambio.

La educación alternativa representa una respuesta valiosa a las limitaciones del sistema educativo tradicional, ofreciendo enfoques innovadores que promueven la autonomía, la creatividad y el aprendizaje personalizado. Sin embargo, el debate en torno al desestudio subraya la necesidad de un equilibrio entre la libertad de aprendizaje y la adquisición de conocimientos fundamentales. Es esencial que estas metodologías no se perciban como un rechazo al aprendizaje estructurado, sino como complementos que pueden enriquecer la experiencia educativa.

A medida que continuamos explorando y adoptando estos enfoques alternativos, es crucial que educadores, padres y responsables de políticas educativas trabajen juntos para integrar lo mejor de ambos mundos. Solo así podremos garantizar que los estudiantes no solo se sientan motivados y comprometidos con su aprendizaje, sino que también cuenten con una base sólida que les permita enfrentar los desafíos del futuro. La clave radica en diseñar un sistema educativo que fomente tanto la curiosidad como la competencia, preparando a las nuevas generaciones para ser ciudadanos informados, creativos y adaptables en un mundo en constante cambio.

Somos claros en comentar que no es una alevosía querer imponer condición fragante a la educación alternativa como desmejora, por el contrario, es otra opción creemos valida y de carácter actual, pero que no necesariamente promueve el desestudio, sino que propone un enfoque diferente que puede ser beneficioso para muchos, aunque puede tener críticas y desafíos. Lo cierto es lo alternativo en la latitud educativa, busca promover el aprendizaje de manera más flexible y centrada en la persona es este caso el estudiante.

Por lo anterior vale la pena aclarar sendos refrentes diferenciales que refleja opciones en la educación alternativa tales como:

- **Lo metodológico.** Lo alternativo educacional normalmente ejecuta aprendizaje autodirigido y desarrollo de habilidades prácticas, lo que contradice lo tradicional que se centran en la memorización y exámenes estandarizados.
- **Los resultados académicos.** Algunos estudios sugieren que los estudiantes de escuelas alternativas pueden tener un rendimiento igual o superior a los obtenidos en lo tradicional, en especialmente en habilidades críticas y creativas.
- **El desarrollo integral.** La gran mayoría de seguidores de la educación alternativa arguyen que se promueve desarrollo más integral con habilidades emocionales y sociales.
- **La adaptabilidad a las necesidades individuales.** De manera generalmente aceptada, la educación alternativa puede adaptarse mejor a la necesidad y aprendizaje individual, lo que a la postre podrá evitar el desinterés y el abandono escolar.
- **La percepción social.** Vale decir que, el desestudio, no es sinónimo de perfección ni éxito total, ya que en su aplicabilidad y desarrollo entran a jugar muchos criterios entre ellos los personales, lo anterior ha permitido que los contradictores la tilden de ser facilista.

¿Siendo así, entonces como la educación alternativa nos preparar para el futuro?.

Hoy como lo hemos citado, el mercado, las condiciones instauran que se debe atender al uso permanente y asiduo de las habilidades blandas y la creatividad como requisitos hacia una

mayor aceptación en el medio. Bajo el argumento anterior, es muy probable que la educación alternativa puede estar mejor equipada para brindar soporte a estos cambios.

Entender que la educación alternativa no es mera retórica, sino que se trata de posibilidad real de aprendizaje, la cual busca prepararnos para que seamos más resilientes, adaptables y competentes en el futuro laboral, para hacer frente a la exigencia en el uso de habilidades variadas e integralidad.

Por todo, la educación alternativa puede prepararnos para el futuro mediante:

Desarrollo de habilidades blandas.

Fomenta habilidades como la comunicación, el trabajo en equipo, la empatía y la resolución de problemas, esenciales en el entorno laboral actual.

Creatividad e innovación.

Lo alternativo suele alentar el pensamiento creativo y a que se sustenten los problemas bajo otras dimensiones que gesten la innovación.

Aprendizaje autodirigido.

Promueve la autonomía en el aprendizaje, esto deslinda en que seamos aprendices de por vida.

Adaptabilidad.

En un mundo en constante cambio, enseña y alienta a que seamos flexibles y adaptables a los cambios como requisito del mercado laboral.

Enfoque en la colaboración.

El aprendizaje colaborativo, es fundamento de la vida en comunidad y es elemento hacia la discriminación y la multiculturalidad.

Pensamiento crítico.

Gran avance de lo alternativo radica en que se debe asumir el rol personal y compromiso serio de modo que, nos lleve a la explosión del pensamiento crítico.

Integración de tecnología.

Normalmente la educación alternativa se apalanca en el uso de la tecnología y herramientas digitales.

Conciencia social y emocional.

Enfocarse en el desarrollo emocional y social ayuda a gestionar las emociones y a entender mejor las dinámicas interpersonales.

Capítulo 6. Búsqueda de la mejor opción de estudio.

“Los sabios son los que buscan la sabiduría; los necios piensan ya haberla encontrado”.
Napoleón Bonaparte



Fuente.Paxabar.com

La búsqueda de la mejor opción de estudio es un proceso fundamental en la vida de cualquier persona, familia y/o sociedad. A medida que se avanza hacia la etapa de tomar decisiones sobre su educación, se enfrenta a una variedad de opciones que van más allá de los caminos académicos tradicionales. Este fenómeno no solo implica elegir entre diferentes escuelas o programas educativos, sino que también abarca un análisis profundo de las necesidades personales, intereses, habilidades y metas a largo plazo.

En este connotado mundo de frecuentes y constante cambios, donde la información y las oportunidades se multiplican, las personas deben navegar por un paisaje educativo cada vez más complejo. La elección de una opción de estudio no solo afecta el desarrollo académico, sino que también influye en el crecimiento personal, la salud emocional y las perspectivas profesionales futuras.

Las opciones disponibles hoy son múltiples y de amplio espectro, tales como, la educación tradicional, la educación alternativa, la educación técnica y profesional, así como la educación en línea, son solo algunas de las alternativas que pueden ser consideradas. Cada una de estas opciones presenta sus propios beneficios y desafíos, lo que puede generar confusión y ansiedad en los estudiantes. Además, factores como la ubicación geográfica, el costo de la educación, la reputación de las instituciones y la disponibilidad de recursos también juegan un papel significativo en la decisión. La influencia de la sociedad y la cultura, así como la presión de pares y familiares, pueden complicar aún más esta elección.

Por lo tanto, es esencial que la persona en su libre albedrío, se tomen el tiempo necesario para investigar, reflexionar y evaluar opciones tales como asistir a ferias educativas, efectuar visitas a instituciones, hablar con exalumnos y profesores, y considerar las tendencias del mercado laboral, entre otras, se tornan en estrategias que pueden facilitar este proceso de elección. La búsqueda de la mejor opción de estudio no es solo una cuestión de elegir un camino académico; es una inversión en el futuro. Con la información adecuada y una reflexión cuidadosa, los seres humanos pueden encontrar el camino que mejor se alinee con sus aspiraciones y potencialidades, preparándolos para afrontar los desafíos de un mundo en constante evolución.

La búsqueda de la mejor opción para el caso, se ha convertido en una de las decisiones más cruciales en la vida de las personas. En un contexto global marcado por la rápida evolución tecnológica, cambios en el mercado laboral y la creciente diversidad de métodos educativos, los estudiantes se enfrentan a un abanico de posibilidades que, aunque enriquecedor, puede resultar abrumador. La elección de un camino educativo no solo define la trayectoria profesional de una persona, sino que también tiene un impacto profundo en su desarrollo personal y social.

A medida que los estudiantes se acercan a la finalización de su educación secundaria, deben evaluar cuidadosamente sus intereses, habilidades y valores. La introspección se vuelve esencial en este proceso: ¿Qué tipo de aprendizaje les motiva? ¿Qué habilidades desean desarrollar? ¿Qué carreras les entusiasman? Reflexionar sobre estas preguntas puede ayudar a los estudiantes a clarificar sus objetivos y a tomar decisiones más informadas.

En este contexto, es importante considerar las diferentes modalidades educativas disponibles. La educación tradicional, con su enfoque estructurado y currículo definido, puede ser atractiva para aquellos que buscan una formación académica sólida. Sin embargo, las opciones de educación alternativa, como el modelo de educación basada en proyectos, ofrecen una forma de aprendizaje más flexible que puede adaptarse mejor a ciertos estilos de aprendizaje y necesidades individuales.

Como colofón, esta búsqueda se manifiesta como un viaje personal que requiere tiempo, reflexión y, a menudo, la voluntad de explorar más allá de las normas convencionales. Con el apoyo adecuado y un enfoque consciente, las personas pueden encontrar la ruta que les permita no solo alcanzar sus metas académicas, sino también desarrollar una identidad y un propósito que los acompañen a lo largo de su vida. Al final, este proceso no solo forma parte de su educación formal, sino que también contribuye a su crecimiento como individuos capaces de enfrentar los desafíos de un mundo dinámico y en constante cambio.

Veamos algunos factores clave en la decisión educativa.

Intereses y pasiones. Identificar lo que realmente apasiona es fundamental para encontrar un camino que no solo sea satisfactorio, sino también sostenible a largo plazo.

Análisis de habilidades. Conocer sus fortalezas y debilidades puede ayudar a seleccionar programas que potencien sus habilidades y les permitan desarrollar nuevas competencias.

Tendencias del mercado laboral. No es secreto la búsqueda permanente de la educación por un mejor sitio, por ello, estar al tanto de las tendencias actuales y futuras puede guiarnos hacia campos en crecimiento que ofrezcan mejores oportunidades.

Valoración de recursos. Considerar el entorno educativo, la calidad de los recursos disponibles, y el apoyo que ofrecen las instituciones es vital. Esto incluye acceso a tecnología, instalaciones, y programas de apoyo académico y emocional.

Costo y financiamiento. La educación puede ser una inversión significativa, por lo que es crucial evaluar los costos asociados y las opciones de financiamiento.

6.1 El pensamiento crítico en la educación.

El pensamiento crítico en educación es una habilidad fundamental que permite a los docentes analizar, evaluar y sintetizar información de manera efectiva. Fomenta la capacidad de cuestionar supuestos, considerar diferentes perspectivas y tomar mejores decisiones. En un mundo donde la información abunda y la desinformación es común, desarrollar el pensamiento crítico se vuelve esencial para formar ciudadanos responsables y pensantes.

Integrar el pensamiento crítico en el aula no solo enriquece el aprendizaje académico, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos en la vida cotidiana y profesional. Los educadores juegan un papel clave al crear un entorno que estimule la curiosidad, fomente el debate y promueva la reflexión. Así, el pensamiento crítico se convierte en una herramienta poderosa para el desarrollo personal y social.

El pensamiento crítico no solo se limita a la capacidad de razonar; también involucra habilidades como la creatividad, la empatía y la colaboración. Estas habilidades son esenciales en un entorno educativo que busca preparar a las personas para un mundo dinámico y cambiante. Al cultivar un pensamiento crítico, se les enseña a cuestionar la información que reciben, a buscar evidencia que respalde afirmaciones y a reconocer sesgos y falacias en los argumentos.

Además, el pensamiento crítico promueve un aprendizaje activo, donde los estudiantes participan en discusiones, resuelven problemas de manera colaborativa y se involucran en proyectos que requieren investigación y análisis. Esto no solo mejora su comprensión de los temas, sino que también fortalece su capacidad para aplicar lo aprendido en situaciones del mundo real.

Los educadores pueden implementar diversas estrategias para fomentar el pensamiento crítico, como el uso de preguntas abiertas, el análisis de estudios de caso, el debate sobre temas controvertidos y la reflexión crítica sobre experiencias personales. De este modo, se crea un ambiente de aprendizaje donde los estudiantes se sienten empoderados para expresar sus ideas y reflexionar sobre ellas. En acopio a lo anterior, el pensamiento crítico en educación es un componente esencial para formar individuos autónomos y reflexivos, capaces de navegar y contribuir positivamente a la sociedad.

El pensamiento crítico es la capacidad de pensar de manera clara y razonada sobre lo que se cree o se hace. Implica analizar, evaluar y sintetizar información de forma objetiva y lógica, cuestionando su validez y relevancia. En ese orden, las características clave del pensamiento crítico son:

Operacionaliza en análisis. Al descomponer información compleja en partes para entender mejor su estructura y significado.

Es directo hacia la evaluación. Al valorar la credibilidad y la calidad de las fuentes de información y sus argumentos.

Germina la síntesis. Al integrar diversa información y perspectivas para formar conclusiones coherentes y bien fundamentadas.

Incuba el cuestionamiento. Al promover actitudes de duda y el escepticismo saludable, en lugar de aceptar la información de manera pasiva.

Alienta la reflexión. Al permitir el debate crítico y al considerar las propias creencias y prejuicios, así como sus implicaciones en el proceso de toma de decisiones

En la cotidianidad, se procura por antonomasia que el ambiente de aprendizaje sea lo más fructífero posible, por ello la educación alternativa se empeña en que los momentos sean de gran valía hacia la obtención de información relevante. Por lo anterior es vital que, se desarrollen estrategias, para cultivar un ambiente de aprendizaje que no solo desarrolle habilidades de pensamiento crítico, sino que también prepare a las personas para enfrentar los desafíos del mundo real.

Existen diversas y seguramente muchas más de estas estrategias, sin embargo, nombraremos algunas:

A. Preguntas abiertas. Desarrollar preguntas que no tengan una respuesta única, estimula el debate y la reflexión, alentando la exploración de diferentes puntos de vista.

B. Debates y discusiones. Conversatorios sobre temas relevantes, permite escuchar y evaluar opiniones diversas y practicar la argumentación.

C. Estudios de caso. Presentar situaciones del mundo real donde deban analizar información y tomar decisiones, ayuda a aplicar el pensamiento crítico en contextos prácticos.

D. Aprendizaje basado en proyectos. Fomentar proyectos que deslinden en investigar, planificar y presentar los hallazgos, promueve la innovación, la investigación y la colaboración.

E. Reflexión crítica: Con discusiones en grupo o autoevaluaciones, invita a la reflexionar sobre sus propios procesos de pensamiento y decisiones.

F. Modelar el pensamiento crítico. Al demostrar cómo aplicar el pensamiento crítico en su propio trabajo y compartir el proceso de toma de decisiones y la evaluación de información es supremamente útil.

G. Uso de tecnología. Es imprescindible y necesario integrar herramientas digitales (foros en línea, plataformas y recursos multimedia) que faciliten la investigación y el análisis crítico.

H. Fomentar un ambiente seguro. Crear un espacio de comodidad para expresar sus opiniones y cuestionar ideas, permite la participación activa y el respeto por diversas perspectivas.

I. Evaluación continua. Innovar hacia metodologías evaluativas que midan no solo el conocimiento, sino también la capacidad de análisis y razonamiento es factor clave.

Ahora bien, la participación como docente hacia la creación de ambientes para alentar el pensamiento crítico se sustenta en férreo compromiso y decisión clara hacia los objetivos, lo que implica establecer una cultura de aprendizaje abierta y participativa. Esto podría lograrse así:

Fomentar la curiosidad. Invitar al docente a hacer preguntas y explorar sus intereses. Anima la investigación en temas que les apasionen y a compartir sus hallazgos.

Establecer normas de respeto. Crear ambientes donde se valoren las opiniones de todos, fomenta el respeto mutuo y la escucha activa para que se sientan seguros al expresar sus ideas.

Utilizar estrategias de aprendizaje activo. Actividades de participación activa y general, estimula la interacción y el intercambio de ideas.

Proporcionar retroalimentación constructiva. De retroalimentación que ayude a la reflexión sobre sus pensamientos y procesos, pero también, animarlos a considerar diferentes enfoques y a mejorar sus argumentos.

Ejemplificar el pensamiento crítico. Compartir sus propios procesos de pensamiento y decisiones, y también, mostrar cómo pueden llegar a analizar información, evaluarla con argumentos y llegar a conclusiones, es una experiencia vivificadora.

Plantear problemas reales: Presentar situaciones del mundo real que requieran análisis y solución, conecta el aprendizaje con experiencias significativas y relevantes.

Crear espacio para el debate. Establece momentos específicos para discutir temas controversiales, lo que proporciona un marco para el debate y que todos tengan la oportunidad de participar.

Incorporar diferentes perspectivas. Introduce textos, videos y recursos que ofrezcan múltiples puntos de vista, ayuda a entender la complejidad de los problemas y a desarrollar empatía.

Reflexionar y evaluar. Fomenta la reflexión sobre el aprendizaje. Podría preguntar qué aprendieron, cómo llegaron a sus conclusiones y qué cambiarían en su enfoque.

Establecer metas comunes. Trabaja con los estudiantes para establecer objetivos de aprendizaje relacionados con el pensamiento crítico. Esto les da un sentido de propiedad y responsabilidad sobre su desarrollo.

Uno de los referentes teóricos más connotados, aunque existen muchos más del pensamiento educativo crítico es John Dewey. Quien en su obra "Democracia y educación" (1916) abogó por la educación progresista y el aprendizaje basado en la experiencia. Sostiene que la educación debe fomentar la capacidad de los individuos para pensar críticamente y participar activamente en la sociedad democrática. Argumenta que el pensamiento crítico se desarrolla a través de la reflexión sobre la experiencia y la interacción con otros. También enfatiza la importancia de cuestionar las creencias y suposiciones, y de involucrarse en el proceso de resolución de problemas.

Por otro lado, (Tamayo, Zona y Loaiza 2015); comentan que “uno de los propósitos centrales de la educación se orienta en la formación de pensamiento crítico en estudiantes y maestros en las aulas de clase, para ese propósito es necesario comprender y analizar las diferentes construcciones que se tejen cuando se orientan acciones que conllevan a formar pensadores críticos que potencien cambios en la sociedad actual”. Argumentan también que, lograr avanzar en la formación de pensamiento crítico en los estudiantes necesariamente se articula con las prácticas pedagógicas y la perspectiva didáctica desde las cuales pensamos y hacemos la enseñanza. En otras palabras, es a partir del actuar del maestro en su contexto de aula como se puede incidir en el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes.

También, (Giménez. 2023) manifiesta que el pensamiento crítico debe ejercitarse y cultivarse, para ello, en su artículo propone 4 etapas para lograrlo:

1. Indagar.

Determinar y comprender el problema es una primera dimensión importante de un proceso inquisitivo de pensamiento crítico. Esto a veces incluye preguntarse por qué el problema está planteado de cierta manera, examinar si las soluciones o afirmaciones asociadas pueden basarse en hechos o razonamientos inexactos, e identificar las brechas de conocimiento.

Este proceso de indagación concierne en parte al pensamiento racional (verificar hechos, observar, analizar el razonamiento), pero incluye una dimensión más ‘crítica’ cuando se trata de identificar las posibles limitaciones de la solución y cuestionar algunos de los supuestos e interpretaciones subyacentes, incluso cuando los hechos son precisos.

2. Imaginar.

En el pensamiento crítico, la imaginación juega un papel importante como elaboración mental de una idea, pero todo pensamiento involucra cierto nivel de imaginación.

A un nivel superior, la imaginación también consiste en identificar y revisar visiones del mundo y teorías alternativas o competitivas con mente abierta para considerar el problema desde múltiples perspectivas.

Esto permite una mejor identificación de las fortalezas y debilidades de las evidencias, argumentos y supuestos propuestos, aunque esta evaluación también pertenece al proceso inquisitivo.

3. Crear.

El producto del pensamiento crítico es la posición o solución de uno frente a un problema o juicio sobre las posiciones o soluciones de otros. Esto implica principalmente una buena inferencia, un equilibrio entre las diferentes formas de mirar el problema, y, por lo tanto, el reconocimiento de sus posibles complejidades. Como con cualquier buen pensamiento, el pensamiento crítico implica la capacidad de argumentar y justificar la propia posición de manera racional, con información relevante, de acuerdo con perspectivas existentes y formas socialmente reconocidas de razonamiento, o posiblemente algunas nuevas.

4. Reflexionar o evaluar.

Finalmente, a pesar de que uno puede considerar que su posición o forma de pensar es superior a algunas alternativas, quizás porque abarca una visión más amplia o está mejor respaldada por la

evidencia existente, el pensamiento crítico implica algún proceso de autorreflexión sobre la perspectiva que uno respalda, sus posibles limitaciones e incertidumbres. Por lo tanto, este tipo de pensamiento implica cierto nivel de humildad, pues el proceso mental de pensar de forma crítica también supone apertura a otras ideas competitivas. Si bien no hay que adoptar el escepticismo antiguo y suspender el juicio en todos los casos, a veces esta puede ser la posición más apropiada.

Además, sugiere algunas actividades clave para incluir el pensamiento crítico en la educación.

- Usar rúbricas conceptuales que clarifiquen las habilidades involucradas.
- Incluir el pensamiento crítico como objetivo de aprendizaje en los planes de clases.
- Proveer a los estudiantes tareas y problemas que los incentiven a cuestionar desde sus habilidades cognitivas, supuestos y explorar múltiples perspectivas.
- Generar un ambiente en el que los estudiantes se sientan seguros de correr riesgos de expresar el pensamiento propio y expresiones surgidas de su razonamiento.
- Evaluar el pensamiento crítico incluyéndolo en exámenes y evaluaciones nacionales.

6.2 Cómo el pensamiento crítico puede llevar al desestudio.

El pensamiento crítico se presenta como una herramienta fundamental en el proceso educativo, ya que capacita a los estudiantes para analizar, evaluar y reflexionar sobre la información de manera profunda. Sin embargo, a nuestro modo de ver, cuando el pensamiento crítico es llevado al extremo, puede dar lugar a un tema crítico por llevarlo al extremo de su argumento y es que puede incubar el desestudio. Este término se refiere a la tendencia de los estudiantes a cuestionar tan intensamente el contenido y las metodologías educativas que pueden llegar a rechazar de plano la autoridad de los educadores y la validez de los conocimientos tradicionales.

En un entorno donde el pensamiento crítico se promueve sin las guías adecuadas, los estudiantes pueden sentirse abrumados por la cantidad de información y perspectivas que deben considerar. Esto puede generar dudas y una falta de confianza en el aprendizaje, llevando a la apatía o al desinterés por el estudio. Además, la desconfianza en el sistema educativo y en los contenidos impartidos puede dar lugar a una actitud de resistencia que impida el aprendizaje efectivo.

Este fenómeno plantea importantes interrogantes sobre la función del pensamiento crítico en la educación: ¿Cómo podemos equilibrar el fomento de una mente crítica con la necesidad de adquirir conocimientos básicos? ¿Qué estrategias pueden implementar los educadores para garantizar que el pensamiento crítico enriquezca, en lugar de socavar, el proceso educativo? En este contexto, es esencial explorar cómo el pensamiento crítico puede ser un catalizador para el aprendizaje significativo, sin caer en el desestudio. Al hacerlo, se puede crear un entorno educativo que no solo valore el análisis y la reflexión, sino que también promueva un compromiso activo con el aprendizaje y el desarrollo personal. A través de una educación que integre adecuadamente el pensamiento crítico, es posible cultivar estudiantes que sean no solo pensadores independientes, sino también aprendices comprometidos y apasionados.

En un contexto donde el acceso a información es instantáneo y variado, los estudiantes se encuentran en una constante búsqueda de validar lo que aprenden. Esta validación puede transformarse en un escepticismo extremo, donde las preguntas y dudas se convierten en una forma de resistencia. Así, el pensamiento crítico, que debería ser una herramienta de empoderamiento,

puede desembocar en la frustración y el desinterés por el estudio, provocando una desconexión con el aprendizaje y un deterioro en el rendimiento académico.

Como nada o casi nada es perfecto, veamos algunos pensadores que acogen la postura de que pensamiento crítico llevado al extremo, puede llevar a estados comatosos, críticos y tangencialmente adversos sobre el deber ser de este pensamiento, sobre todo en lo educativo:

- **Paulo Freire.** Obra "Pedagogía del Oprimido", critica la educación bancaria, donde los estudiantes son receptores pasivos de información. Aunque promueve el pensamiento crítico, también advierte que un cuestionamiento constante y la falta de una base sólida pueden llevar a la desconfianza en el proceso educativo.
- **Neil Postman.** Obra. "Amusing Ourselves to Death", discute cómo la crítica constante de los medios y la cultura puede afectar la forma en que las personas perciben la educación y el conocimiento, llevando a un escepticismo que puede desestabilizar la educación formal.
- **Richard Paul y Linda Elder.** Enfatizan la importancia de un marco estructurado para el desarrollo de habilidades críticas. Alertan sobre el peligro de un pensamiento crítico desinformado que puede llevar a conclusiones erróneas y, en última instancia, a la apatía hacia el aprendizaje.
- **Jean-François Lyotard.** Obra. "La condición postmoderna", argumenta que el escepticismo extremo hacia las "grandes narrativas" puede conducir a la deslegitimación del conocimiento tradicional y a una falta de compromiso con el aprendizaje.
- **Herbert Marcuse.** Obra. "El hombre unidimensional", critica cómo este pensamiento puede ser cooptado por sistemas que promueven la conformidad. Lo anterior implica que un pensamiento crítico no dirigido puede llevar a una desconexión de la educación formal

6.3 El papel del autoconocimiento en el proceso de desestudio.

El autoconocimiento es una herramienta poderosa en el proceso educativo, pero su relación con el desestudio es compleja. Si bien puede empoderar a los estudiantes y fomentar un aprendizaje más significativo, también puede dar lugar a actitudes negativas si no se gestiona adecuadamente. El autoconocimiento, entendido como la capacidad de reflexionar sobre uno mismo, sus emociones, habilidades y valores, juega un papel crucial en el aprendizaje y el desarrollo personal. Sin embargo, en el contexto educativo, un alto grado de autoconocimiento también puede tener implicaciones complejas, especialmente en relación con el fenómeno del "desestudio"

Para prevenir el desestudio, es esencial que los educadores ayuden a los estudiantes a desarrollar un autoconocimiento equilibrado, que incluya una autoevaluación constructiva y la alineación de sus metas personales con el aprendizaje. De este modo, se puede promover un entorno educativo que no solo valore el autoconocimiento, sino que también incentive la motivación y el compromiso con la preparación técnica, teórica y constructiva que brinda el estudio.

Veamos algunos aspectos de las conexiones entre el autoconocimiento y el desestudio, destacando sus interrelaciones y consecuencias.

A. Reflexión crítica y autoconocimiento.

El autoconocimiento fomenta la reflexión crítica, permitiendo evaluar sus propias creencias y actitudes hacia el aprendizaje. Si una persona se vuelve consciente de sus habilidades y limitaciones, puede cuestionar más profundamente la relevancia de la educación tradicional. Este cuestionamiento puede ser positivo, llevando a un aprendizaje autónomo; sin embargo, si se convierte en una crítica destructiva hacia el sistema, puede contribuir al desestudio.

B. Identificación de valores personales.

El autoconocimiento ayuda a identificar los propios valores y metas. Si la educación no se alinea con sus aspiraciones personales, se puede incubar una actitud negativa hacia el aprendizaje, viéndolo como irrelevante. Esta desconexión puede provocar un desinterés general por el estudio y la desconfianza en el contenido educativo.

C. Autoconfianza y motivación.

Un buen nivel de autoconocimiento puede fomentar la autoconfianza, lo que suele motivar a los estudiantes a involucrarse más en su aprendizaje. Sin embargo, si esta autoconfianza se basa en percepciones erróneas o en comparaciones negativas con otros, puede llevar a la frustración y a la apatía, contribuyendo al desestudio al rechazar el aprendizaje en lugar de buscar apoyo y mejora.

D. Estrategias de aprendizaje.

El autoconocimiento también permite identificar estilos y estrategias de aprendizaje preferidos. Sin embargo, si se centran demasiado en un enfoque particular y rechazan otros métodos, pueden limitar su capacidad de aprendizaje. Esta rigidez puede resultar en desmotivación y un distanciamiento del estudio, perpetuando el ciclo del desestudio.

E. Influencia de la autoevaluación.

Los docentes con alto autoconocimiento son más propensos a realizar autoevaluaciones críticas. Sin embargo, si estas autoevaluaciones se centran únicamente en los fracasos y limitaciones, pueden conducir a un estado mental negativo. En lugar de aprender de sus errores, pueden caer en la trampa de la desesperanza y el desinterés por el estudio.

6.4 Cómo los estudiantes y educadores pueden prepararse para los cambios del pensamiento crítico y el desestudio.

Prepararse para los cambios en la educación requiere un esfuerzo conjunto de estudiantes y educadores. Fomentar la flexibilidad, el aprendizaje autónomo, el pensamiento crítico y las habilidades socioemocionales son aspectos clave para navegar en un entorno educativo en constante evolución. Al adoptar estas prácticas, ambos grupos pueden convertirse en agentes de

cambio, promoviendo un aprendizaje significativo y adaptativo que responda a las demandas del mundo actual, En tal sentido, la preparación se argumenta en:

Fomentar la flexibilidad mental.

Estudiante	Educador
Desarrollar una mentalidad abierta y receptiva al cambio. Practicar la adaptación ante nuevos métodos de enseñanza y aprender a ver el cambio como una oportunidad en lugar de una amenaza.	Adoptar enfoques pedagógicos flexibles que se ajusten a las necesidades de los estudiantes. Estar dispuestos a experimentar con nuevas tecnologías y estrategias de enseñanza.

Promover el aprendizaje autónomo.

Estudiante	Educador
Asumir la responsabilidad de su aprendizaje. Esto implica establecer metas personales, buscar recursos adicionales y reflexionar sobre su progreso.	Guiar el desarrollo de habilidades de autoaprendizaje. Proporcionar herramientas y recursos que les permitan explorar temas de interés de manera independiente

Fomentar el pensamiento crítico y reflexivo.

Estudiante	Educador
Practicar el cuestionamiento constructivo. Desarrollar la habilidad de analizar diferentes perspectivas y reflexionar sobre sus propias creencias y supuestos	Incluir actividades que estimulen el pensamiento crítico, como debates, estudios de caso y proyectos colaborativos. Proporcionar un entorno donde se valoren las preguntas y se fomente la discusión

Desarrollar habilidades socioemocionales.

Estudiante	Educador
Trabajar en la autoconciencia, la empatía y la gestión emocional. Estas habilidades son clave para navegar por los desafíos y el estrés que pueden surgir con los cambios	Integrar la educación socioemocional en el currículo. Facilitar actividades que promuevan la comunicación y el trabajo en equipo, creando un ambiente de apoyo.

Uso efectivo de la tecnología.

Estudiante	Educador
Aprender a utilizar herramientas digitales para el aprendizaje y la colaboración. Esto incluye plataformas de aprendizaje en línea, recursos multimedia y redes de apoyo.	Incorporar tecnología de manera efectiva en el aula. Proporcionar formación sobre el uso de herramientas digitales que faciliten el aprendizaje y el pensamiento crítico.

Fomentar la colaboración y el trabajo en equipo.

Estudiante	Educador
Participar en grupos de estudio y proyectos colaborativos. No solo mejora la comprensión, sino que también fortalece las habilidades interpersonales	Crear oportunidades para el trabajo en equipo en el aula. Fomentar un entorno donde se valore la diversidad de pensamientos y se aprenda de los demás.

Reflexionar y evaluar el progreso.

Estudiante	Educador
Hacer autoevaluaciones regulares para identificar fortalezas y áreas de mejora. Reflexionar sobre el proceso de aprendizaje y ajustar las estrategias según sea necesario.	Implementar métodos de evaluación formativa que permitan ajustar la enseñanza en función de las necesidades individuales. Facilitar la retroalimentación constante y constructiva.

Referencias:

Banco Mundial. (2021). Inclusión de las personas con discapacidad en América Latina y el Caribe: un camino hacia el desarrollo sostenible. Washington: Banco Mundial.

Benavides, C. y Ruíz, A. (2022). El pensamiento crítico en el ámbito educativo: una revisión sistemática. *Revista Innova Educación*, 4(2), pp. 62-79. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.02.004>

Betancourth, S., Zambrano, C. y Ceballos, A. (2022). Escala de pensamiento crítico adaptada en estudiantes universitarios de Colombia, Chile y México. *Revista de Educación* 25.1), pp. 157-174. https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/5836

Campos, A. (2007). *Pensamiento crítico* (1ª Ed.). Bogotá: Editorial Magisterio.

Cavendish, W., Pérez, X., y Mahotiere, M., (2021) Pre-Service Teacher Supports in Urban Schools, DOI: 10.1080/01626620.2020.1776175, *Action in Teacher Education*, 43(1), 54-66

Centro de Estudios Avanzados en Educación CIAE. Universidad de Chile (2024). Conversatorio "Nudos críticos para mejorar y transformar la educación en la próxima década"

CEPAL (2019). <https://unric.org/es/cepal-identifica-los-ocho-nudos-criticos-y-desafios-emergentes-del-desarrollo-social-inclusivo-en-la-region/>

Cobos, N., Gualdrón, E. y de la Barrera, A. (2021). La argumentación oral para el desarrollo del pensamiento crítico en el aula. *Revista Boletín Redipe*, 10(9), pp. 48-85. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/1426>

Chile, Ley N.º 20.422, Establece Normas sobre Igualdad de Oportunidades e Inclusión Social de Personas con Discapacidad, del 3 de febrero de 2010. Última versión, 3 de enero de 2022.

Deroncele-Acosta, A., Nagamine-Miyashiro, M. y Medina-Coronado, D. (2020). Desarrollo del pensamiento crítico. *Maestro y Sociedad*, 17(3), pp. 532-546. <https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/5220>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2013). Children and Young people with disabilities. Fact Sheet. Nueva York: UNICEF.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2023). UNICEF. Educación y derechos del niño nº 2. Educación inclusiva. Febrero de 2023

Gamboa, S, R; Gamboa, M, M; Gamboa, M, A (2023). ¿En qué momento? Visión del actuar desde lo humano y racional. Primera edición. Campus Editorial SAS. Bogotá. ISBN 978-958-52526-8-4

Gimenez, V (2023). El ABC del pensamiento crítico: ¿qué es y por qué es importante? <https://blogs.iadb.org/educacion/es/que-es-pensamiento-critico/>

Goodwin, A. (2020). Globalization, Global Mindsets, and Teacher Education, DOI: 10.1080/01626620.2019.1700848, *Action in Teacher Education*, 42(1), 6-18

Harjo, B., Kartowagiran, B. y Mahmudi, A. (2019). Development of Critical Thinking skill instruments on learning high school. *International Journal of Instruction*, 12(4), pp. 149-166. <https://doi.org/https://doi.org/10.29333/iji.2019.12410a>

López, C., Flores, R., Galindo, A. y Huayta, Y. (2021). Pensamiento crítico en estudiantes de educación superior: una revisión sistemática. *Revista Innova Educación*, 3(2), pp.374-385. <https://revistainnovaeducacion.com/index.php/rie/article/view/229?articlesBySameAuthorPage=12>

Mena, A. (2020). Una taxonomía de medios educativos para el desarrollo del pensamiento crítico: Dominios de acción y tipologías textuales. *Estudios Pedagógicos* (1), pp. 203-222. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052020000100203>

Montero, V; Muñoz, C; y, Picazo, M (2017). Los nudos críticos en la educación en Chile. Editorial Universidad de Concepción.

Núñez-Lira, Luis Alberto, Gallardo-Lucas, Dally Mayer, Aliaga-Pacore, Alicia Agromelis, & Diaz-Dumont, Jorge Rafael. (2020). Estrategias didácticas en el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de educación básica. *Revista eleuthera*, 22(2), 31-50. Epub May 20, 2021. <https://doi.org/10.17151/eleu.2020.22.2.3>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). Informe de Seguimiento de la Educación en el mundo de 2020: inclusión y educación. Paris: UNESCO,

Sánchez, A. (2022). Mediación pedagógica óptima para el pensamiento crítico-creativo en la enseñanza de estudiantes Mg. *Ciencia Latina. Revista Multidisciplinar*, 6(3), pp. 1395-1417. https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i3.2303

Sánchez, G; Jara, X; y, Verdugo, F. (2024). Los estándares para docentes en formación: nudos críticos. *Revista Formación Universitaria*. Vol. 17(2), 173-184 (2024). <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062024000200173>.

Standish, P. y Thoilliez, B. (2018). El pensamiento crítico en crisis. Una pedid en tres movimientos. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 30(2). 7-22. doi: <http://dx.doi.org/10.14201/teoredu302722>. [Enlaces]

Tamayo, O. E. (2006). La metacognición en los modelos para la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias. En *Los bordes de la pedagogía: del modelo a la ruptura* (p. 275-306). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Tamayo, O. E., Zona, R., & Loaiza, Y. E. (2015). El pensamiento crítico en la educación. Algunas categorías centrales en su estudio. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 11(2), 111-133.

UNESCO. (2022). <https://www.unesco.org/es/articles/un-punto-de-inflexion-por-que-debemos-transformar-la-educacion-ahora>

Autores

Ramiro Gamboa Suárez.



Nacionalidad colombiana. Contador Público (Universidad Surcolombiana). Especialista en Revisoría Fiscal y Contraloría. (Fundación Universidad Central Bogotá). Mag. (M.B.A) en Administración de Empresa (Universidad Viña del Mar Chile). Dr. en Ciencia Gerenciales. Posdoctor en Investigación Emergente. Docente planta Universidad Surcolombiana Neiva. Asesor contable, financiero. Auditor y Revisor Fiscal en organizaciones por más de 30 años en el sector público y privado. Autor de libros tales como: Liderazgo una mirada desde la proxemia. Auditoria y Revisoría con Normas Internacionales de Auditoria. Salario Emocional elemento dignificante en la gestión del capital humano. Paradigma emergente, consideraciones de una nueva cosmovisión para investigar. Contabilidad de Costos I y II Herramienta de gestión, vista desde la norma internacional. ¿En qué momento? Visión desde lo humano y racional. Noúmeno contable; esencia hacia la realidad del fenómeno financiero. Contabilidad de activos, fundamentos y practica base NIIF. Medición y valuación de activos biológicos., visión contable y tributaria. Revisoría fiscal, su gestión frente a la sostenibilidad al evaluar el impacto ambiental y social. Medición y valuación de criptoactivos, gestión contable y tributaria. Contabilidad de costos práctica. Contabilidad de activos. Contabilidad de pasivos. Autor de capítulos de libro, artículos en revistas indexadas, Par Académico de libros y artículos resultado de investigación. Investigador categorizado Minciencias.

Luis Alfredo Jiménez Rodríguez.



Nacionalidad colombiana. Administrador de empresas. Especialista en control interno e indicadores de gestión. Mag. en gerencia de mercadeo. Mag. en Gestión y desarrollo de empresas sociales. Dr. en Ciencias Gerenciales. Posdoctor en Investigación emergente. Docente Universitario pregrado y posgrado FESC, UNAD. Líder del grupo de investigación ESE HEQC. Ponente Internacional. Autor de libros: Liderazgo una mirada desde la proxemia. Auditoria y Revisoría con Normas Internacionales de Auditoria. Salario Emocional elemento dignificante en la gestión del capital humano. Paradigma emergente. Consideraciones de una nueva cosmovisión para investigar. Noúmeno contable; Esencia

hacia la realidad del fenómeno financiero. Autor de capítulos de libro, artículos en revistas indexadas, Par Académico de libros y artículos resultado de investigación. Investigador categorizado Minciencias

Gilberto Miranda Angarita.



Nacionalidad colombiana. Administrador Financiero. Especialista en gestión pública. Maestrante en Ciencias Económicas. Docente Universitario pregrado FESC.

Albert Julián Gamboa Moreno.



Nacionalidad colombiana. Ingeniero Industrial. Magíster en logística integral y comercio Internacional. Especialista en gerencia de la seguridad y Salud en el trabajo. Asesor de organizaciones. Ponente nacional. Autor de libro: ¿En qué momento? Visión desde lo humano y racional.